

CINCO A CERO...

NUM. 213 • 17 DE JUNIO DE 1975 • 20 PTAS.

as
color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Y SINIBALDI SIN SOMBRERO

Uno, dos, tres, cuatro y cinco goles logró el Madrid, remontando con ellos el triunfo de los canarios en Las Palmas, que fue de cuatro. Sinibaldi, el entrenador de los isleños, prometió quitarse el sombrero si el Madrid realizaba la proeza de clasificarse para las semifinales. Si ha cumplido su palabra lo habrá hecho con sombrero de copa... de Copa del Generalísimo, claro está. La fotografía de la parte superior muestra uno de los goles marcados por Santillana y la otra la alegría de los jugadores madridistas.

Fotos A. Vega.



HOMBRES NO TENGO

NOS lo contó hace muchos años. En la redacción del «Madrid» de Juan Pujol. Cuando estábamos en Marqués de Cubas y Emilio Carre sentenciaba que un hombre que no supiera jugar al póquer tendría una triste y aburrida vejez. Por eso aprendió él, pero eso es otra historia, que diría Kipling. La que traigo a colación tuvo por escenario el Marruecos recién pacificado. Ya se había entregado Abd-el-Krim a los franceses, aunque quedaban algunos focos de disidencia en Beni Aros. Y por aquellas tierras cumplía el servicio militar nuestro amigo.

—Un día —nos refirió— llegamos a un poblado cerca de Xauen, la ciudad santa del Islam. Era viernes. Y ya saben ustedes que es la fiesta musulmana, como el sábado es la hebrea y el domingo la cristiana. Y había zoco, es decir, mercado. Y en él, un vendedor de esclavas. En un tabladillo estaban cinco muchachas, sin velos que taparan el rostro, ni pañuelos que cubrieran el pelo, cosa que, por entonces, los mahometanos consideraban como desnudez en las mujeres. Tres o cuatro amigos y yo nos acercamos. El moro —en árabe y en español— iba enumerando virtudes y méritos de su mercancía femenina: «Esta rifeña sabe guisar y coser; esta senegalesa es fuerte y dura para trabajar en el campo; esta chica de Casablanca canta y baila maravillosamente...» No sé por qué se dirigía a mí, ofreciéndomelas. Y yo, naturalmente, le contestaba negativamente. Cuando hizo el elogio de las cinco y yo seguía moviendo la cabeza negativamente se enfureció y me gritó:

—Pues... ¡hombres no tengo!

La frase fue tan popular en nuestro periódico que la decíamos para todo. Y recordándola se la dije a mi amigo cuando al cabo de varios meses lo encontré el domingo en una cafetería:

—Hombres no tengo.

Sonrió y mientras me estrechaba la mano me dijo, a su vez:

—Pues pídaselos a Miljanic; ése sí los tiene.

Y le di la razón. Porque hay que ver cómo se han portado los discípulos del entrenador yugoslavo en el partido contra el Las Palmas. Ahí es nada: remontar un cuatro a cero y clasificarse para las semifinales.

Ya en el tema del fútbol comentamos que también Carriega contaba con hombres que, futbolísticamente hablando, no tenían nada que envidiar a los de otros equipos, y ahí estaba como botón de muestra su clasificación a costa del Barcelona.

También ha tenido hombres aguerridos Ibáñez, entrenador accidental del Granada, pero como igualmente los tenía Luis Aragonés, es el Atlético de Madrid el que continúa en el torneo.

Tan chicarrones del Norte los donostiarras como los bilbaínos. Igualaron la eliminatoria los de San Mamés en el tiempo reglamentario, hubo prórroga y, finalmente, por penalties, los rojiblancos tienen la opción de llegar, como tantas veces, a la final.

R. de V.

EL HURACAN MADRIDISTA DESARBOLO AL CUADRO CANARIO



Roberto Martínez y el portero canario están dentro de la red. El balón, en el «techo» de la portería.

as
color
SEMANARIO GRÁFICO DEPORTIVO

AÑO V - NUM. 213

17 de junio de 1975

Precio del ejemplar: 20 ptas.

Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:

Luis G. de Linares

Subdirector:

Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de

Documentación:

Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de
Onésimo Redondo, 26. Madrid-8.
Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.

Suscripciones: 248 87 90.

Administración: 247 23 00.

Redacción: 247 23 00.

241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Imprenta: RIVADE-
NEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL
E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE: 520 ptas.

AÑO: 1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y
correo aéreo, el mismo precio más
gastos de envío.

Difusión media por número.
controlada durante el pe-
ríodo mayo de 1973 a abril
1974



145.295
EJEMPLARES



Lucharon bravamente los canarios durante la primera mitad, pero luego el huracán madridista los desarboló y logró un triunfo esplendoroso, remontando la ventaja isleña. En el grabado, una jugada de Santillana, que estuvo a punto de transformarse en gol.



Una internada de Amancio, que sigue jugando magistralmente, que no puede detener la defensa isleña.



En un partido tan importante, nada de extraño tiene que hubiera discusiones y protestas.



«No, no; que no es gol», parece decir Catalá a sus compañeros, ante este balón que saldría rozando el poste.



¡Gooooool! Y los consiguientes abrazos y flamear de banderas madridistas. Fotos Gabriel.

QUIEN DIO SEGUNDO



Se dice que quien da primero da dos veces. El Las Palmas no dio dos, sino cuatro veces. Pero ha sido insuficiente, toda vez que el Madrid —que dio segundo— dio cinco y con ello se ha clasificado para la semifinal. Este es el segundo gol de Santillana, tercero de la serie.



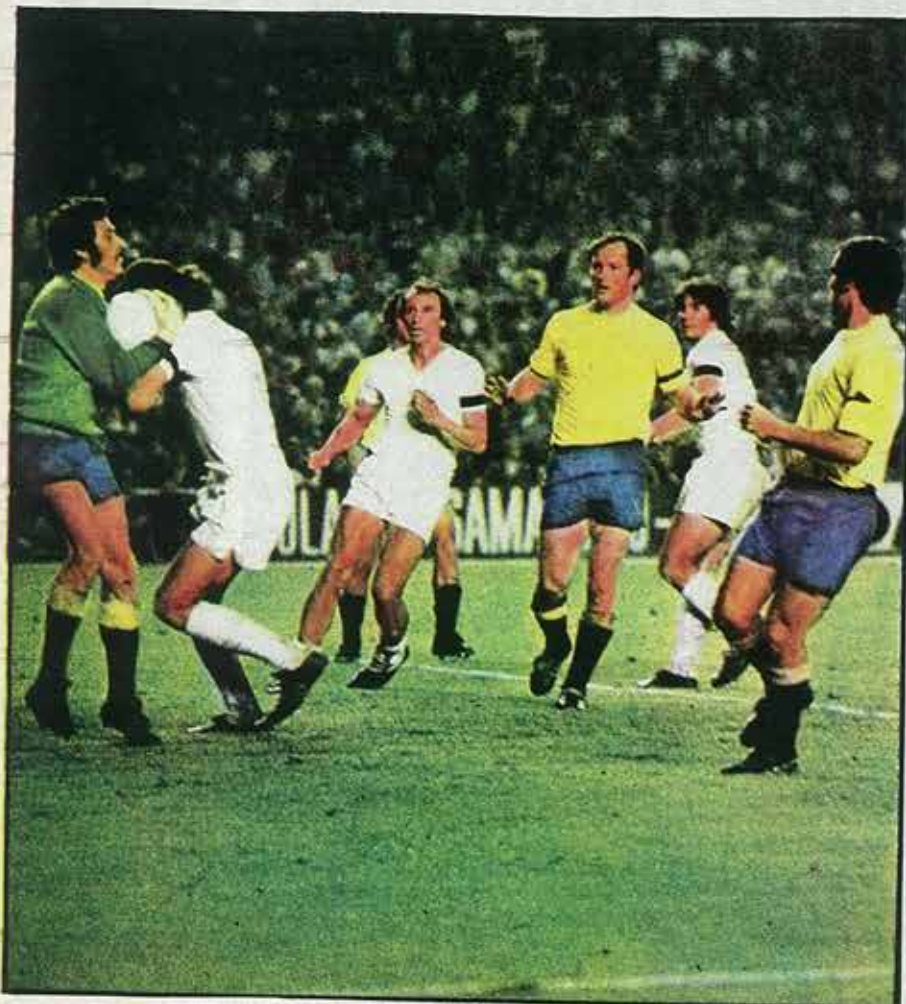
El testarazo del ariete madridista, Santillana, que igualaba la eliminatoria. Era el cuarto tanto en Chamartín.



Y aquí está el pasaporte para las semifinales. El poste ha rechazado el disparo de Vitoria, y Pirri, que venía lanzado, fusila. ¡Quinto gol!

DIO MAS VECES

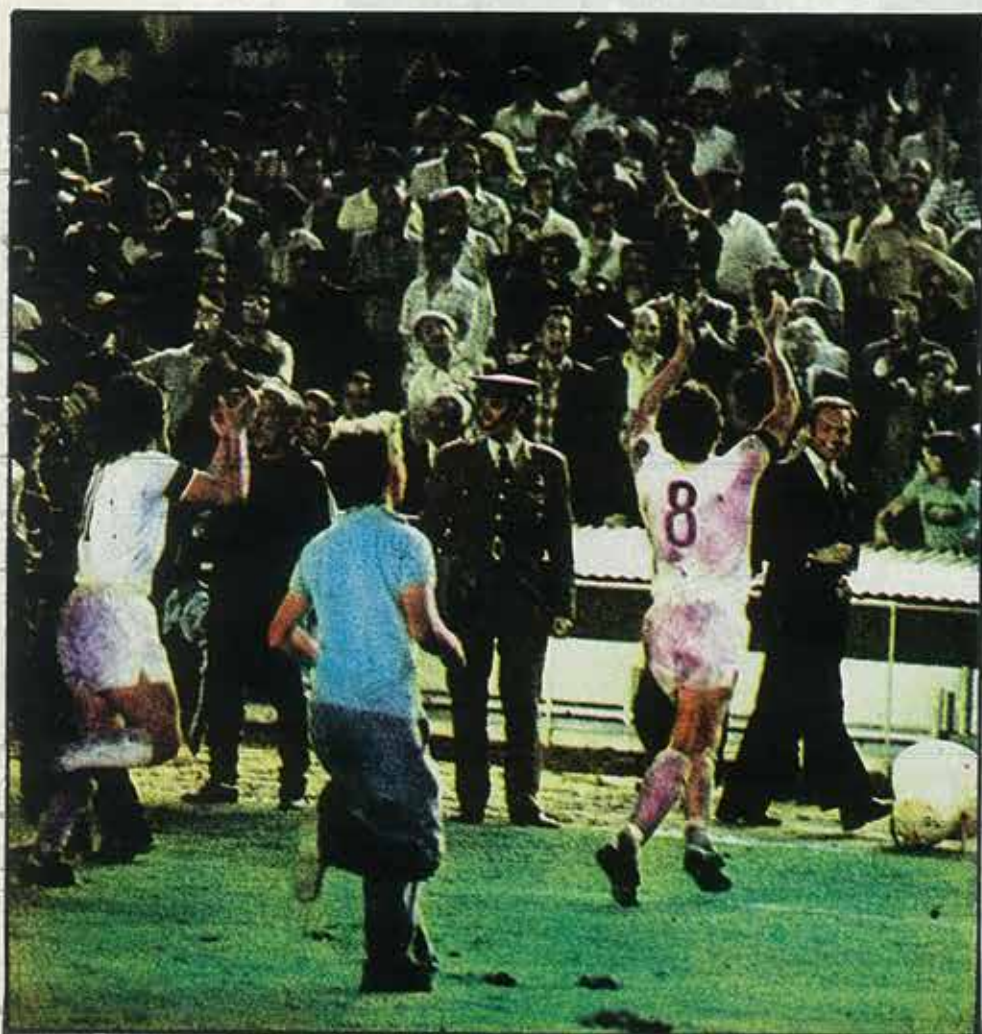
(Fotos:
AGUSTIN VEGA)



Mal Del Bosque en esta acción, empujando al portero cuando éste ya tenía la pelota en su poder. El propio entrenador madridista recriminó al jugador.



Santillana remata y Martín va a entrarle fuerte. Después se señalaría fuera de juego al madridista.



Los jugadores se retiran al vestuario. Pirri y Vitoria saludan al público después de la gran proeza blanca.



Los incondicionales de Chamartín prestaron toda la noche su apoyo al Real Madrid. Las banderas blancas ondean jubilosas. El equipo ha pasado a las semifinales.

LOS ROJIBLANCOS MADRILEÑOS, ADELANTE



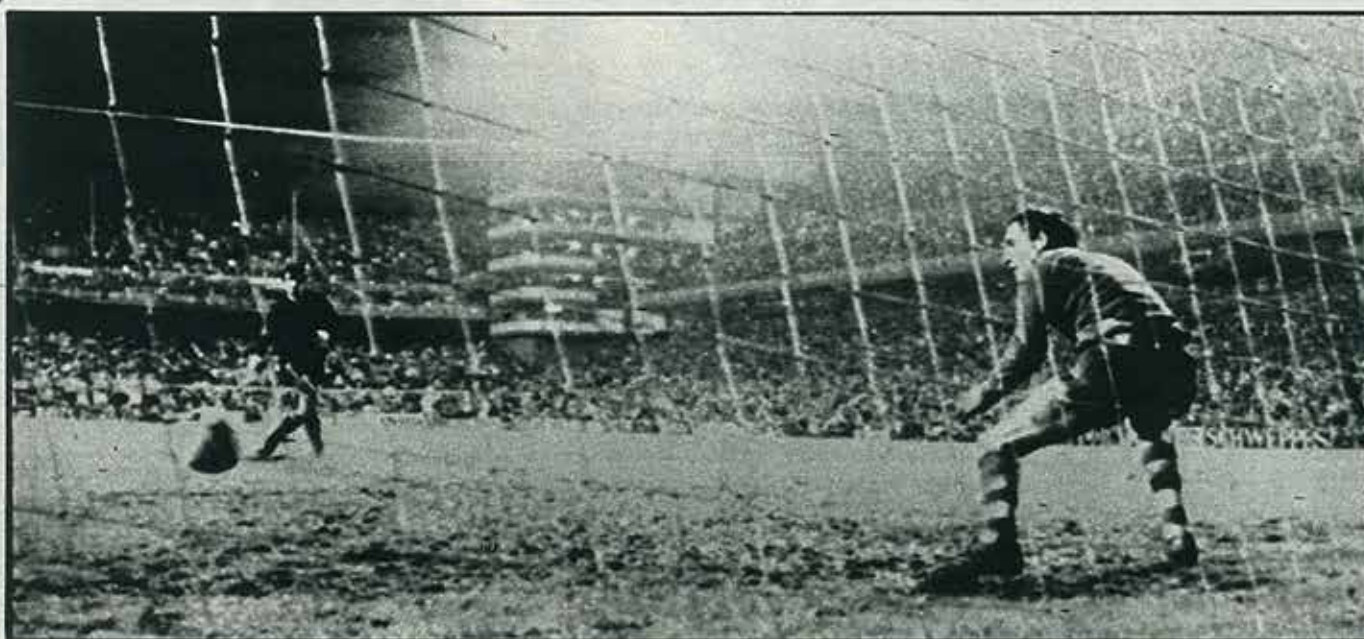
Como se esperaba, el Atlético de Madrid encontró serias dificultades en Granada con el partido de vuelta. No obstante, al perder sólo por un tanto (1-2), los hombres de Luis continúan en la Copa. Este es el gol de los madrileños, marcado por Leal.



La pelota iba «colgada» sobre la puerta madrileña y Reina despeja a córner ante Porta y Laguna.



El campo de Los Cármenes se convirtió en una laguna, debido a la lluvia. Sobre el barro, Izcoa despeja una situación comprometida para su portería.



LOS PENALTIES CLASIFICARON AL ATHLETIC

Emoción a raudales en San Mamés, donde los «leones» devolvieron el resultado que encajaron en Atocha ante la Real Sociedad. Después de haberse jugado la prórroga correspondiente hubo que recurrir al lanzamiento de castigos máximos y, nota curiosa, la foto nos ofrece el momento en que el meta bilbaíno, Iribar, bate al portero donostiarra, Artola.



En las proximidades del área madrileña, chapoteando en el agua, Irureta y Marcelino cortan un avance de los andaluces.

Un despeje de puños de Reina, con Grande, de espaldas, en primer término.



RESULTADOS COPA DEL GENERALISIMO

Real Madrid, 5; Las Palmas, 0.
Zaragoza, 1; Barcelona, 0.
Granada, 2; Atlético de Madrid, 1.
Athletic de Bilbao, 3; Real Sociedad, 1.

Con estos resultados pasan a las semifinales el Real Madrid, Zaragoza, Atlético de Madrid y Athletic de Bilbao, clasificado por penalties después de la prórroga.

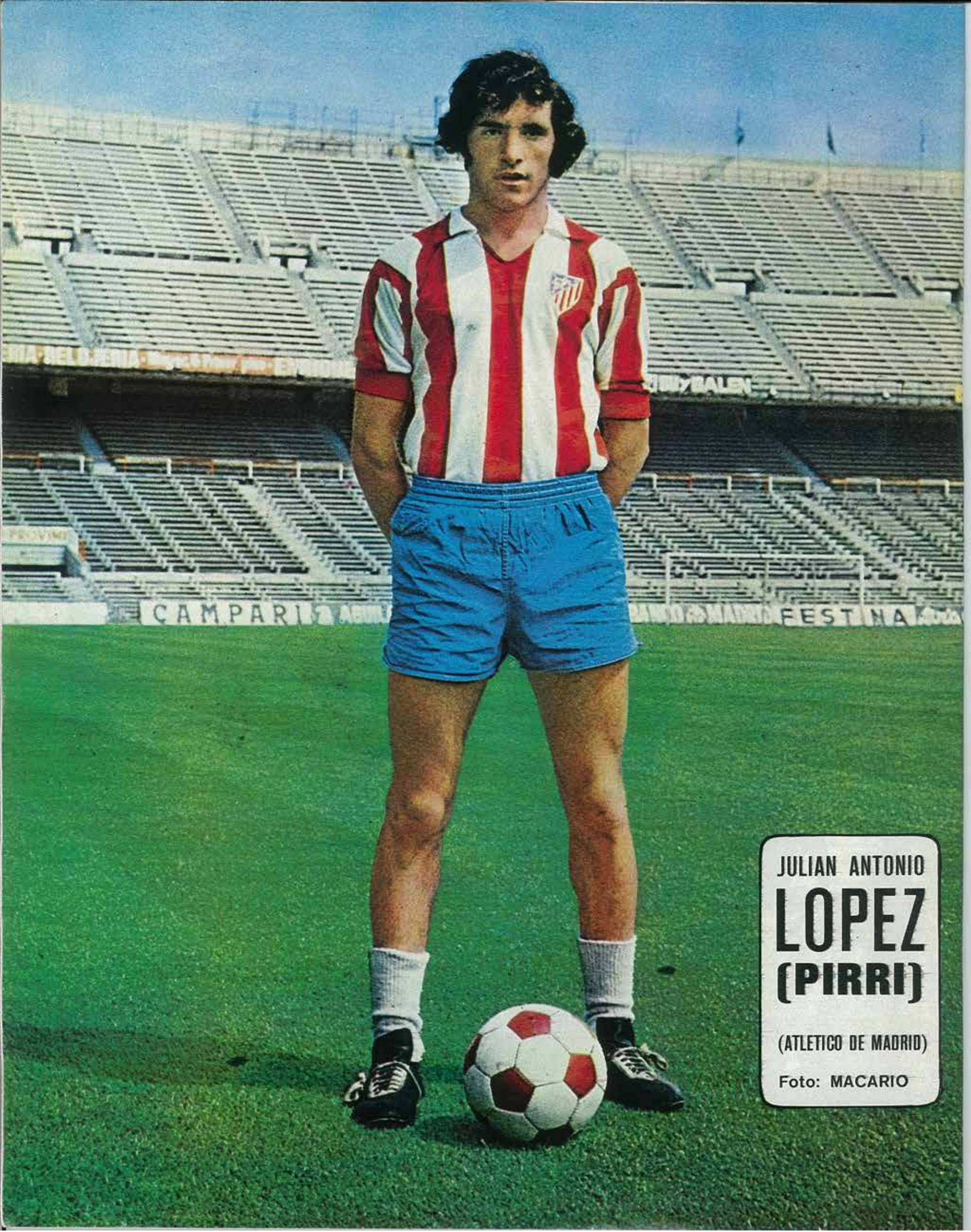
PROMOCION DE SEGUNDA DIVISION

Ensidesa, 3; Baracaldo, 1.
Huelva, 3; Getafe, 0.
Alavés, 1; Levante, 0.
Marbella, 0; Gimnástico de Tarragona, 0.

Sube el Ensidesa y se mantienen, Huelva, Alavés y Gimnástico de Tarragona.



Gárate y Ederra corren tras el balón.



JULIAN ANTONIO
LOPEZ
(PIRRI)

(ATLETICO DE MADRID)

Foto: MACARIO

DEBUTO EN LA COPA FRENTE AL BARCELONA ATLETICO

¡HA NACIDO UN PIRRI ROJIBLANCO!

«DESPEJE DOS BALONES, UNO SE LO DI A GARATE Y EL OTRO LO 'ECHE PA' LANTE'»

«DEJARE MI OFICIO DE ELECTRICISTA Y ME DEDICARE DE LLENO AL FUTBOL»

«SOY UN JOVEN QUE EMPIEZA, TENGO MUCHO QUE APRENDER»

Escribe: MIRO ★ Fotos: MACARIO

LLEGO a la sala de prensa del estadio del Manzanares algo sorprendido.

—¿Es a mí?

Sus ojos estaban algo enrojecidos por el cansancio. La tarea había sido ardua. Allá arriba. En el césped. El pelo lo tiene algo revuelto. Sigue sorprendido. Pero se sienta. Se acomoda en la butaca.

—¿Ha jugado en Fabra y Coats con el Atlético?

—Unos doce minutos escasos.

Parece no darle importancia. Pero el juvenil Pirri debutó en el equipo titular del Atlético de Madrid en la Copa del Generalísimo. Luis Aragonés le había ofrecido la gran oportunidad.

—¿Cómo lo hizo?

—No sé. Regular. No soy quién para autocriticarme.

—Pero ¿conoce sus facultades?

—¡Hombre, sí! Bueno, creo que voy bien de cabeza. Mejor. Es importante para un defensa. Para uno que juega en el sitio donde actúo yo. No obstante, soy joven. Tengo mucho que aprender todavía.

—¿Alguna cesión mal dada?

—Sigue sorprendido. No entiende la pregunta. Lo dice. Con suavidad. Parece que habla para adentro.

—Si hizo un pase en falso...

—¿En Barcelona? ¡Ah!, bueno, he tocado poquillos balones. Poquillos. Unos cuatro o cinco.

—¿Pifio alguno?

—No. Despeje dos. Uno se lo di a Garate. Y el otro lo eché «pa' lante».

Se revuelve un tanto en el asiento. Ya se encuentra más confiado. Así es Julián Antonio. El juvenil que cumplirá, el próximo 6 de septiembre, dieciocho años. Dice que su padre era del Madrid. Bueno, era... «porque ahora es del Atlético». Es híncha del cuadro de su hijo. De uno de los cinco hijos que tiene en su hogar madrileño.

—¿Recordará este partido de Copa?

—Sí, sí. Lo recordará. Como un aprendizaje más en mi carrera. Porque tengo mucho que aprender. ¿sabe?

—¿Muchos nervios en Barcelona?

—Bueno, yo creí que iba a estar más nervioso. Pero no. Me encontraba tranquilo. Salió Laguna del campo. Marcelino pasó como lateral izquierdo y yo me puse de defensa central.

—¿En su verdadero puesto?

—Donde me encuentro más cómodo. Yo creo que sí. Era mi sitio. No me costó trabajo adaptarme. Quizá sea por la confianza y el ánimo que me dan los jugadores de la plantilla titular.

—¿Siempre ha ocupado esa demarcación?

—No. En los infantiles estuve un par de años de lateral. Pero creo que juego mejor de central. ¿Más campo? Quizá. A mí me gusta marcar. Destruir juego. Despejar. Es evidente que estamos delante de un defensa de cuerpo y alma. Nato. Entrecruza las manos. Está sumamente tranquilo. Julián Antonio López, «Pirri», dice tener muchos defectos. Los normales de un futbolista que empieza. ¿Aspiraciones? «Todas.»

—¿Quién es su ídolo?

—Beckenbauer. ¿Españoles? Bueno, muchos.

—¿En su puesto?

—Sí, Benito, Eusebio... Muchos.

Afirma que el señor Antonio le trajo al Atlético de Madrid. El mismo que entrena ahora al Metropolitano. Cuando él estaba vistiendo la camiseta del infantil del Tetuán.

—¿Por qué le pusieron el mote de «Pirri»?

—Desde muy pequeño. Decían que me parecía al madridista.

—¿Es así?

—Pirri es un gran jugador.

—¿Y usted?

—Soy un joven que empieza a andar dentro del fútbol. Fijese, yo tengo ficha de amateur. Pero pienso dedicarme, por entero, al fútbol profesional. Creo que podré llegar.

—¿Y el trabajo?



—Lo dejaré por el fútbol.

Dejará su oficio de electricista. Sí. Sin embargo, tiene «en mente» seguir estudiando. Lo que se puede compaginar con el fútbol. Como estudiar un peritaje e... ingeniería.

Julián Antonio está como unas castañuelas. Está alegre. Aunque parece seguir sorprendido. Asegura, también, que no sabe si se quedará en la plantilla titular.

—¿Cómo ve al Atlético?

—Bien, bien. Tiene grandes jugadores. Pero en la Liga acusó las bajas de principio de temporada. Faltó, también, un poquito de suerte.

—¿Ha estado lesionado alguna vez?

—Lesionado, no. Bueno, en los juveniles estuve lesionado una vez. De la rodilla. Pero no era nada.

—¿Es duro?

—La dureza hay que aceptarla, pero siempre que sea sin mala intención. Sin maldad. Creo que es imprescindible en el fútbol. Por algo dicen que es un deporte de hombres.



Fraguas, López («Pirri»), Benegas, Capón y Adelardo corren sobre el césped del Manzanares durante un entrenamiento.

Minguez, otro joven valor incorporado a la plantilla rojiblanca, con López («Pirri»).

Braun Special.

Para afeitarse con Braun mirando la peseta.

¿Creía usted que todo lo de Braun costaba más?

Pues no es así. Por lo que cuesta una máquina corriente... ahora tiene una Braun! La nueva Braun Special. Una Braun de arriba a abajo.

El sistema Braun.

Finísima lámina de platino Synchron, sistema vibratorio Braun (un sistema tan perfecto, que otras afeitadoras están tratando de imitar), eficaz cortapatillas...

Y además, innovaciones: un elegante diseño, cable de teléfono incorporado y estuche de viaje.

El afeitado Braun.

La ingeniosa combinación de orificios hexagonales y longitudinales de su lámina, permite afeitarse pelos largos y cortos en la misma pasada.

Resultado: un apurado perfecto y suavidad total frente a su piel.

...Y un precio que no es de Braun.

Porque sin ahorrar en técnica, le hemos ahorrado dinero. No encontrará otra afeitadora en el mercado que le de tanto, al precio de Braun Special.

Nueva Braun Special.
Al precio de una de tantas.

BRAUN



«EL CAMPEON DE LA HONRADEZ»

JOSE DURAN cuenta su vida

as
color



Durán empezaba a destacar en el campo amateur. Este combate pertenece al I Trofeo As.

JOSE Durán vive hoy el momento cumbre de su carrera pugilística. Todos los esfuerzos están teniendo su compensación. Con los títulos llegan las grandes bolsas, la posibilidad de ganar dinero, incluso de hacerse millonario. Durán sonríe cuando le hablamos de millones. «Quizá en el futuro los tenga, pero todavía no.» A los campeones nunca les gusta hablar de dinero. Prefieren mantener este punto en secreto, pero desde luego, últimamente, Durán no se puede quejar.

—Si mi cotización ha subido, también me lo he ganado a pulso, con mi esfuerzo. He tenido que arriesgar mucho y las cosas me han salido bien. También me podía haber sucedido al revés.

Pero su categoría de campeón y su profesionalidad le han servido para salvar los obstáculos. Y Europa se ha rendido a los pies de su boxeo elegante y técnico. En Berlín, en Alemania entera, se le considera un ídolo, un «héroe de las doce cuerdas». Hace sólo unos meses, el árbitro francés Talayrach, que dirigió su combate con Orsolics, comentaba refiriéndose al madrileño: «Es un catedrático del boxeo y no tiene rivales en Europa.»

Pero, al margen de su categoría boxística, reconocida por todos, José Durán es una gran persona. Su sinceridad a veces resulta excesiva. Incluso es capaz de confesar que no le gusta el boxeo profesional.

—Yo suprimiría el boxeo profesional. Pienso que doce asaltos o quince son demasiados. Representan un esfuerzo sobrehumano. Y tenga en cuenta que

a mí el número de asaltos me beneficia, porque me preparo siempre a tope. Además, en el profesionalismo existen demasiados intereses, demasiadas cosas raras.

—Pero usted vive del boxeo. Es su profesión...

—De acuerdo. Yo la he elegido y no me arrepiento de hacerlo. Pero le aseguro que, deportivamente (sólo en este aspecto), cambiaría mi título de Europa por una medalla en una Olimpiada. Por otro lado, ya se sabe que los campeones profesionales conseguimos más popularidad, llegamos más al público y recibimos bolsas importantes, que pueden ayudarnos a resolver nuestra vida.

—¿Le han afectado mucho a usted esos intereses que se mueven alrededor de los campeones?

—No me han afectado demasiado, gracias a que he tenido un preparador que ha sabido moverse. A pesar de todo, el triunfo y el título de Europa me podían haber llegado mucho antes. Lo que ocurre es que me obstaculizaron el camino.

—¿Quién...?

—Ahora es igual. Soy campeón de Europa y prefiero olvidar a las personas u organismos que me hayan perjudicado. Ya no importa.

Los triunfadores como José Durán son capaces de olvidar los obstáculos del camino. Pero hay que volver las hojas del calendario y situarse otra vez en el pasado. José Durán, con la perspectiva del vencedor, lo revive todo con alegría. Da todos los esfuerzos por bien empleados.

—Mis primeros Campeonatos de

España de aficionados terminaron en el primer combate. Fue mala suerte que en la primera eliminatoria me tocase con Llácer, campeón del año anterior. Creo que realicé una buena pelea, pero perdí.

No le desmoraliza la derrota al muchacho. Sabe que tendrá más ocasiones para demostrar su calidad, para acercarse al triunfo. De momento empieza a ganar torneos. Vence en el Paulino Uzcudun, en el Antena Deportiva. Participa también en los Campeonatos de Castilla. Claro es que no siempre le sonríe el éxito. El quiere ser el mejor, pero no lo consigue.

—En una ocasión estuve a punto de dejar el boxeo. Tuve una hemorragia muy grande por la nariz. Me asusté bastante. Me entró la idea de no volver a subir al ring. Aquello nunca me ha vuelto a pasar.

La decisión no le duró mucho tiempo. Un mes después acude de nuevo al gimnasio. Es una época difícil para Durán. No le salen bien los combates. Se siente débil. ¿A qué se deberá todo aquello? Pronto acaban por descubrir que los problemas de José Durán los tiene la báscula. Debe hacer muchos esfuerzos para dar el peso. Y eso lo nota después sobre el ring.

—De acuerdo con mi hermano, decidí subir de categoría. Aquello fue la solución. En el welter me sentía mucho más fuerte, más entero.

Si; resultó un acierto el cambio de categoría. Hasta entonces Durán había destacado sólo a nivel regional. Ya había conquistado el título de Castilla (en 1964, dentro del peso ligero, y en

«YO SUPRIMIRIA EL BOXEO PROFESIONAL»

Escribe:
VICENTE CARREÑO

Fotos:
ARCHIVO DE «as»
Y DE DURAN

CAPITULO III

el 65, como superligero), pero nada más. A raíz de esta decisión la figura de Durán comenzará a agigantarse, a auparse sobre los demás aficionados, a proyectarse hacia la selección española.

1966, UN AÑO IMPORTANTE

En 1966 José Durán tiene que incorporarse al servicio militar. Da la impresión de que aquello va a producir un brusco frenazo a su carrera pugilística. Pero las previsiones no se cumplen. Al volver del período de instrucción se encuentra con la agradable sorpresa: le llaman para que forme parte de la selección española de aficionados. El muchacho se llena de alegría. Sobre todo, cuando le comunican que va a participar en los Campeonatos de Europa de aficionados, en Roma. Un sueño se va a cumplir. Conocerá Italia y tendrá la oportunidad de competir con las principales figuras del pugilismo amateur europeo.

—No tuvimos suerte en aquellos campeonatos. En el equipo figuraban Isidoro Mota, Sánchez Escudero, el malogrado Guarido, etc. Nos eliminaron a todos en la primera eliminatoria.

—¿Qué diferencias existían entre el boxeo amateur de su época y el de la actual?

—Muchas.

—¿Cuáles?

—Cuando yo empecé, veía boxear a grandes boxeadores amateurs, como Valentín Pérez, Arroyo, Peñuelas... Eran muy buenos. Después llega mi época y había hombres distintos, in-



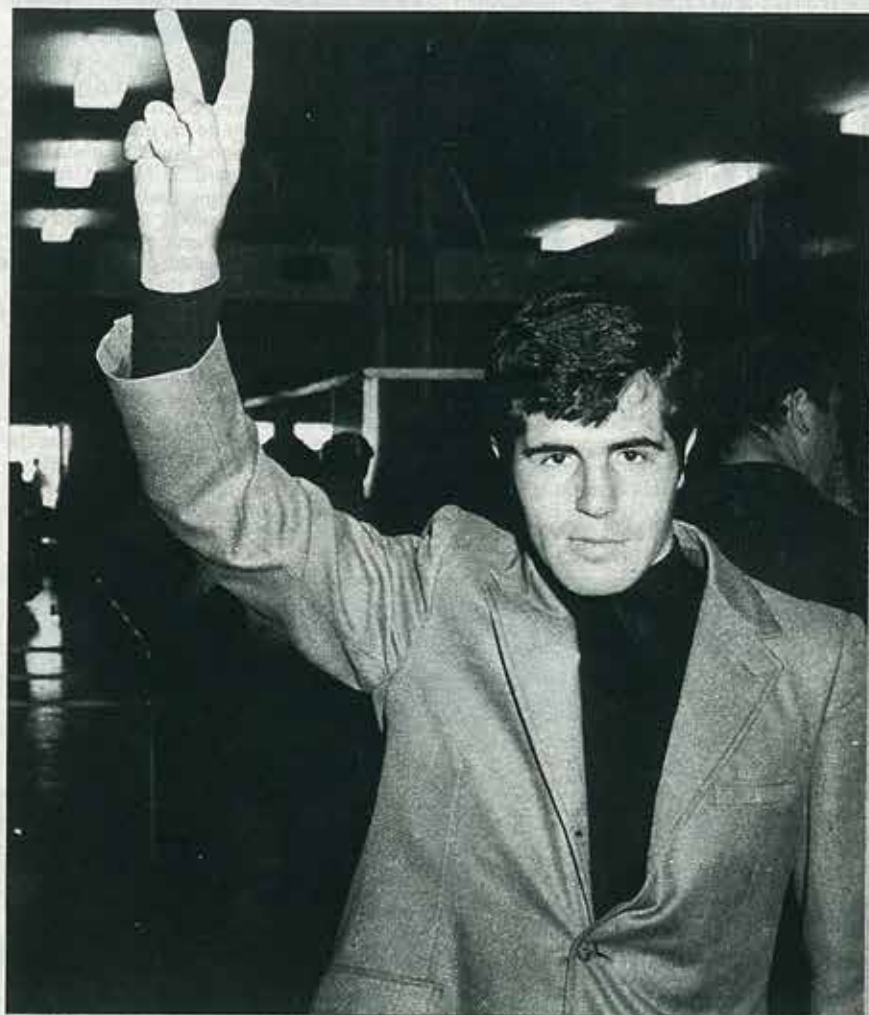
Regreso de la Olimpiada de México. Durán fue el único pugil español que se salvó de la «débacle».



Regreso a Madrid tras la derrota ante Oliveira. Los amigos del madrileño acudieron a Barajas para consolarle.



Una escena familiar. Durán, con su esposa, Luisa, y sus hijos, Sergio y Virginia.



Durán, con el gesto, promete la victoria.

«CAMBIARIA MI TITULO DE EUROPA POR UNA MEDALLA DE ORO OLIMPICA»

que conocía bien a José Durán: Enrique Soria, su preparador actual, y el hombre que siempre ha estado en su rincón.

CAMPEON DE ESPAÑA

En 1968 —año olímpico—, José Durán se muestra insuperable en las competiciones nacionales. Asegura definitivamente su puesto en el equipo para México. Primero se proclama campeón de Castilla del peso welter, sin demasiados esfuerzos. Es seleccionado para acudir a los Campeonatos de España de Palma de Mallorca. Hasta entonces Durán había participado en dos Campeonatos de España, y lo máximo que había conseguido era llegar a las semifinales.

—Por fin, en Mallorca cambió mi suerte. Gané tres peleas antes del límite y me coloqué en la final. Mi ad-

versario ese día fue Paulino Cabranes. También le derroté, proclamándome campeón de España de los pesos welters.

Indiscutible como peso welter, a nadie extraña que Ignacio Ara —convertido en seleccionador nacional— le llame para que se concentre con el resto del equipo, de cara a la Olimpiada de México. Esta será la última competición de José Durán en el campo amateur.

—Yo, en esta época, ya estaba decidido a cambiar de categoría. En el equipo amateur no se ganaba dinero, y a mí empezaba a hacerme falta. Hoy los internacionales tienen sus compensaciones económicas, lo cual les permite permanecer bastante tiempo en el equipo de Palenque. En mis tiempos de internacional, las primas económicas eran muy pequeñas. Por

eso, yo le había dicho a Enrique Soria que pidiese mi licencia de profesional. Al convocarme para participar en la Olimpiada de México, decidimos esperar a que pasase la competición para dar el «salto».

José Durán vivió con muchas ilusiones las vísperas de la competición mejicana. Aquello era la culminación de su carrera como amateur. Y precisamente el madrileño sería el único de la selección española de boxeo que se salvase de la «débacle» olímpica.

—Pienso que debimos hacer mejor papel, pero ya le digo que no nos cuidaban como hoy a los amateurs del equipo nacional.

A partir de aquí, las dificultades de José Durán se van a intensificar. Ya se sabe que el profesionalismo está lleno de intereses, de obstáculos para los jóvenes boxeadores. Y además, el

boxeo frío, técnico, elegante, del madrileño, tampoco era de los que encienden pasiones, o hacen que se abarroten de público los locales.

—Mi estilo ha cambiado mucho en la última época. Desde que soy campeón de Europa he tenido que arriesgar más para obtener la victoria, quizá me he vuelto más agresivo. Me empleo a fondo. Antes hacía lo suficiente para ganar por puntos, sin tener que realizar demasiados esfuerzos. Ahora, como salgo al extranjero a exponer mi cetro, debo pelear al límite de mis posibilidades, porque ya se sabe que, si el combate está muy equilibrado, los árbitros pueden jugarte una mala pasada. De todas maneras, yo no tengo queja de los jueces.

José Durán ha demostrado que también puede ser un boxeador bravo y agresivo.



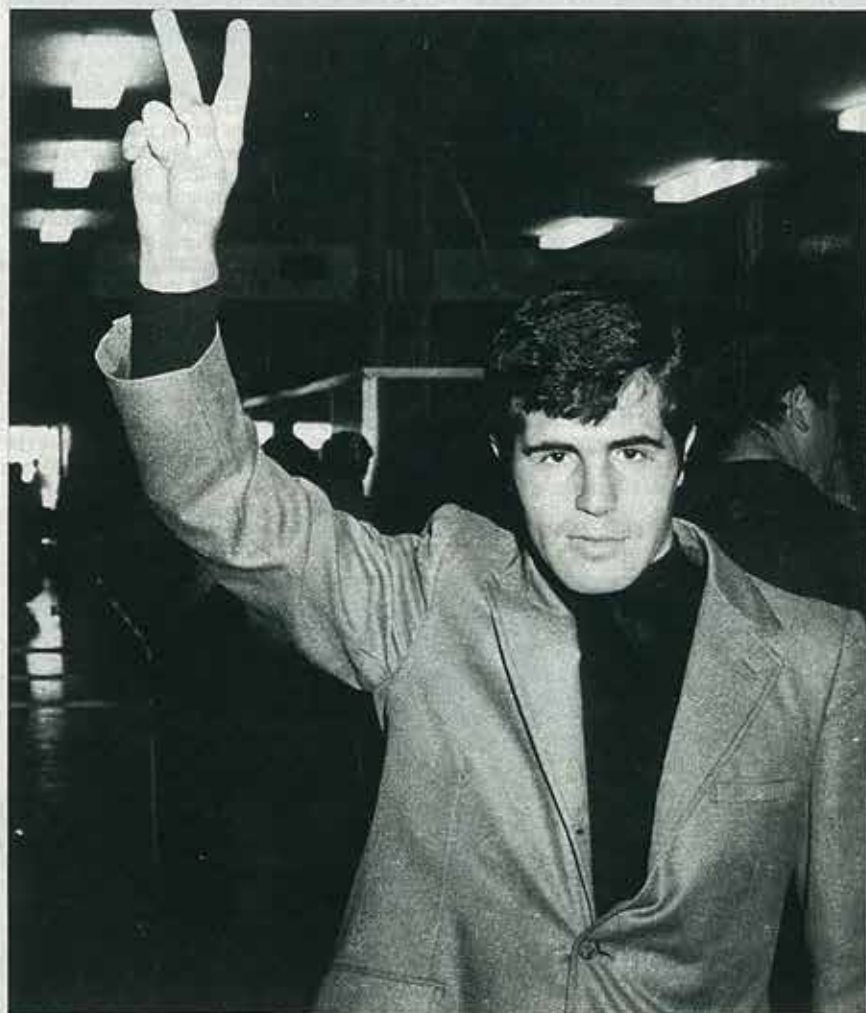
Regreso de la Olimpiada de Méjico. Durán fue el único púgil español que se salvó de la «débacle».



Regreso a Madrid tras la derrota ante Oliveira. Los amigos del madrileño acudieron a Barajas para consolarle.



Una escena familiar. Durán, con su esposa, Luisa, y sus hijos, Sergio y Virginia.



Durán, con el gesto, promete la victoria.

«CAMBIARIA MI TITULO DE EUROPA POR UNA MEDALLA DE ORO OLIMPICA»

que conocía bien a José Durán: Enrique Soria, su preparador actual, y el hombre que siempre ha estado en su rincón.

CAMPEON DE ESPAÑA

En 1968 —año olímpico—, José Durán se muestra insuperable en las competiciones nacionales. Asegura definitivamente su puesto en el equipo para Méjico. Primero se proclama campeón de Castilla del peso welter, sin demasiados esfuerzos. Es seleccionado para acudir a los Campeonatos de España de Palma de Mallorca. Hasta entonces Durán había participado en dos Campeonatos de España, y lo máximo que había conseguido era llegar a las semifinales.

—Por fin, en Mallorca cambió mi suerte. Gané tres peleas antes del límite y me coloqué en la final. Mi ad-

versario ese día fue Paulino Cabranes. También le derroté, proclamándome campeón de España de los pesos welters.

Indiscutible como peso welter, a nadie extraña que Ignacio Ara —convertido en seleccionador nacional— le llame para que se concentre con el resto del equipo, de cara a la Olimpiada de Méjico. Esta será la última competición de José Durán en el campo amateur.

—Yo, en esta época, ya estaba decidido a cambiar de categoría. En el equipo amateur no se ganaba dinero, y a mí empezaba a hacerme falta. Hoy los internacionales tienen sus compensaciones económicas, lo cual les permite permanecer bastante tiempo en el equipo de Palenque. En mis tiempos de internacional, las primas económicas eran muy pequeñas. Por

eso, yo le había dicho a Enrique Soria que pidiese mi licencia de profesional. Al convocarme para participar en la Olimpiada de Méjico, decidimos esperar a que pasase la competición para dar el «salto».

José Durán vivió con muchas ilusiones las vísperas de la competición mejicana. Aquello era la culminación de su carrera como amateur. Y precisamente el madrileño sería el único de la selección española de boxeo que se salvase de la «débacle» olímpica.

—Pienso que debimos hacer mejor papel, pero ya le digo que no nos cuidaban como hoy a los amateurs del equipo nacional.

A partir de aquí, las dificultades de José Durán se van a intensificar. Ya se sabe que el profesionalismo está lleno de intereses, de obstáculos para los jóvenes boxeadores. Y además, el

boxeo frío, técnico, elegante, del madrileño, tampoco era de los que encienden pasiones, o hacen que se abarrotan de público los locales.

—Mi estilo ha cambiado mucho en la última época. Desde que soy campeón de Europa he tenido que arriesgar más para obtener la victoria, quizá me he vuelto más agresivo. Me empleo a fondo. Antes hacía lo suficiente para ganar por puntos, sin tener que realizar demasiados esfuerzos. Ahora, como salgo al extranjero a exponer mi cetro, debo pelear al límite de mis posibilidades, porque ya se sabe que, si el combate está muy equilibrado, los árbitros pueden jugarte una mala pasada. De todas maneras, yo no tengo queja de los jueces.

José Durán ha demostrado que también puede ser un boxeador bravo y agresivo.

UN GRAN PORTERO QUE COLGO LOS GUANTES

BETANCORT, DE GUARDAMETA DE POSTIN A «CAZATALENTOS»

«PARA EL ESTILO DE LAS PALMAS, LOS MEJORES
REFUERZOS SON LOS SUDAMERICANOS»

«EL FUTURO DEL EQUIPO ESTA EN LA CANTERA Y
CON ESO HEMOS DE LUCHAR»

«MIS AÑOS DEL REAL MADRID ME COLMARON
DEPORTIVA Y HUMANAMENTE»

HACE no mucho su figura era la garantía de un marco casi cerrado a cal y canto para cualquier apetencia. Antonio Betancort se encargaba cada domingo de demostrar cuáles eran las condiciones ideales para que un hombre triunfara en tan difícil puesto. Su sobriedad no exenta de espectacularidad, su dominio del juego por alto y por bajo, su arrojo y sus reflejos le convirtieron a poco de llegar al Real Madrid en el «ejemplar» perfecto que debe ponerse bajo los palos. Antonio cubrió en Chamartín una etapa soberbia que le convirtió en el mejor guardameta del país durante cierto tiempo, que le llevó a la selección nacional y que le impulsó, en definitiva, a lograr por tres veces el galardón de canchero menos batido de la División de Honor. Había llegado al Madrid después de cubrir una etapa más que brillante en el Deportivo de La Coruña, que

refrendó de inmediato, porque el insular poseía unas facultades poco comunes para el más especializado de los puestos que en el fútbol se dan. Todos aquellos presagios que trajeron al canario a Madrid fueron cumpliéndose con minuciosidad matemática y con rapidez inaudita. Recuerdo que una de las grandes temporadas de Betancort, el portero fue la gran figura del equipo, el más brillante de sus jugadores, culminando con cada partido actuaciones sobresalientes.

¿Recuerdan aquella tarde de Antonio Betancort en el ya desaparecido Metropolitano? ¡Ni de penalty pudieron con su portentosa exhibición!

Pero los tiempos han cambiado y la gente que era joven a finales de los 60 ya no está para permanecer en activo. Betancort perdió el tren de su actividad y hubo de volver a casa, porque Las Palmas



En Chamartín, cubriendo celosamente su marco.



Un bloque por alto. De Felipe le protege. El salto de Gárate no sirve para nada.

tiraba lo suyo. Hoy, Antonio es uno de los supervisores técnicos del equipo amarillo, uno de esos cerebros que han de pechar con la tarea de oír jugadores, de buscar «joyas», de tratar, en definitiva, de encontrar lo mejor para un equipo que desde hace tiempo ha buscado su suerte en lo que produzca la cantera.

—Hay chicos que valen mucho.

Las Palmas de hoy sigue con sus premisas de siempre. A excepción de Wolff, Carnevali y Fernández, el resto son jugadores nacidos en esas Islas Afortunadas, que gozan también del calificativo idóneo.

—¿Por qué sólo refuerzos sudamericanos?

—Pues porque es el estilo que va con nosotros. El futbolista centroeuropeo acabaría por no ambientarse aquí. El clima y el estilo de juego de estas gentes no va con ellos.

—¿Y cómo es posible que un equipo sólo a base de jugadores canarios (con la salvedad ya dicha) pueda mantenerse en Primera?

—Bueno, que los chicos sean de aquí no significa que sean peores que otros. La verdad es que por ahora va saliendo bastante calidad y un número no desdeñable de jugadores.

—Juani es el último de ellos, ¿eh?

—Juani es el último que ha salido a jugar. Es un chico que tiene condiciones, que vale, en suma. Aún está algo «verde», claro, pero puede ser un excelente futbolista.

—Sin embargo, en el equipo no abundan porteros...

—El puesto está bien cubierto con Carnevali y con Catalá; tras ellos tenemos a un amateur, Pérez. Nos parece que eso es suficiente.

—No son los tiempos de Pepín, ni los de Betancort, ni siquiera los de Oregui o Ulacia. ¿Qué pasa?

—Hay muchachos que valen lo suyo. Pero todo es cuestión de ciclos. Ahora abundan más los centrocampistas.

—¿Piensa Betancort que el futuro de Las Palmas sigue estando en la cantera?

—Por supuesto que sí. Por la situación de las islas, nosotros hemos de tratar de lu-

char con lo que tenemos aquí y con algún refuerzo, al estilo de los que tenemos. La verdad es que no nos queda otra salida.

—¿Y podrán, así, mantenerse?

—Para los equipos que no estamos catalogados como fuertes, lo más difícil es mantenernos. Nosotros tenemos la desventaja de no estar más en contacto con los demás, pero eso se convierte, a la vez, en algo beneficioso. Porque hay pocos equipos que puedan ganar en el Insular.

—Las Palmas tampoco gana fuera...

—Este año pudimos hacerlo. Pero no hemos tenido suerte con algunas decisiones arbitrales.

—Y en la Copa fue otro cantar.

—En la Copa nos encontramos. El fútbol es muy complicado, ¿sabe? Hay veces que dominas, juegas... y pierdes; en otras, con todo lo contrario, ganas.

Sus paradas no son más que una imagen que se llevó el tiempo, pero que hoy aún recordamos los que le vimos en acción. Betancort llegó a ser durante mucho tiempo una garantía a prueba de cualquier duda.

—¿No añora su época?

—¿Y quién no? Aquella etapa del Madrid fue la mejor de mi vida, pero el tiempo no perdona, amigo. Daría cualquier cosa por volver a sentirme en Chamartín, bajo los palos. Eso ya no es más que recuerdo.

—Agradable recuerdo...

—Muy agradable, sí. Los años que permanecí en el Real me colmaron como deportista y como persona. No creo que haya nadie que pueda renunciar a eso, ni dejar de recordarlo con una enorme nostalgia.

—¿Aquellos delanteros de antes eran tan inofensivos como muchos de los de ahora?

—Los delanteros no son inofensivos nunca. Pero entonces había mejor gente adelante. O me lo parece a mí.

Antonio Betancort es hoy un «cazajugadores» reputado. Si llegara a sus límites como guardameta, adiós a los mejores técnicos.

M. DE ROBLES



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA

LOS SEMIDIOS DEL FÚTBOL ESPAÑOL



PARRA, UN «SABIO DE LA DEFENSA»

DE tierras del Ampurdán o casi del Ampurdán. De la zona costera de Gerona, de Blanes. De allí es José Parra Martínez, un defensa sensacional que tuvo España en su selección absoluta. Fue un eje de zaga en el Español, como quizá no lo haya tenido nunca el histórico equipo de la carretera de Sarriá.

José Parra formó con Argilés y Cata y con Argilés y Faura un terceto defensivo de tal entidad y categoría, que puede decirse que el Español subsistió años en su fortaleza de primer divisionario. No fue nada extraño que Benito Díaz y Guillermo Eizaguirre hicieran una llamada más que acertada, con vistas a la clasificación del Mundial de Brasil, en 1950. Riera se había lesionado y Antúnez era otro de los convocados. Parra apareció en la formación hispana, en Portugal, en un partido donde no se podía perder, salvo el caer en el peligro de un desempate en París, toda vez que en el partido de ida, celebrado en Chamartín, el cuadro español se había impuesto por un claro tanteo de cinco goles a uno. En aquel partido de Lisboa, Parra sabía que tenía que luchar con un ataque lusitano de muchos quilates. Eran cinco hombres muy rápidos: Jesús Correia, Arsenio, Cabrita, Travassos y Albano. Parra salió brillantemente de la prueba, porque si bien es cierto que Ignacio Eizaguirre encajó dos goles, no es menos cierto que España, en partido sensacional de José Luis López Panizo, marcó otros dos que nos daban el pasaporte hacia Rio de Janeiro, donde haríamos el mejor mundial de nuestra historia futbolística. Parra fue un defensa central de una calidad realmente sensacional. Frío, prudente, rápido, muy inteligente, con buen juego de cabeza y, de forma especial, con un dominio absoluto del fútbol, lo que le permitía ser no sólo un defensa, sino un abastecedor de juego a sus compañeros de vanguardia. De Parra se ha dicho que era muy capaz de hacer una jugada comprometida antes que hacer un córner. Lo cierto, lo evidente, es que Parra llegó a la selección española con méritos indiscutibles y que no pueden ser puestos en duda. Porque Parra, evidentemente, creó una moda y un tipo de defensa central. Garay, más tarde, fue otro de los hombres geniales en esta faceta, y el pobre y malogrado Tonón, otro. Para ellos, el ser defensa no era sinónimo de brutalidad, de juego duro o violento. El ser defensa era evitar que su marco fuese goleado o batido.

Pepe Parra es el clásico jugador de la cantera catalana. Se ejerció en equipos modestos, sobre campos de tierra, sobre terrenos de pueblos. Allí aprendió a dominar perfectamente la pelota, que luego sería una de sus mejores y más destacadas facetas. En el Deportivo Pueblo Seco hizo un gran aprendizaje, y luego en el Tarrasa, una entidad muy vinculada a su vida, comenzó a destacar de tal forma y manera, que pronto daría el salto a la fama nacional. Es en el Español donde logra una categoría indiscutible y donde ejerce un magisterio de cómo se debe actuar como defensa central. Parra, que se inició como medio centro a la antigua usanza, no acusó, en modo alguno, el cambio del sistema táctico. Para él, que tenía una

colocación perfecta, el ser defensa central era facilísimo. Por eso se permitió el lujo de crear continuamente juego de ataque, por eso daba lecciones cada semana de bien hacer.

Los años pasan para todos, y para Parra, pese a que los hombres de técnica depurada duran mucho más, lo mismo. Un día dejó de pertenecer al Español, y llevado de su gran amor al fútbol aún se fue a defender los colores del Cartagena. Unos colores que fueron los últimos de su vida de jugador en activo, ya que, una vez cumplido este compromiso, se fue a Tarrasa, para dedicarse a sus negocios, para seguir jugando al fútbol entre los veteranos de Cataluña y ser asiduo espectador de no pocos encuentros.

José Parra Martínez ha sido una institución en el Español de Barcelona y en el equipo nacional. Cuando surgió Blosca, como central del Barcelona, su estrella en el equipo representativo de España comenzó a declinar. Los años eran circunstancia importante a estos efectos, pero también muchos de los seleccionadores preferían el brío, la fuerza, la dureza del central barcelonista a la eficiencia, a la técnica y a la calidad del gran jugador de Blanes. Cosas del fútbol, donde, como en todas las cosas de la vida, hay ideas y criterios para todos los gustos.

Parra es todo un semidiós del fútbol español. Lo es por su contribución al mismo y por su calidad supercontrastada. Parra, un «sabio de la defensa».



ASI ERA

• José Parra fue un jugador de una técnica tan depurada, que puede decirse de él que era, más que un futbolista —con serlo extraordinario—, todo un científico del juego. Ahí quedan sus enseñanzas por todos los campos de España y ahí están las opiniones de hombres como Argilés, Cata y Faura, que fueron

compañeros en la línea defensiva que tenía como eje a este formidable futbolista. (En el grabado, aparece llevándose un balón, ante la salida de su compañero Soler, en partido jugado en el desaparecido Metropolitano, de Madrid, ante el Atlético, en mayo de 1954. Escudero acosa inútilmente).



«GARAY, OLIVELLA Y TONONO FUERON LOS MEJORES CENTRALES ESPAÑOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS»

«DI STEFANO FUE JEFE DE FILA Y DOMESTICO AL MISMO TIEMPO. TODO UN CASO UNICO»

«SE HA MEJORADO MUCHO PORQUE AHORA SE PROTEJE LA CANTERA»



Debut en el equipo «A» de España. Fue en Lisboa, en partido eliminatorio para la fase previa de Mundial de Brasil de 1950. España empató a dos goles con Portugal y alcanzó el pasaporte para tierras brasileñas. De pie, de izquierda a derecha: J. Eizaguirre, Asensi, Parra, Puchades, Ontoria y Gonzalvo II; agachados: Basora, Molowny, Zarra, Panizo y Gainza.



Primer partido de Parra en el Mundial de Brasil. Fue en Maracanã ante Chile. Ganó España por dos goles a cero. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Puchades, Parra, Gabriel Alonso, Gonzalvo III y Gonzalvo II; agachados: Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.



Con el Español, en el desaparecido estadio Metropolitano. Año de 1950. De pie, de izquierda a derecha: Soler, Argilés, Bolinches, Faura, Parra, Cata y Trias (portero suplente); agachados: Cruellas, Marcet, Mauri, Piquín, Arcas y Jaime Fernández (masajista).

JOSÉ Parra vive en Tarrasa, una ciudad que pasa en estos momentos por la alegría de ver como su equipo representativo ha pasado a la Segunda División. Parra sigue enamorado del fútbol. Y ve de cinco a seis partidos semanales. Esto quiere decir que acude a las competiciones de clubs modestos y que sigue «envenenado» con el deporte donde fue todo un ejemplo.

José Parra tiene motivos más que suficientes para enjuiciar el fútbol español de los últimos treinta años, porque él fue una verdadera institución en una época donde en España se jugaba mucho y bien.

Parra, que le dio al fútbol un aire científico, que no hizo alardes de violencia jamás, que supo estar en el campo con una caballería excepcional, es un prototipo del jugador que casi ya no existe. Parra hizo del fútbol casi un arte, y eso lo enseñaba cada domingo sobre el césped de los estadios de nuestro país. En el equipo nacional fue un coloso, y sus actuaciones fueron siempre excepcionales. Su periplo en el Mundial de Río de Janeiro fue todo un ejemplo, y bien puede decirse que el jugador catalán justificó más que sobradamente la confianza que en él depositaron los técnicos de nuestra selección, Benito Díaz y Guillermo Eizaguirre.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Di Stefano. Tuve la suerte de ser compañero suyo con la selección catalana, y también de haber jugado en su contra. Por eso puedo hablar con conocimiento de causa. Más que sus formidables condiciones técnicas y físicas, admiré en Di Stefano una portentosa cualidad, que no he visto, hasta ahora, en otras figuras del fútbol mundial. Para mí, el espíritu de sacrificio de Alfredo ha sido lo que más me ha maravillado. Hablando en términos ciclistas, Di Stefano, que era un auténtico jefe de fila en el equipo, parecía, en los terrenos de juego, un doméstico.

—En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—Mire usted, aunque siempre actué en la zaga, lo que a mí verdaderamente me gustaba era jugar en el ataque, pero tuve que quedarme con las ganas. Bueno, yo creo que ahora, como se juega con dos centrales y un libero, por ahí debería de andar Parra.

—¿Cuál es el mejor y más grato recuerdo deportivo suyo?

—Participar en el Campeonato del Mundo de 1950 y, en consecuencia, la tarde que ganamos, en Río de Janeiro, a Inglaterra.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó de futbolista?

—Yo amo tanto al fútbol que el solo hecho de salir a jugar me compensa de todo. Aún no me he retirado. Llevo más de doscientos partidos con el equipo de veteranos de Barcelona. El día que definitivamente no pueda calzarme las botas, le diré que será lo más amargo que haya podido pasarme en el fútbol.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—En mi época, a Jesús Garay; posteriormente, a Olivella, y ya últimamente, al pobre Tonono, quizá porque el central canario tenía un estilo de juego parecido al mío.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—Ha cambiado, comparándolo con el que se practicaba hace veinte años. Hoy el jugador se encuentra mejor preparado, es más completo; sin embargo, no se demuestra que se vea mejor fútbol que en mi época. Las tácticas defensivas, las competiciones, los compromisos de los clubs impiden a los equipos desarrollar un fútbol más técnico —como sería lógico— del que se hacía por la década de los 50.

—¿Qué defectos tiene, o bien, qué le sobra al fútbol español?

—Bueno, los defectos se vienen corrigiendo. Hace unos años que hemos vuelto a cuidar la cantera. En Primera actúan chavales de dieciocho o veinte años, como Camacho, Migueli, Albadalejo, etcétera. Esa labor se debió de haber comenzado en 1950. Vamos algo atrasados con respecto a otros países, pero opino que nos encontramos en línea de recuperación.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Ser elegido, sin soberbia, el mejor jugador de España en mi puesto ha sido lo mejor que me ha pasado en el fútbol.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—Yo no fui de los que «estiré el chicle», aunque me retiré algo tarde. A veces se interpreta mal la circunstancia de que uno quiera seguir en activo. Hombres como Di Stefano y Kubala, que lo habían logrado todo en el fútbol, les costó lo suyo tener que irse. Reconozco que es ley de vida, pero cuesta mucho tener que dejar una profesión a la cual entregaste lo mejor de tu juventud. Yo, como todo el mundo, quise seguir y colgué las botas, federativamente, en el Cartagena.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Trabajar en el taller de reparaciones de mi propiedad, en Tarrasa, y continuar jugando al fútbol con Educación y Descanso. Es mi «hobby».



El Español, en Chamartín, en una de sus mejores épocas. De pie, de izquierda a derecha: Cata Parra, Artigas, Marcel Domingo, Bolinches y Trias; agachados: Argües, Arcas, Piquín, Mauri, Marcet y Egea.



En los estudios, de Televisión Española, siete de los internacionales de Brasil acompañan a Matías Prats, el gran maestro de locutores deportivos de España. Un maestro que aún no fue reemplazado. De izquierda a derecha: Zarra, Panizo, Puchades, Parra, Gabriel Alonso, Ramallets y Gainza. Con ellos, Matías Prats.

SU FICHA DEPORTIVA

● José Parra Martínez nació en Blanes (Gerona), el 28 de agosto de 1925. Comenzó jugando con ficha federativa en el U. D. Pueblo Seco, pasó al Tarrasa y en 1948 fichó por el R. C. D. Español de Barcelona, permaneciendo en las filas blanquiazules del club de Sarrià hasta la temporada 1958-59, en la que se enroló en el Cartagena, decidiendo, al finalizar el campeonato, abandonar la práctica del fútbol activo y pasar a ejercer las tareas de entrenador.

SIETE PARTIDOS INTERNACIONALES CON EL PRIMER EQUIPO NACIONAL. A saber:

1950. Lisboa: Portugal, 2; España, 2. Equipo español: Eizaguirre, Asensi, Parra, Gonzalvo II; Ontoria, Puchades; Basora, Molowny, Zarra, Panizo y Gainza.

1950. Río de Janeiro: España, 2; Chile, 0. Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

1950. Río de Janeiro: España, 1; Inglaterra, 0. Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

1950. São Paulo: España, 2; Uruguay, 2. Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Molowny y Gainza.

1950. Río de Janeiro: Brasil, 6; España, 1. Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

1950. São Paulo: Suecia, 3; España, 1. Eizaguirre; Asensi, Parra, Alonso, Silva, Puchades; Basora, Hernández, Zarra, Panizo y Juncosa.

1951. Bruselas: Bélgica, 3; España, 3. Ramallets; Calvet, Parra, Alonso; Gonzalvo III, Nando; Basora, Venancio, Zarra, Panizo y Gainza.

Un encuentro con la selección B.

1955. Bayona: Francia B, 0; ESPAÑA B, 2. Jugaron: Bustó, Martín, Parra, Segarra, Flotats, Mujica; Cruellas, Arza, Arieta I, Marcet y Justo Tejada.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



RAMALLETS



SOL



BENITO



CAPON



GONZALVO III



PUCHADES



BASORA



PANIZO



DI STEFANO



LUIS SUAREZ



GAINZA



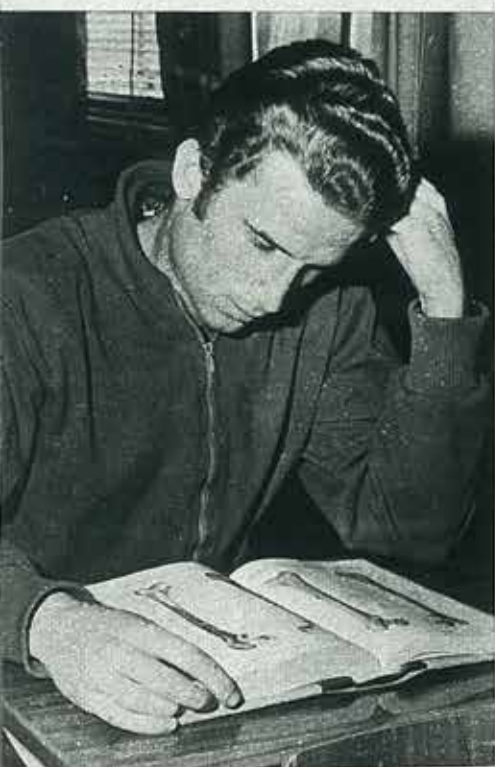
● «Creo que es lo más difícil para mí. Hacer una selección con los buenos jugadores que he conocido y que fueron mis compañeros, es una tarea de muchas dificultades. Pero es obligada la pregunta y, por tanto, la respuesta. Quisiera que nadie se sintiese relegado, pero no puedo elegir más que a once. Y que conste que se podían hacer varias selecciones nacionales similares.»



La prueba del decathlon que mejor domina Cano es la de 110 metros vallas.



Rafael Cano, practicando el salto de longitud.



El campeón de España de decathlon es profesor de Educación Física, y da clases en un colegio particular.

CAMPEON DE ESPAÑA DE DECATHLON... COMO SIEMPRE

CANO: «Mi meta es la Olimpiada de Montreal»

- «EN TEORIA SOY EL ATLETA ESPAÑOL MAS COMPLETO»
- «LA PRUEBA QUE MAS ME GUSTA ES LA DE JABALINA; LA QUE MEJOR DOMINO, LOS 110 METROS VALLAS»
- «LA FEDERACION ME AYUDA CON 12.000 PESETAS MENSUALES COMO ATLETA EN ACTIVO CATALOGADO EN EL GRUPO "B"»
- «CREO QUE CAVERO ES UN BUEN PRESIDENTE. A MI NUNCA ME HA HECHO NADA»

Por José María FERNANDEZ

LA OLIMPIADA

A Cano, las Olimpiadas le han dado más de un disgusto. Y no porque haya tenido malas actuaciones. Simplemente ha sido porque más de una vez se ha quedado con las maletas hechas y... en tierra. Las marcas previas tuvieron casi siempre la culpa.

—Efectivamente, me he llevado muchos disgustos por ese motivo.

—Y en la de Montreal, ¿qué pasará?

—Que me prepare a tonno, para poder acudir.

—Es su máxima ilusión?

—Así es. En estos momentos es mi meta.

—¿Y después?

—Después ya veremos.

—¿Ha pensado en la retirada como atleta en activo?

—De momento voy a seguir un año. Siempre pensando en Montreal. Luego, ya veré cómo estoy de fuerzas y, en consecuencia, decidirá.

Cano, pese a sus ocupaciones —de las que hablaremos después—, se entrena diariamente.

—Dedico a la preparación cuatro horas cada día.

—¿Y eso es mucho o poco?

—De momento es lo que puedo. A partir del próximo día 20, que terminan las clases, dedicaré mucho más tiempo a la preparación.

—¿Qué competiciones tiene pendientes en un futuro próximo?

—El encuentro cuadrangular Dinamarca-Holanda, Gran Bretaña-España, en Copenhague; las eliminatorias de la Copa de Europa, en Barcelona; y los Juegos del Mediterráneo, en Argelia.

EL TRABAJO

Por aquello de que el atletismo no es un deporte profesional, sus practicantes, aunque sean figuras, como en el caso de Rafael Cano, tienen que trabajar, a veces hasta duro, para buscarse el medio de vida que les permita dar de comer a la familia, máxime si ésta es ya casi numerosa, como la de nuestro protagonista.

Cano es profesor de Educación Física. Se diplomó en el Instituto Nacional.

—¿Vive usted de su carrera, Cano?

—Sí. Soy profesor de atletismo en un colegio.

—¿Y qué tal se sale adelante con ese trabajo?

—Vamos tirando.

—¿Tiene algunos ingresos más de los que le proporciona su trabajo?

—También tengo una ayuda de la Federación Española.

—¿Mucho dinero?

—Doce mil pesetas mensuales. Lo que me corresponde como atleta en activo, catalogado en la categoría «B».

—¿Es que los que están clasificados en la categoría «A» cobran más?

—Sí. Ellos perciben veinte mil pesetas. —¿Y de qué depende estar en una u otra categoría?

—De las marcas oficiales.

Han salido a relucir las marcas. Es el momento, pues, de preguntar a Cano por el actual estado del atletismo español.

—Pienso que está muy alto.

—Pues no es eso lo que opinan muchos.

—Usted me ha preguntado mi opinión, y yo creo que de un año a esta parte ha subido mucho. Además, ahí están las marcas.

—¿Y qué opina usted del presidente de la Federación Española, el señor Cervero?

—Le voy a decir lo que he dicho siempre. A mí no me ha hecho nada. Yo vivo tranquilo en el atletismo, y nunca he tenido problemas con él.

—Pero, independientemente de su situación personal, ¿le parece buen o mal presidente?

—Me parece un buen presidente. Sabe lo que se trae entre manos, porque ha sido atleta antes que presidente. Creo que ha hecho mucho por el atletismo.

Esta es la opinión de Cano sobre el polémico Rafael Cervero. Una opinión respetable, por supuesto, como todas.



Sin embargo, la que más le gusta es la de jabalina.

Tissot: Elegante, deportivo, técnico... Para la mujer activa y el profesional que viven intensamente.



Un reloj "activo", duro, deportivo, elegante, alegre o serio... como la vida misma de los hombres y mujeres de hoy.

Desde el Tissot Seastar, el reloj de los que viven intensamente, hasta el Tissot Seven, creado para la mujer activa, pasando por el Tissot PR518, el reloj de los profesionales, Tissot cubre las necesidades de las personas más exigentes en materia de relojes.

Ya sea en modelos de vestir, deportivos o técnicos (automáticos, impermeables, antichoques), siempre llevan la implacable precisión Tissot.

TISSOT

Los suizos entienden más que nadie de relojes. Por eso prefieren Tissot.

1 Ref. Z 38.669 • 2 Ref. Z 39.500 • 3 Ref. Z 44.679 • 4 Ref. Z 44.670





Galan, con Marcial y Rexach, cuando fue seleccionado por Kubala.

DOS hombres (amén del ya mencionado Alarcón, goleador con tantos imprevistos, pero muy importantes) reúnen y resumen la capacidad ofensiva de los del Carlos Tartiere en el engranaje del equipo. El primero de ellos, el leonés Mariano, un jugador que atravesó una etapa muy difícil, con ocasión de una dolencia que le llevó, incluso, al hospital; el otro, Galán, desplazado a menudo a puestos de exterior zurdo o de interior de ese lado, porque, en el eje, Mariano se mostró como insustituible, sin que esto quiera decir que lo fuera.

Galán es un hombre que viene del fútbol y que tiene otro hermano también jugador, aunque en un puesto diametralmente opuesto al suyo. El ovetense es un rematador nato, y su hermano, un portero que ha conocido de diversas peripecias, pero siempre en su puesto de portero. Mas el fútbol ofrece de estas paradojas y no caben sorpresas. «A él le gustó siempre ser portero y a mí lo contrario. Me parece que lo mejor del fútbol es hacer los goles.» Un buen día, incluso Kubala se llevó a Galán, el celeste, a alguna de sus aventuras internacionales.

—Pero falló...

—No, no falló. Hay abundancia de buenos jugadores en mi puesto y yo no soy ningún fenómeno.

—Pero sí un buen jugador, ¿no?

—Trato de hacerlo lo mejor posible. Pero eso no se puede lograr siempre.

—¿Cuál es su sueño?

—El gol. Eso por encima de todo.

—¿Y su habilidad?

—La de intentar estar siempre en el sitio oportuno y en el momento justo.

—Esa es la máxima de los goleadores, ¿no?

—Debe serlo al menos.

De Galán, el celeste, se dijo a menudo que estaba a punto de ser traspasado a algún equipo «grande». Y se habló del Valencia. Y del Atlético de Madrid.

—Todo quedó en nada.

—¿Le gustaría irse?

—A mí me gustaría mejorar. Pero estoy bien en Oviedo.

—¿Cree que pasó ya su tiempo?

—No, no lo creo. Aún tengo cosas importantes que hacer en el fútbol.

—Sueña con uno de los poderosos, ¿no?

—Claro que sí. Como todos. ¿A qué negar que a todos nos gustaría estar más arriba, en la cima?

Hubo ocasiones para que Galán saliera del equipo, pero el Oviedo no accedió nunca, sabiendo que así mermaría sensiblemente el potencial de un equipo necesitado de su concurso.

UN GOLEADOR NATO

GALÁN: «LO MEJOR DEL FUTBOL ES HACER GOLES»

● «INTENTO ESTAR EN EL SITIO OPORTUNO Y A LA HORA EXACTA»

—Sólo soy uno más.

—Al que se niegan a vender...

—El club sabe lo que quiere, lo que precisa... Yo estoy a sus órdenes y a gusto en el Oviedo, que conste.

—¿Cree que ya se han desestimado todas sus posibilidades de traspaso?

—Ahora es menos fácil que antes. El equipo puede que me necesitara para tratar de ascender y ahora es posible que me precise para mantenerse de nuevo en la División de Honor.

—¿Eso no le disgusta?

—A todos nos gusta ser útiles. Y yo no soy la excepción.

En el trabajo conjunto, Galán puso siempre el aditamento de su personalísimo juego y el de sus remates, práctica que no deja de usar en cuanto tiene ocasión de hacerlo.

—El fútbol son goles. Eso es lo mejor que tiene.

—¿Pensó alguna vez, este año, que no subiría el Oviedo?

—La verdad es que no. Pasamos una mala época, pero aquello era lo lógico. Lo sufren todos los equipos.

—¿Quién ha sido el rival más peligroso?

—Los otros dos que han subido. De los que se quedaron, el Córdoba.

—¿La defensa más recia?

—Puede que la del Sevilla. Y la del Racing.

—¿Cómo explica que el equipo haya empatado tantos partidos?

—Empatamos algunos que debimos ganar. Pero jugábamos para eso. Sabíamos que cada partido fuera de casa era un paso más hacia el ascenso.

—Al final de campaña, hasta llegaron al campeonato. ¿No es eso demasiado para lo que ha hecho el equipo?

—No, no creo que lo sea. Un título no se logra por casualidad, y el Oviedo se lo ha ganado a base de bien. Hemos perdido cuatro de los treinta y ocho partidos que disputamos, y eso es un dato más que elocuente.

—¿La cabeza o el chut, que prefiere?

—Me gustan las dos cosas. Pero puede que sean más espectaculares los que se marcan con ésta.

—¿Su virtud?

—Nunca doy por perdido un balón.

—¿Miedo?

—No; hasta ahora, no. Y si lo tuviera, no sería hombre de área.

—¿Patadas?

—Este año ha habido menos violencia. Cuando la hubo, Galán la dribló con su regate, o la superó con su chut, el disparo de un gran goleador.

M. DE ROBLES



Galán, rematando a puerta.



GALAN
REAL OVIEDO

Del Atlético al Oviedo, pasando por el Burgos

JACQUET: «HA SIDO MI GRAN AÑO»



LO más corriente que suele suceder cuando un equipo alcanza triunfos resonantes, es que los hombres que han colaborado en él sean calificados con los tonos elogiosos que faltan siempre cuando vienen mal dadas. Ese es uno de los extraños sins del fútbol, identificable siempre porque aquí no hay excepciones que hagan la regla ni que conviertan en bueno el refrán. Para los jugadores celestes del Oviedo, con ocasión del descenso de Primera a Segunda, fueron surgiendo voces que pedían arreglo y censuras graves, a medida que los astures se sumían en el pozo de una bajísima clasificación liguera. Cuando se consumó la pérdida de categoría, sólo unos pocos se salvaron, los de siempre, esos a los que el aficionado no vuelve la espalda ni en los peores momentos, aun cuando «silencie» su rendimiento. Recuerdo, de aquel tiempo, que uno de los hombres que mantuvieron el tipo resultó ser uno de los que más habían sido increpados con ocasión de su fichaje por el equipo: el paraguayo Mario Jacquet. Se dijeron muchas cosas de Jacquet, y todas influidas por aquel fallido intento del jugador por hacerse con un sitio en el Atlético de Madrid.

Pero el tiempo le fue dando la razón de su calidad y, poco a poco, fue entrando en el público. Mario Jacquet, por fin, culminaba este año una magnífica temporada, convirtiéndose en uno de los hombres más regulares del equipo y también en uno de los más eficientes, que ambas cosas van unidas.

—Esta ha sido mi gran temporada. Mario y el periodista se conocen desde hace tiempo, precisamente desde aquellos frustrados días del Atlético de Madrid. Hay añoranza en su voz cuando le hablo de aquellas horas rojiblancas. «No tuve ocasión, tiempo ni confianza de demostrar quién era. Y ni siquiera supieron si valía o no valía. Me trajeron para jugar con ellos y me dejaron salir del club sin darme una sola oportunidad de demostrar mis condiciones. Pero...»

En el Burgos tuvo ocasión de triunfar. Y lo hizo. No iba el recio equipo castellano a las condiciones del sudamericano, hecho a otras molduras, con diferente estilo al burgalés. Allí tuve que esforzarme mucho. Sufrí un cambio brusco. Con muchas derivaciones, además. Yo venía en plan de figura, y de un equipo en el que se jugaba al fútbol y en el que la calidad mandaba sobre la

fuerza física. Por eso accedí a venirme al Atlético, porque sabía que era un gran equipo, al que podría amoldarme con más o menos facilidad, pero siempre a gusto. El salto al Burgos fue un «shock» tremendo, una especie de trauma, porque yo sabía que el equipo no era de los mejores de Segunda y porque, además, me constaba que su juego no era el que iba conmigo. Pero allí me encontré con buena gente, luché y me fui adaptando a las condiciones del fútbol español. No fue un tiempo perdido, no. Y con la ayuda de todos fui superando los obstáculos hasta convencerme de una cosa: en el fútbol español no puede triunfar

que pronto se perfilaron fueron los otros dos que ascendieron: Racing de Santander y Sevilla.

—¿No ha sido esto la culminación de una tarea relativamente fácil?

—Fácil, no; pues hubo, incluso, quienes dudaron de nuestro ascenso. La mitad de la Liga fue lo peor. Al final, Cádiz y Córdoba bajaron mucho de tono, y eso nos facilitó el ascenso, es cierto.

—¿Qué significa personalmente la vuelta a la División de Honor, para un hombre al que precisamente relegó uno de sus equipos?

—Yo no le guardo rencor al Atlético. Personalmente, pienso que se equivocaron

● «Para triunfar en el fútbol español hay que trabajar como el más humilde obrero»

● «La próxima temporada nos batiremos con denuedo para mantenernos en Primera División»



«Pienso que en el Atlético se equivocaron conmigo.»

un futbolista si no trabaja como el más humilde obrero.»

Mario Jacquet había aprendido la gran lección de su vida o, cuando menos, la gran lección que necesitaba para «ajustarse» a las condiciones por las que se regía el balompié hispano. Y eso le sirvió de forma rotunda para «ganarse» un puesto en el Real Oviedo, para discutir sonadamente con los que dudaban de sus condiciones y para demostrar, finalmente, esta temporada, todos aquellos buenos augurios que le trajeron de su tierra, con marchamo de figura, con nombre sonoro.

—Ha sido mi gran año.

Y lo ha sido, en efecto. Jacquet está de nuevo en Primera. «Aquí será mucho más fácil jugar. Y ya tengo ganas de poder enfrentarme a los mejores.» La temporada ha muerto, pero han renacido ilusiones. El Oviedo tiene un gran camino por recorrer. Y sus gentes quieren terminarlo con la cabeza bien alta.

—¿Cuál ha sido el secreto?

—La labor de todos.

—Eso, a veces, no suele bastar, y los comienzos del Real Oviedo así lo demostraron. ¿No hay otros fundamentos?

—Comenzamos bien; bajamos luego, y mejoramos al final. A pesar de todo, hemos sido un equipo muy regular, aunque quizá no se pueda decir que resultáramos muy brillantes. Pero en Segunda, muchas veces, hay que eludir el brillo para buscar la practicidad.

En ese camino, el Real Oviedo no ha tenido muchos rivales, o rivales, al menos, cualificados, porque los enemigos

ron conmigo, pero los técnicos del equipo debieron pensar lo contrario cuando se decidieron a prescindir de mí. Como tal cosa, el Atlético sólo pertenece a mi pasado, y ese tiempo va ha quedado atrás. Soy un hombre muy distinto al que llegaba a España, y ya sé cómo actuar.

—¿En qué ha cambiado esencialmente su juego?

—Yo le diría que ha cambiado en todo. Antes era más filigrana que esfuerzo o capacidad de sacrificio. Ahora me he hecho un hombre positivo por encima de todo. O eso es lo que trato de ser.

—¿Se acabó definitivamente el Jacquet... estrella?

—Nunca fui una estrella.

—¿Y no le ha decepcionado su paso por España?

—Me decepcionó al principio. Yo no esperaba aquello por parte del Atlético. Fue absurdo que me trajeran para no utilizarme.

—Jacquet, ¿cuál es el porvenir del Oviedo el año próximo, en la Liga, con los mejores otra vez?

—Bueno... La Liga es larga y difícil. Las distancias entre los equipos son cortas. Inicialmente, debemos aspirar a mantenernos. Luego, ya veremos qué ocurre. Pero hay que salir a trabajar honradamente, sin darse por batidos.

De ese trabajo hizo ejemplo. Jacquet fue, no en vano, esta temporada, uno de los más serios artífices del triunfo ovetense.

M. DE ROBLES

**Diez temporadas
en el Oviedo**

TENSI: «SALVAMOS EL BACHE QUE SUFRIMOS A MITAD DE LIGA»

HAY gente de fútbol, en el fútbol y muchos de los que viven de él, que no suelen hacer más caso a los números que el de un simple balance al final, como pretendiendo demostrar que sólo los bocetos últimos son los que demuestran algo. Pero en la matemática del balón también existe esa lógica que al final genera los triunfos o los fracasos. La marcha de los del Principado ha denotado a la hora del balance la gran regularidad de un equipo capaz de ganar dieciocho de sus encuentros ligeros, empatando catorce y perdiendo sólo cuatro. Cincuenta y dos goles a favor, y sólo veintinueve en contra, demuestran, a la par, un gran equilibrio fortalecido por la capacidad atacante y rubricado con la solidez defensiva que demuestra el hecho de que el equipo haya salido a menos de un gol encajado por partido.

Más curiosa aún es la faceta de las tablas, lo que le ha convertido en el «rey del empate», muy lejos del Racing santanderino. El equipo sólo empató en cuatro de las ocasiones en campo propio (ante el Burgos, el Cádiz, el Orense y el Tenerife), consiguiendo arrancar otros diez puntos en las consiguientes salidas a Baracaldo, Barcelona Atlético, Burgos, Huelva, León, Orense, Sabadell, San Andrés, Santander, Sevilla, Tenerife y Valladolid. La gran fortaleza del equipo estuvo ahí y en sus triunfos a domicilio sobre el Castellón, el Mallorca, el Rayo, para acabar perdiendo tan sólo en Victoria, Cádiz, Córdoba y Tarragona. Ese ha sido el balance (con el complemento de los partidos ganados en casa) de la

«Siempre he procurado no ser violento»

marcha que llevó al Real Oviedo al título y al consiguiente ascenso. Un premio, éste, que se vio en peligro mediado el Campeonato, y que se confirmó en el último tercio de la Liga, porque en esa fase los hombres dieron lo mejor de lo que tenían.

LOS HEROES

Es difícil precisar hombres a la hora del recuento más sustancial. Si acaso podría citarse la siempre serena seguridad de Tensi, el trabajo de los absolutamente eficaces mediocampistas, Jacques e Iriarte; el peligro de los hombres gol, Mariano y Galán, la oportunidad inesperada y siempre inquietante de Alarcón, la velocidad de Javier... Quedan hombres, sin duda, a los que citar porque los méritos se reparten en la calidad que ha demostrado el conjunto como bloque. Pero sería conveniente citar a uno de los hombres que, a tono con la calidad del equipo, siempre han mantenido la línea más firme, sin los altibajos de otras figuras, y puede que sin el fulgor de éstas: el capitán, Tensi, un modelo de profesional y de profesionalidad, que ambos calificativos van íntimamente unidos. En Tensi se reúnen y se reflejan las cualidades de uno de esos hombres de club por los que tanto suspiran, precisamente, los equipos, cuyas condiciones se reflejan en rendi-

miento al ciento por ciento sobre todo.

—Siempre he sido un hombre de actuaciones parejas. De mí no pueden decir que voy «arriba» o «abajo».

Tensi lleva alrededor de la decena de temporadas como jugador del Oviedo. Y en todas ellas nadie le discutió jamás con suficiencia su calidad de titular indiscutible.

—He tenido que luchar siempre.

—¿Es ése su sino?

—A mí me gusta el fútbol. Pero en esta profesión hay que saber sacrificarse, y creo que yo lo he hecho.

—¿Qué ariete le dio más trabajo, Tensi?

—Muchos. Los jugadores de área son peligrosos siempre. Recuerdo a los Gárate, Santillana, Amancio...

—¿Y este año, en Segunda?

—Pues... Biri, el del Sevilla, es un jugador de gran clase. Y Aitor Aguirre, santanderino, un hombre muy peligroso por arriba.

—La cabeza también es su fuerte, ¿no?

—Sí, lo es. Pero me gusta jugar el balón.

—¿Tensi no es un defensa violento?

—He procurado no serlo. Ese tipo de fútbol no es el que va conmigo.

—¿Usted cree en la superioridad de los defensas sobre los delanteros?

—Hoy el fútbol es diferente al de hace años. Nosotros estamos más protegidos, y, por tanto, las facilidades para los delanteros son mucho menores. Pero no creo que la superioridad venga dada por la mala intención o por el abuso del número y la fuerza, como dicen muchos.

—¿Por qué no ha sido internacional, Tensi?

—Pues porque en mi puesto siempre ha

habido gente importante: De Felipe, Gallego, el pobre Tonono, Benito... El «cinco» ha estado mucho mejor cubierto que cualquier otro puesto.

—¿No se siente frustrado?

—No, en absoluto. Claro que siempre buscamos lo mejor. Pero yo me siento cumplido con lo que he conseguido, aunque haya sido en un plano un tanto modesto.

—¿Cuál ha sido su virtud?

—Quizá, la de entregarme siempre. Porque esta profesión es mucho menos fácil de lo que piensa la gente.

—¿Golpes amargos?

—Algunos he tenido. Pero se compensan con satisfacciones sobradas.

—La última la del ascenso, ¿eh?

—Sí. Hay cosas en fútbol que no se pagan con dinero o por las que se podría darlo. El ascenso, la principal de todas.

—¿Cuál ha sido el mérito especial del equipo, Tensi?

—Pues mire: posiblemente el de sobreponernos a la racha que pasamos mediada la Liga. En ese tiempo llegó a hablarse incluso de que no ascenderíamos. Pero demostramos que aquello no fue más que un mal paso o unos cuantos seguidos, que, por fortuna, no minaron nuestra moral.

—¿Tiene el Oviedo base y capacidad como para afrontar dignamente la nueva campaña?

—Eso es cuestión de los técnicos. Pero la verdad es que hoy los apuros son más para todos porque las distancias son mínimas.

—¿Y qué siente, ahora, Tensi?

—Siento que he cumplido con mi deber y estoy contento por ello.

El Real Oviedo tiene en su «capi» la muestra eficazísima de un jugador de los que no defraudan.

M. DE ROBLES



Estrechando la mano a Zoco en un partido disputado en Chamartín.



Una formación del Oviedo, cuando el equipo militaba en Primera. Este es otro gran año astur.

REAL OVIEDO

(CAMPEÓN DE SEGUNDA
DIVISION 1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Dujkovic, Jacquet, Tensi, Chema, Vicente y Djoric. Agachados: Javier, Iriarte, Marín, Galán y Cortés. (Foto Sebú)





Pequeño gran campeón

RODRIGUEZ CAL: «YA SE QUE SOY BAJITO. PERO NUNCA TUVE COMPLEJO»

Escribe: HERAS LOBATO - Fotos: MACARIO

NO bajó del avión levantando los brazos en señal de triunfo, ni enseñando la medalla que acababa, casi, de ganar, con puños y coraje, ni haciendo ningún tipo de aspavento, en definitiva.

Rodríguez Cal, por el contrario, se asustó un poco de que los informadores le esperaran.

Y eso que debía estar acostumbrado... Aquella medalla de bronce, en Cuba, ya fue un gran triunfo. «Tan grande como el de ahora, porque allí fueron muchos más países.»

Y esta medalla de plata, que pudo ser oro, dice claramente que él es el segundo mejor boxeador de Europa. Aunque nadie lo diría. Rodríguez Cal es menudo, bajito. Y, además, tiene aire casi insignificante. Tan bajito...

—Mido uno cincuenta y dos.

Y el ruso, el que se llevó la medalla de oro, medía uno sesenta y ocho.

—Sería cosa de pensar que, además de los pesos, habría que hacer una clasificación de las categorías de los boxe-

dores teniendo en cuenta también la estatura...

—No, no. Porque el peso es lo importante. Yo he ganado a gente más alta que el ruso. Lo que pasa es que éste, además de alto, era un bailarín.

Rodríguez Cal tiene un ligero desollón en la nariz. Aparte de él, ninguna otra señal de puñetazos.

Hemos podido, por fin, sentarnos. El boxeador se deja caer en el sillón, que casi le recubre, con un gesto de alivio:

—Estoy molido.

—¿Los golpes?

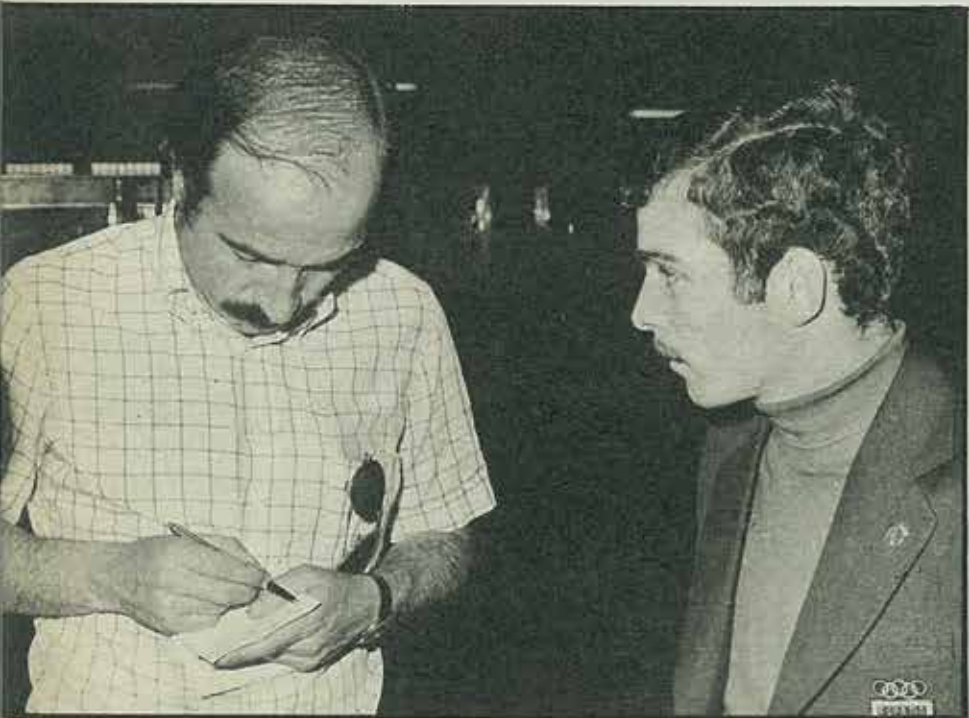
—No. Los viajes, el no dormir, las idas y venidas. Eso es, para mí, lo peor del boxeo. Peor que los golpes.

—Habla de la estatura...

—Sí. Ya decía que lo peor era que el ruso bailaba mucho. Pero tengo que decir, en justicia, que el fallo fue bueno. Que me ganó. No; en esta ocasión no me quitó la medalla de oro ningún juez. La ganó él honradamente. Sí; también influyó la estatura. Yo ya sé que soy bajito; demasiado.



«Sí, ésta es la medalla que gané en Polonia.»



La expedición boxística española llegó a Barajas y, en el aeropuerto madrileño, Rodríguez Cal le cuenta sus impresiones a Heras Lobato.

Lo dice con naturalidad. Y añade:

—Pero que conste que nunca tuve ningún complejo. ¿Por qué iba a tenerlo?

Rodríguez Cal tiene un bigotito arreglado a estilo de los años cincuenta y tantos. De esos que se dieron en llamar, en España, del Régimen.

—¿Le queda tiempo para trabajar?

—Sí. Trabajo en Ensidesa. Estoy muy bien. Vivo decentemente, porque cuento, además, con una ayuda de la Delegación Nacional de Deportes. En el trabajo no me ponen pegas para entrenar. También tengo que agradecer a la Delegación que me buscara ese trabajo. Y a mi amigo José Antonio. Ponga ese nombre, por favor. Ya sé que a mucha gente no le dirá nada, pero a mí me dice mucho, porque es un hombre que ha hecho mucho por mí.

Rodríguez Cal tiene veintitrés años.

—Estaré, claro (bueno, supongo...), en Montreal. Para entonces todavía seré joven. Si Dios me ayuda y no ocurre ninguna desgracia.

Tiene mujer y dos hijos. Alguien le

dice que va de prisa. Y el boxeador se ríe:

—Sí. Es normal. Con tanto viaje y tantas concentraciones, se pasa uno los meses sin ver a la mujer.

Luego se pone serio de nuevo. Y afirma que sí, que las concentraciones son un gran sacrificio, que todo el boxeo es sacrificio.

—¿Su mujer opina que debe seguir en el boxeo?

—Sí. Al fin y al cabo es una ayuda. Una ayuda para la casa. No andamos sobrados y no se puede despreciar todo lo que suponga un ingreso.

—¿Y no ganaría más si se pasara al campo profesional?

—No sé. En los pesos pequeños no se gana mucho, tampoco, en el campo profesional. A lo mejor, algún día, después de Montreal... Pero, de todas formas, no me tienta el dinero del boxeo profesional. De verdad, no me importa.

—¿No le importa... o tiene miedo a los entresijos del boxeo que es negocio?

—No; miedo no tengo. Desde luego que

**«NO ME TIENTA EL
DINERO DEL
BOXEO PROFESIONAL»**

**«NO; NO ES QUE ME
DE MIEDO EL
MUNDILLO DEL BOXEO
QUE ES NEGOCIO»**

**«A MI MUJER LE
PARECE BIEN QUE
BOXEE. ES UNA AYUDA
PARA LA CASA»**

**«NO SE QUE HUBIERA
QUERIDO SER...
TUVE TAN POCAS
POSIBILIDADES, QUE
NI SIQUIERA ME
PLANTEE LA PREGUNTA»**

**«NO ES EL BOXEO QUIEN
ESTROPEA A LOS
HOMBRES. SON LOS
ABUSOS»**

no. Llevo en el boxeo mucho tiempo y ya sé lo que puede dar de sí. No es por eso.

Rodríguez Cal era panadero. La pregunta sale, a propósito de su viejo oficio, como un chiste fácil.

—¿Y qué tenían que ver unas tortas con otras?

El boxeador ríe y dice que nada.

—La cosa empezó porque yo acompañaba a mi hermano al gimnasio. Él era boxeador. Veía lo que hacían y me gustaba el ambiente. De forma que empecé a entrenarme.

—¿En serio?

—No. Al menos, la mayoría no me tomaban en serio.

—¿Qué le decían? ¿Que no tenía planta de boxeador?

—No. Sencillamente no creían que yo fuera a llegar a algo en esto. Pero me dejaban hacer. Y luego...

—¿Qué fue de su hermano?

—Dejó de boxear. El que seguí fui yo. Rodríguez Cal me dice que está deseando llegar a casa para ver a sus chavales.

—Tengo niño y niña.

—¿Qué haría si el chaval le dice un día que quiere boxear?

—No. No me gustaría que lo hiciera. No. No es que tenga nada contra el boxeo. Al contrario, le debo mucho. Tampoco creo que el boxeo sea peligroso...

—Hay muchas antiguas figuras que... en fin, que son una prueba de que es peligroso... de que es demoledor!

—Sí. Ya lo sé. Pero no es el boxeo en sí el que destroza a los hombres. Son los abusos... Yo nunca me he sentido «groggy» ni nada por el estilo. Ya sé que hay quien se queda, como suele decirse, «sonado» (que es una palabra feísima y



Hubo «metal» para los púgiles españoles en los últimos Campeonatos de Europa. Plata, para Rodríguez Cal, y bronce, para Antonio Rubio. Aquí están ambos.

poco caritativa), pero eso se debe a que no se ha cuidado como se tenía que cuidar. Sé de muchos boxeadores que acaban un combate y se van a tomar copas para celebrarlo; que en cuanto se ven con un duro se descuidan. Ese no es el sistema. Así sí es peligroso el boxeo. Porque en este deporte hay que cuidarse mucho. Más que en ningún otro, quizá.

Vuelve al tema de su hijo:

—Que conste que si él quisiera, si su

voluntad fuera ser boxeador, yo no me opondría. Pero yo quiero algo mejor para él. Que estudie, que tenga un puesto en la vida. Que sea lo que yo no pude ser. Es un deseo lógico de padre, ¿no?

—¿Y usted, qué hubiera deseado ser, qué hubiera estudiado de haber podido hacerlo?

—¿Yo?

Rodríguez Cal se queda pensativo.

Busca en su memoria. Se da por vencido al final:

—No lo sé, sinceramente. No recuerdo que yo haya querido ser nada. Eran tan pocas las posibilidades que tenía de estudiar, que ni siquiera me lo planteé. De verdad. Ni siquiera pensaba que iba a ser boxeador. Y es que yo creo que en eso, en dedicarse al boxeo, no se piensa. Como no se piensa en los golpes. Si no, nadie subiría al ring.

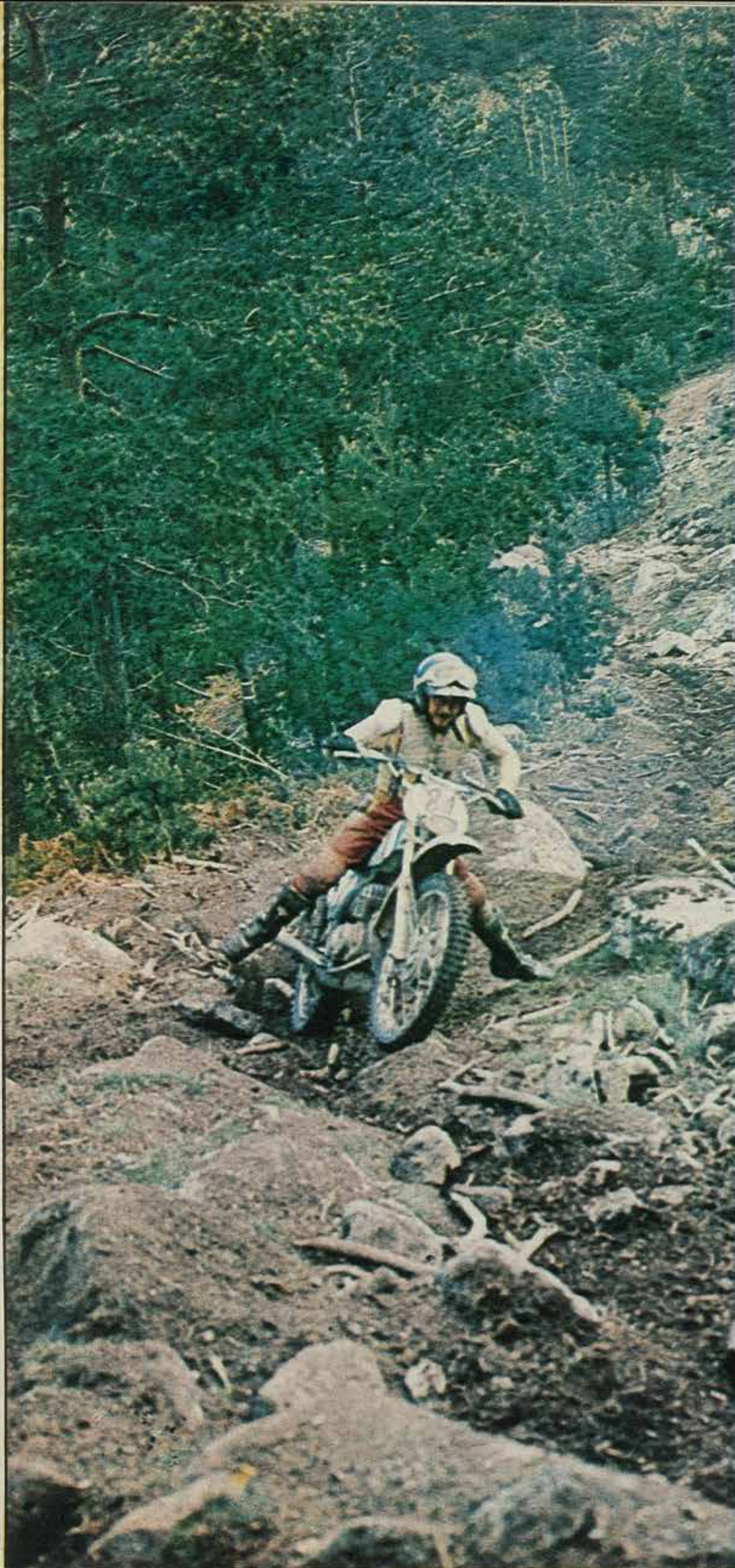


LUTO POR TONONO

La conmoción dentro de la familia futbolística española ha sido enorme. Una noticia seca, terrible, llegó a todos como descarga paralizante: Tonono ha muerto.

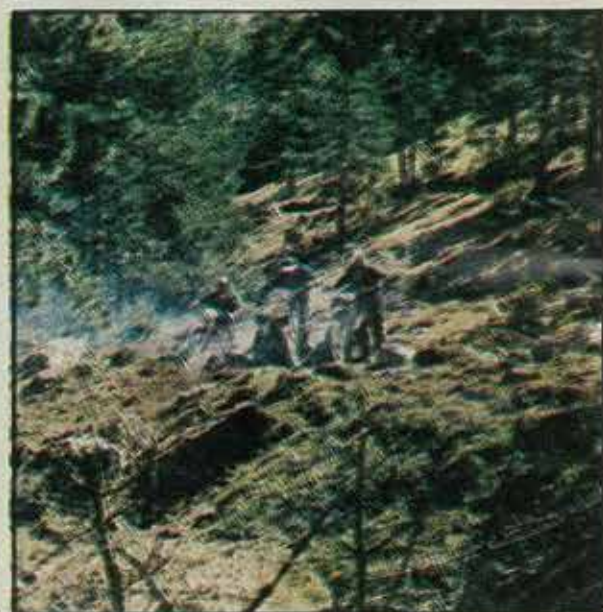
Costaba mucho trabajo admitir tan tremenda realidad. Pero lo cierto es que allí, en la capital canaria, cerca de la ciudad que le vio nacer, Antonio Alfonso Moreno, «Tonono», dejaba de existir en la residencia de la Seguridad Social, precisamente a menos de veinticuatro horas en que el equipo de sus amores, la Unión Deportiva Las Palmas, pusiera en el libro de su historial una de las mejores páginas con la rotunda victoria, en el partido copero de ida, sobre el Real Madrid.

La noble ejecutoria deportiva de Tonono le hacía ser admirado en todos los campos. En él no encajaba la leyenda negra de la dureza que cae sobre muchos defensas, porque Tonono era un «cinco» que, por facultades, por visión de juego y por clase, sacaba balones del contrario sin sobrepasar los límites que sanciona el Reglamento. Ahora, no queda más que elevar nuestra oración al Todopoderoso, para que le reserve el sitio que Él destina a los mejores.



TODO TERRENO

● Son varias las modalidades motociclistas de montaña. Cuatro para ser más concreto: trial, moto-cross, turismo y todo-terreno. Todas tienen algún punto en común, pero son totalmente distintas entre sí. Hace unos días, la sierra madrileña ha sido el escenario de la cuarta fase del Campeonato de España de Todo-terreno, quizá la modalidad más dura de cuantas integran el motociclismo de montaña. Una especialidad donde el factor humano es tan importante como el mecánico; incluso me atrevería a decir que superior. En el reportaje de nuestro compañero Díaz-Valdés podrán observar la dureza de este apasionante deporte.





Trofeo Ciudad de Zaragoza. Entre los capitanes del Eintracht y del Zaragoza, el árbitro Guruceta.

EN esta Liga, 44 edición, en la que los millones han danzado a lo largo y ancho de nuestra geografía, con los fichajes de «figuras» extranjeras, falsos oriundos y españoles de pura cepa, un grupo de importantes protagonistas, los árbitros, se han llevado sólo las migajas del gran botín que proporciona el fútbol. La historia no es nueva. Año tras año se repite. Los siempre maltratados árbitros, unas veces de palabra, afortunadamente las más, si nos referimos a las dos primeras Divisiones, y otras de obra, han sido los jueces de un juego en el que los millones se mueven en torrencial. Y no es que dudemos de los árbitros, pero la susceptibilidad puede saltar y, de hecho, salta con frecuencia. Estos hombres deberían tener una mayor participación económica, lo que les permitiría una mayor dedicación al arbitraje, y, en consecuencia, veríamos que por esos campos arbitren hombres en más plenitud física. Desaparecerían esos árbitros con tripa, lentos en la carrera, faltos de reflejos, etcétera.

LOS MENOS BENEFICIADOS

Los árbitros son, dentro del amplio marco de protagonistas del fútbol, quienes reciben menos beneficios en todos los órdenes.

Los jugadores, con sus fichajes, cada vez más disparatados y astronómicos, se llevan la parte del león; los entrenadores, desde que a don Helenio Herrera le dio por situarles muy arriba, no marchan a la zaga, y, como ejemplo, ahí está Rinus Michels: treinta millones de pesetas en tres años, y, finalmente, los directivos, la mayor parte de los cuales busca airear su nombre con fines extradeportivos.

En los trescientos seis encuentros disputados en la Liga de Primera División, donde, al menos teóricamente, está o debe estar la élite de los árbitros, sus emolumentos se elevaron a la irrisoria cifra de poco más de tres millones, exactamente tres millones sesenta mil pesetas, que es mucho menos de la ficha anual que tiene un gran número de jugadores. Las diez mil pesetas que reciben por encuentro —en julio de 1970 se pasó de ocho mil pesetas a esa cantidad, más seiscientos de dieta— no parece que guarde tono con los guarismos que se manejan en el balompié hispano. Sólo una tremenda vocación y un amor al riesgo, otra cosa no se puede pensar, cabe admitir como motivaciones para querer ser árbitro en España.

Treinta colegiados, treinta hombres vestidos de negro, con calzón corto y silbato presto, han intervenido en la Liga que acaba de pasar a la historia. El gran escándalo tuvo como protagonista al señor Balaguer, colegiado al que se sancionó gravemente y que esta temporada pasaría

a la Segunda División, si no fuese porque dijo que él se despedía del arbitraje. Todo partió de unos supuestos insultos que le hizo Gallego, el central del Barcelona, pero que, al parecer, le llegaron por terceros. Hubo careo en la Federación Española, pero nada se pudo probar y el colegiado salió malparado.

Estos treinta árbitros se han repartido,



Antes de iniciarse un partido de entrenamiento de la selección nacional, Camacho conversa con Kubala.

LOS ARBITROS, LOS MENOS BENEFICIADOS EN EL NEGOCIO DEL FUTBOL

EN LOS 306 PARTIDOS CELEBRADOS EN LA PASADA LIGA, SOLO HAN GANADO 3,06 MILLONES DE PESETAS

CANERA, MELERO, SAINZ ELIZONDO Y TOMELO, LOS DE MAYORES INGRESOS, HAN CONSEGUIDO 120.000 PESETAS

EL PROMEDIO DE MEJOR PUNTUACION LO OSTENTAN GURUCETA, Balsa RON, URRESTARAZU Y CAMACHO

EL «REY DEL PENALTY» HA SIDO OLAVARRIA, QUE PITO SIETE EN ONCE PARTIDOS

de manera muy equitativa; esas migajas de pesetas que les da el fútbol. Nadie se ha llevado la parte del león. Ha sido como aquellas «perras» que se tiraban en los bautizos, que daban para unos caramelos y poco más. Aquí, más o menos, pasa igual. Cuatro árbitros: Canera, Melero, Sainz Elizondo y Tomeo han sido los más afortunados, con doce actuaciones, que les ha

proporcionado ciento veinte mil pesetas, cantidad que no sirve para comprar un coche, una parcela o cualquier otro de los vicios nacionales.

Once partidos y, en consecuencia, ciento diez mil pesetas, han alcanzado Guruceta, Orellana, Forés, Pascual Tejerina, F. Martínez, Orrantía, Medina Iglesias, M. Banegas, L. Samper, Olavarria, Oliva, Juango y Segrelles. Diez intervenciones —cien mil pesetas— los colegiados siguientes: Balsa Ron, L. Castillo, C. Aurré, Soto Montesinos y Navarrete.

Pero si comparamos estas cantidades con las que han percibido los hombres con menos partidos, nos parecerán muy generosas. Rigo, el mallorquín, una y mil veces criticado y alabado, junto con el ya citado Balaguer, sólo tuvieron ocasión de pitar seis partidos, lo cual no es mucho. Sesenta mil pesetas ganó cada uno, cifra para la que, desde luego, no merece la pena hacer un solo minuto de gimnasia para estar en forma, soportar improperios de todo tipo y esquivar, de cuando en cuando, las nada suaves almohadillas o los botes de cerveza, ya que ahora no se permite vender envases de cristal. Para ganar esa miseria y soportar todo lo dicho, es mucho mejor arbitrar como lo hace el señor Ortiz de Mendivil, sentado, a «toro pasado» y sin ningún temor a que su físico sea deteriorado; además de que a buen seguro, sus honorarios por este facilísimo arbitraje serán muy superiores a los de sus ex compañeros.

LAS CALIFICACIONES

Aunque el juzgar la actuación de estos hombres es muy difícil, no cabe la menor duda de que quienes arrojan mejor promedio de calificación son: Guruceta, Balsa Ron, Urrestarazu y Camacho. El rey del penalty, si con este nombre bautizamos al colegiado que más faltas máximas ha señalado, corresponde a Olavarria, que en once partidos por él dirigidos se permitió señalar siete penalties, siguiéndole, pero ya a distancia, Juango Ruiz, con seis, de los que la mitad se los pitó a equipos locales, lo cual es de mucho mérito. Como dato curioso digamos que tan sólo el canario Santana, de entre los treinta árbitros, señaló penalty a favor de un equipo visitante y ninguno en favor de los de casa; no sabemos si por tolerancia o porque no se produjo la ocasión, únicamente Pascual Tejerina no pitó el máximo castigo en ninguno de sus once partidos, lo que le convierte en el hombre bueno del arbitraje, ya que tampoco mandó a nadie a la caseta.

Esto es, a grandes retazos, la pequeña historia arbitral de la Liga 1974-75, la pequeña historia de las actuaciones de esos hombres vestidos de negro, que se llevan las migajas de un gran banquete como es el fútbol.



Rigo aparece en la foto, con Adelardo y Violeta.



**Con el «alta» de Pablo Porta
no ha cambiado su situación**

KUBALA: «Me gustaría seguir como seleccionador»

**«DINAMARCA PUEDE SER
LA CLAVE DEL GRUPO EN LA
EUROCOPA»**

La última gran alegría de Kubala, en Bucarest, en pleno estadio 23 de Agosto. «Fue un gran gol ese de MacQueen». ¿Se acuerdan ustedes del central escocés y del Leeds United? MacQueen no acabó el partido que el campeón inglés disputó al Barcelona, en el Nou Camp, por agresión a Clares, pero en Bucarest proporcionó la gran alegría de marcar un gol, que puede ser decisivo de cara a las esperanzas españolas en la Eurocopa. Y hay que reconocer, ahora, la «curiosidad» del grupo en el que están encuadrados españoles, daneses, rumanos y escoceses. Porque los pupilos de Kubala, que han cosechado dos triunfos a domicilio (Copenhague y Glasgow), no saben lo que es una victoria en casa; porque los rumanos no han sido capaces de ganar uno solo de sus partidos..., pero tampoco han sido batidos (tablas ante Dinamarca y España, en Copenhague y Madrid, respectivamente, y empate ante Escocia en Bucarest); porque los escoceses, que fueron batidos por los de Kubala en su terreno (1-2), han sacado dos positivos en Valencia y Rumania, complicando de tal forma el grupo que los daneses, desahuciados antes del comienzo de la lucha, van a ser, a la postre, lo que resuelvan, ya lo verán, la suerte de los tres que pugnan por la primera plaza.

Como es habitual, Kubala estuvo en Bucarest, presenciando el duelo, del que salió bien parada la selección española, porque el empate era lo que mejor nos venía a nosotros, limando un punto a nuestros dos peligrosos rivales. Y suerte que llegó el tanto

cuando ya se consumían los últimos minutos, dando pie a eso que muchos han dado en llamar «suerte del seleccionador». Claro está que Kubala, que se sabe perfectamente las mil argucias

a que ha dado lugar el puesto, también tiene algo que podríamos llamar «su» defensa: «Los partidos duran noventa minutos y el gol puede hacerse en cada jugada. Los rumanos tuvieron

más oportunidades que los escoceses, lo reconozco, pero la fortuna es más importante en fútbol, a menudo, que el buen juego o los merecimientos. Y nosotros también sabemos de esas cosas.»

—¿Cuáles son ahora las posibilidades reales de clasificación?

—Pues... Más o menos las mismas que antes del partido Rumania-Escocia. Las cosas no han variado sensiblemente, como lo demuestra el hecho de que cualquiera de los tres podamos ser aún campeón de grupo.

—Pero habrá alguien con más posibilidades, ¿no?

—Matemáticamente, es posible. De todas formas, en el fútbol de ahora las sorpresas (si así puede llamárselas) son más factibles que antes. Parecía que Escocia estaba fuera de la lucha cuando la derrotamos en su terreno, en Hampden Park, pero su empate en Valencia y su igualada en Bucarest la han vuelto a poner de nuevo en situación clasificable. Y lo mismo podría decirse de los rumanos, que perdieron un punto muy valioso en Copenhague, pero lo recuperaron ante España, para volver a perderlo con Escocia. No, no puede hablarse de que nadie esté en situación mejor que los demás.

—¿Dónde va a estar la clave?

—Puede que en Dinamarca, que ha de jugar aún cuatro encuentros, o puede que en el partido que nosotros disputemos en noviembre en Bucarest. Aunque quizá, para entonces, ya esté todo resuelto.

—¿Cree Kubala en el futuro del equipo nacional?

—Hombre, yo siempre he creído en la gente que he llevado. Y nunca me defraudó nadie. Lo que sucede es que la gente sólo quiere victorias y clasificaciones, y eso no puede garantizarse de antemano.

—Algo está más o menos claro: España hizo lo más difícil de todo (vencer en Glasgow), y luego no ha sido capaz de ganar en su campo. ¿Qué pasa con el equipo?

—Tal y como están las cosas, ganar en campo propio es muchas veces más difícil que hacerlo lejos de casa.



El seleccionador, con Miljan Miljanic. Dos estudiosos del balón.

● «YO NO PODRIA VIVIR SIN EL FUTBOL... PORQUE, ADEMAS, NO SE HACER OTRA COSA»

● «TENGO DINERO PARA IR VIVIENDO. PERO NO ME SOBRA»

● «SOLO SOY UN TRABAJADOR QUE QUIERE LO MEJOR PARA LA SELECCION ESPAÑOLA»

● «NO ME ASUSTA EL TIEMPO QUE HA DE VENIR, PORQUE HASTA AHORA NADIE ME DIO NADA HECHO»

● «SUEÑO CON DEDICAR MI TIEMPO A LOS QUE EMPIEZAN, A LOS CRIOS»

Por LUIS ARNAIZ

Nosotros sorprendimos a Escocia en su terreno, y luego nos sorprendieron ellos de salida en el Luis Casanova. A los rumanos pudimos y debimos vencerles en Madrid, pero nos faltó fortuna.

—La suerte que le acompaña siempre, ¿eh?

—¿Siempre? Si fuera así no habríamos perdido ningún partido, y nos habríamos clasificado en todas las competiciones que disputamos. Mi suerte es que me gusta el fútbol y el trabajo. Y que tengo siempre a mis órdenes a gente que no se niega a esforzarse al máximo. Esa es mi fortuna.

Y no es mala compañera de viaje, no.

DEL FUTBOL... Y OTRAS COSAS

Hablar de fútbol con Kubala es como hablar de Medicina con un doctor especializado en cualquiera de sus muchas facetas. Laszi podrá o no podrá ser compartido como acertado responsable por muchos, pero no puede dudarse ni de su capacidad de trabajo ni de su afición. Los resultados que se obtengan son ya otro cantar, porque el azar del fútbol no está sujeto a las reglas que traza el balón ni a los designios que prevén los hombres.

—¿No se siente cansado?

—En absoluto. El fútbol es mi vida y lo ha sido siempre. Yo no podría vivir sin esto, y... además, no sé hacer otra cosa.

—¿Cuánto le ha dado esta profesión, señor seleccionador?

—Mucho y muchas cosas.

—¿En dinero?

—Para ir viviendo. No me sobra, la verdad.

—¿En «especies»?

—He conocido hombres, países y he ganado muchos amigos.

También enemigos, ¿no?

—En la vida hay sitio para todo. Pero no me parece que tenga muchos, porque jamás intenté hacerle mal a nadie.

—¿Qué es lo mejor del fútbol, Kubala?

—Sin duda, el deseo de ganar.

—¿Y lo peor?

—Las derrotas, cuando éstas suponen el final triste para un trabajo ilusionado de los hombres durante mucho tiempo.

—¿Cuántas veces ha llorado en fútbol, por el fútbol?

—Algunas. Pero con eso hay que contar. La verdad es que he tenido más ocasiones para estar alegre.

—¿Con qué sueña?

—Con entrenar a los que empiezan, con dedicar mi tiempo y mis conocimientos a los chicos.

—¿Y por qué no lo hace?

—Porque ahora estoy al cargo de la selección nacional, y ésta requiere mucho tiempo.

—Kubala, ¿se considera imprescindible?

—No... En fútbol he aprendido a saber que no hay nada ni nadie imprescindible.

—Fue un ídolo; ¿qué es hoy?

—Sólo un hombre que quiere trabajar y conseguir lo mejor para el equipo español.

—¿Cree en su futuro?

—Nadie me ha dado nada hecho. Tuve que fajarme desde que era niño y podría hacerlo también ahora que llevo muchas horas de fútbol a mis espaldas. No me asusta el tiempo que ha de venir porque adoro el trabajo.

—¿Qué pasaría si España tampoco lograra clasificarse en esta Eurocopa?

—Pues no lo sé... hay gente que debe decidir.

—¿Le gustaría seguir?

—Sí, claro.

—¿Piensa que tiene la confianza del nuevo presidente de la Federación?

—¿Y por qué no?

—¿Y la del aficionado en general?

—Pienso que sí.

—¿No le parece que podría ser sustituido perfectamente?

—Ya le digo que no me considero indispensable, ni muchísimo menos.

—¿En qué radica su fuerza?

—Posiblemente en que nunca me di por vencido. Ni por derrotados a los míos.

—¿Le gusta la popularidad?

—Preferiría ser menos conocido.

—Pero, ¿no es cierto que la «abona»?

—Estos cargos dan para esas cosas. El fútbol es un deporte de multitudes, y yo no puedo permanecer al margen.

—Kubala, ¿se iría antes de que le echaran?

—Yo no soy quién para decidir. Cuando llegue el momento obraré en consecuencia, como creo que debo hacerlo.

Fue «Laszi» Kubala, hombre de fútbol al mil por mil, conocedor experto de todos los vericuetos del balón. Un hombre nacido para esta profesión, a la que adornó antes con su fabulosa calidad, y en la que se mantiene hoy por su dedicación sin límites.

Kubala, en fin, nació para esto.



«El fútbol no me dio nada hecho jamás.» Y ahí le tienen, luchando por su puesta a punto, cada día.



Kubala y su gran popularidad. La gente de la calle le adora.

SE HABLA DE UNA
REESTRUCTURACION

¿LIMPIEZA EN EL ATLETICO DE MADRID?



- SEIS CARAS NUEVAS SE INCORPORARON: AGUILAR, BAENA, ANTONIO, CATALAN, RODRIGUEZ Y CASAL
- DIEZ CANDIDATOS A LA CESION O AL TRASPASO: IRURETA, «PANADERO» DIAZ, BECERRA, CAPON, MELO, SALCEDO, BENEGAS, LAGUNA, ALBERTO Y BERMEJO



Becerra.

QUIZA sea un poco apresurado —falta que finalice la Copa del Generalísimo— para hablar de las altas y las bajas del Atlético de Madrid. Quizá, también, puede que en un momento dado se cambien las ideas, y los que se decía que iban a causar baja, renuevan y... todo queda en agua de borrajas.

Con pinzas, sin embargo, podemos anunciar que existe la gran posibilidad de que se produzca una «limpieza» en la plantilla rojiblanca.

Una Peña, en el último encuentro de Liga, frente al Betis, ya anunciaba esta posibilidad. Y estaba junto a la pancarta que decía: «Luis es del Atlético. ¿El Atlético es de Luis?»

—Y de la limpieza, ¿qué? —dijeron. Eran momentos de incertidumbre. Especialmente, para Luis Aragonés, por los rumores que habían circulado sobre su reemplazo. Pero el público, el hincha atlético estaba con el ex jugador. Y lo decían delante del palco presidencial.

En aquellos momentos, sonaron los nombres de Heriberto Herrera, Milorad Pavic y el propio «Mago», Helenio Herrera.

El presidente, Vicente Calderón, acabó con los rumores. En este sentido, fue terminante: «Luis seguirá una temporada más en el Atlético.»

No obstante, en fútbol, no se puede decir «de esta agua no beberé». Porque de un acierto se pasa a un error. E incluso de un triunfo se puede vivir toda una vida, como ha sucedido a algunos jugadores, que no merecen ser nombrados. En escasos segundos de diferencia se puede truncar todo un trabajo. Y los clubs, sus directivos, deciden en su momento.

La Peña ha sido la mar de explícita. Se hablaba de una «limpieza». Y el rumor sigue en el ambiente.

... y cuando el río suena...

Los portavoces del club desmienten cualquier cesión o transferencia... y cualquier baja... Por aquello de hacerlo con el más absoluto secreto.

Habrà renovación. Esto es seguro.

Vayamos por partes. El delegado de fútbol, Víctor Martínez, ya se ha preocupado de traer refuerzos para la plantilla. El primero fue un argentino. Se llama Ricardo Rodríguez. Y ha jugado en el Atlético Madrileño, cuando sus papeles han sido aceptados por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Procede del San Lorenzo de Almagro. Y vino de la mano del presidente del club azulgrana, Valiño. Dicen que ha costado muy barato. Su situación en el campo es el área propia. En la retaguardia, actúa como «libero».

De acuerdo a lo que le vimos jugar, posee cualidades. Aunque está aún verde. Tiene veinte años. Lo más seguro es que juegue en el Atlético Madrileño la próxima temporada para que se adapte al fútbol español. A nuestro entender, no está hecho para pertenecer a la plantilla titular. Pero no es cuestión de adelantar acontecimientos.

Después, llegó el guardameta Ceferín Carlos Catalán. Otro extremo para el Atlético de Madrid. De Villanueva de la Serena (Badajoz). Callado. Con grandes condiciones. A pesar de su edad (veinte años), puede llegar a ser un brillante guardameta. Y muy pronto, si se lo propone. Su estatura impone respeto.

Algunos afirman que ha sido el mejor fichaje, hasta el momento, en la temporada que está por terminar.

Lo seguro es que cubra el puesto de cuarto portero en la plantilla rojiblanca.

Ninguno de estos dos jugadores citados han sido fichajes sonados. Quedaron en el anonimato. Pero antes de terminar la Liga, llegaron tres «golazos», que sorprendieron a los seguidores «colchoneros».

Primero, los rayistas Aguilar y Antonio, traspasados al Atlético de Madrid por tres temporadas.

Y cuando el extremo Aguilar comenzó con sus goles, que serían muy comentados, saltó la tercera sorpresa: Francisco Baena, el goleador del Cádiz. El «Pichichi» de la temporada 1973-74 también se incorporaría al equipo. Pero el también extremo gaditano no entraría con tan buen pie como el madrileño. Pero se le achacó que acusaba falta de adaptación.

Cinco caras nuevas ya había en la familia rojiblanca. Aunque dos de ellas, Rodríguez y Catalán, pasaron a engrosar la plantilla del equipo filial, el Atlético Madrileño.

Y por último, otro fichaje. Un uruguayo.



Bermejo.

Lateral derecho o izquierdo. Su nombre: Francisco Casal Fernández. Procede del Defensor de Montevideo. Como Rodríguez y Catalán, tiene veinte años. Es fuerte y tiene cualidades. Además, posee velocidad. No podemos abrir un juicio exacto, porque le hemos visto jugar poco en los entrenamientos.

También se anuncia que se incorporarán juveniles —ya hubo dos adelantados: Pirri y Minguéz—. Será el quince de julio, cuando Luis Aragonés, que renunciará a sus vacaciones, se concentrará con veintidós jugadores. Veamos: Tirapu, Catalán, Rodríguez, Casal, Gallego, Galán, Baena, Fraguas, Antonio, Aguilar, Ayala, Heredia, Bermejo, Marcelino, Leal, Pirri, Minguéz. Estos diecisiete son los confirmados, hasta el momento. El lugar de concentración puede ser Eurovillas.

Ahora viene lo problemático. Tratar de contar los rumores que circulan sobre las altas y bajas.

Por de pronto se ha comentado que el capitán, Adelardo, iba a renovar por una temporada más por el Atlético de Madrid.

La lista de los transferibles o cedidos es, a simple vista, extensa. Veamos si damos en el clavo:

Javier Iruretagoyena.
Francisco Javier Bermejo.
Rubén «Panadero» Díaz.
Heraldo Becerra Núñez.
José Luis Capón.
Francisco Delgado Melo.
Ignacio Salcedo.
Domingo Benegas.
Luis Laguna.
Alberto Fernández.

Diez nombres que «suenan» como candidatos al traspaso. No es oficial. No obstante, es a la «limpieza» a la que se refería la pancarta en el último partido de Liga, contra el Betis.

Estos hombres son aprovechables, pero la estructuración está en vías de concretarse. El año pasado, por ejemplo, pasó algo parecido. Se habló de una reestructuración. De juventud. Y se traspasaron varios jugadores, y sus puestos no fueron cubiertos. No se fichó a casi nadie. Se repescó a Leal, y Marcelino no rindió lo que se esperaba de él. Poco o nada a inicios de la pasada campaña.

Y los resultados están a la vista. Comprobados. Se cambió de entrenador, a mitad de temporada, y el equipo no levantó cabeza.

Falta por saber si se contratará a dos extranjeros, como se vino hablando. Ayala y Heredia, los dos argentinos, se nacionalizarán españoles. De esto no hay ninguna clase de dudas.

También se dijo que el mediocampista lusitano Octavio, del Vitoria de Setúbal, vendría al Atlético de Madrid. Incluso se firmó una opción sobre este jugador. Sin embargo, después de las declaraciones del jugador portugués, contra Luis Aragonés, no parece probable que fiche.

Lo que ha pedido el entrenador del Atlético de Madrid, Luis Aragonés, a la directiva, son tres jugadores:

Un gran mediocampista, que ordene y mande en el campo, y que llegue con facilidad al área contraria.

(Podría ser el paraguayo Saturnino Arrúa, del Zaragoza, que se nacionalizará en breve, o el oriundo Vilanova, el brillante futbolista del Málaga.)

Un defensa central de categoría, que pueda suplir a Heredia, en un momento dado.

(Podría ser el zaguero del Sporting de Lisboa, Alinho, que le gustó mucho a Víctor Martínez cuando le fue a ver jugar en París, con la selección lusitana.)

Y un extremo derecho, veloz.

(Se vuelve a rumorear que los tiros van por el cordobés Martínez.)

Sin olvidar, tampoco, que si se presenta la ocasión de un delantero goleador tampoco se desechará.

Todo claro, hasta el momento. Pero la renovación tiene, también, sus grandes problemas. Y el más importante es el económico. No es muy boyante la economía en el club de la calle Barquillo.

Vicente BERENGUER



Benegas.



«Panadero» Díaz.



Laguna.



Capón.



Alberto.



Salcedo.



Melo.



Irureta.

**CASI SEIS MESES DE INACTIVIDAD
TRAS SU GRAVE LESION**

VOLVIO VITORIA

**«LO PASE MUY MAL,
PERO YA TODO
ESTA OLVIDADO»**



**«SOY JOVEN Y PUEDO
RECUPERAR
EL TIEMPO PERDIDO»**

**«EN EL MADRID HAY
JUGADORES CON MAS
EXPERIENCIA Y CATEGORIA
QUE YO; TENGO QUE
TRABAJAR Y APROVECHAR
LAS OPORTUNIDADES»**

**«MIS PRIMEROS PARTIDOS
EN EL REAL
SON INOLVIDABLES»**

Por PEREZ ROMERO

HACE sólo un año era la figura del Castilla. También la «vedette» de la selección nacional de juveniles. de la que llegó a ser pieza poco menos que fundamental. Miljanic —todos lo recordarán— le incorporó al primer equipo madridista el pasado verano una vez que el jugador —junto con otros compañeros— pasase una larga temporada en la sierra bajo las órdenes de Radisic en busca de la puesta a punto física necesaria. Y cuando llegó la Liga, el técnico yugoslavo contó con él. Le incluyó en el once titular. Vitoria —todo ilusión, juventud y coraje— se ganó el puesto. Se hizo con un sitio en el Real a sus dieciocho años. Las cosas —justo es decirlo— le iban viento en popa hasta que llegó el choque del estadio Insular —de no muy buen recuerdo para las huestes blancas en la presente campaña— donde el joven jugador de Soria caía gravemente lesionado. Sí, con una lesión de esas que truncan por lo sano la carrera de muchos jugadores. En el caso que nos ocupa, Vitoria tuvo a su favor la gran baza de sus dieciocho años.

No obstante —y una vez que superó con éxito la intervención quirúrgica a que fue sometido—, la recupera-

ción fue larga. Alrededor de seis meses ha estado apartado de los campos de juego. Ahora, desde hace unas semanas, está otra vez en el equipo. En el once titular.

—Tenía tantas ganas de volver a jugar! —comenta.

—¿Qué tal lo has pasado durante esta larga inactividad?

—Al principio, bastante mal. Sabía que la lesión era muy grave. Luego comenzaron a decir que tal vez no pudiese volver a jugar. Los médicos, no obstante, me aseguraron que, pese a la importancia de la lesión, podría volver a jugar con normalidad.

—¿Totalmente recuperado ya?

—Sí.

Según parece, Alberto Vitoria podría haber jugado antes de que lo ha hecho, pero tanto Miljanic como los servicios médicos del club decidieron no precipitar su reaparición para asegurar así una buena puesta a punto y evitar, sobre todo, recaídas que no suelen traer buenas consecuencias nunca, y menos en lesiones de la importancia que tuvo la de Alberto Vitoria.

—¿Estás en condiciones de rendir al máximo?

—Pienso que sí. La lesión pertenece ya al pasado. Lo pasé, sí, mal; pero soy joven y lo que cuenta es el futuro. Me queda mucho tiempo por delante para recuperar el tiempo que he perdido esta temporada.

—Que a pesar de todo no ha podido ser más triunfal, ¿no?

—Así es. Jugar en el Real Madrid era la gran ilusión de mi vida. Los primeros encuentros serán inolvidables para mí.

Hablamos del presente. Le pregunto por estos primeros encuentros tras su reaparición.

—¿Contento?

—Las cosas me están saliendo bastante bien.

Y agrega:

—Al principio, lógico, acusé la inactividad. Hacía demasiado tiempo que no jugaba y eso siempre se nota en el campo. Parece que no encuentras el sitio. No obstante, en cuando juegas un par de encuentros, superas esta dificultad.

SIN VACACIONES

La temporada está llegando a su fin. El 30 de junio —fecha clave en esto del fútbol— está a la vuelta de la esquina. Ya saben que Miljan Miljanic ha establecido un plan de vacaciones —tal vez ahora tenga algunos retoques— que ha levantado una marejadilla entre los jugadores, dado que son muchos los que apenas si tendrán una semana de descanso. Alberto Vitoria, por ejemplo, será de los que se queden sin descanso o a lo sumo tengan tres o cuatro días. En principio está previsto que Vitoria, junto con Uri, Pirri, Andrés y otros varios jugadores del Castilla y alguno de los cedidos a otros equipos en la ya pasada temporada, marchen a Navacerrada con Radisic en cuanto finalice la temporada para permanecer allí hasta mediados de julio en que regresarán a Madrid para iniciar los entrenamientos con balón al lado del resto de los jugadores de la plantilla. El 14 de julio es, en principio, la fecha señalada para que la totalidad de la plantilla inicie la preparación con vistas a la pretemporada en la que este año el Real Madrid intervendrá en diversos torneos veraniegos.

—¿Qué piensas de cara a la próxima temporada?

—Estoy muy ilusionado. Son muchas las esperanzas que tengo depositadas en ella. Ante todo, espero hacerme con puesto en el equipo y no defraudar a los que han depositado su confianza en mí.

—¿Volverá Vitoria por sus fueros?

—Quiero triunfar.

Eso es lo que esperan de Alberto Vitoria no solamente los aficionados, sino también los técnicos blancos. Que la próxima temporada el jugador de Soria vuelva por sus fueros, por el camino del éxito que esta temporada alcanzó, saboreó, y que una inoportuna y grave lesión cortó en seco.

—En la plantilla del Real Madrid —dice— hay excelentes jugadores. Todos tienen más experiencia y categoría que yo. De ahí que lo que tengo que hacer es trabajar al máximo y aprovechar todas las oportunidades que me den para ir adquiriendo mayor experiencia.

Suerte.



Vitoria ya está totalmente recuperado.



Junto con Miljanic. El yugoslavo tiene depositadas grandes esperanzas en el jugador.



ZALDUA

(1,88 m.), PRIMER SUPLENTE DE IRIBAR

MARRO, SU ANTECESOR, «EMIGRO» AL VALENCIA

«SE QUE SERA DIFICIL LLEGAR A SER TITULAR, PERO SOY JOVEN Y ESPERARE»

Iribar, un titular indiscutible.

JUAN Antonio Zaldúa, un chicharrón del Norte, de los auténticos, con 1,88 metros de estatura, nacido en Busturia, hace veintidós años, pasa a ser el primer suplente de Iribar al «emigrar» Marro al Valencia. Zaldúa «debutó» en la plantilla del primer equipo, ya en la temporada anterior, con Pavic. Fue convocado en cuatro partidos oficiales, según él mismo recuerda.

Zaldúa acaba de concluir el diario entrenamiento. Aunque mejor sería decir que ha finalizado, un día más, sus ejercicios de recuperación, que viene realizando desde hace tiempo, como consecuencia de la operación a que fue sometido para curar

una lesión «en el recto anterior del cuádriceps de la pierna derecha», según el propio jugador nos detalla.

Es una mañana lluviosa, a pesar de que nos hallamos en los umbrales del verano. Es sábado, para más detalles. En Lezama han quedado entrenando los componentes de la plantilla del primer equipo. Están Guisasola, lesionado, Amorrortu, Martín, Núñez..., a los que dirige «Piru» Gainza. En Lezama están también los técnicos Poli, Aguirre, José Luis, Garay...

UNA LESION INOPORTUNA

Zaldúa es un chico sencillo, de pocas palabras. Sonríe tímidamente cuando responde a nuestras preguntas.

—Estuve tres temporadas en el Bilbao Athletic antes de que me pasaran al primer equipo. En la primera, el titular era Aizpuru. Cuando fichó por el Burgos pasé a ser el portero titular y jugué todos los partidos. Fue aquella segunda temporada mi mejor temporada en el Bilbao Athletic. En la tercera, tuve que ir al servicio militar, que cumplí en Cáceres.

—¿Cómo te encuentras, Juan Antonio?

—Estoy muy recuperado. Y con muchos ánimos, deseando jugar.

Zaldúa «ha perdido» la temporada por culpa de la lesión que se produjo en un entrenamiento. Fue el 17 de marzo, cuando todavía quedaban unos meses por delante y el muchacho confiaba en tener una oportunidad.

—¿Has jugado algún partido, siquiera haya sido amistoso, con el primer equipo?

—Creo que dos: contra el Guecho, en Fadura, y contra la Real Sociedad, en Guernica, en agosto del año pasado.

—¿Cuántos goles te marcaron?

—La Real me metió dos.

Y no pierde su sonrisa cuando responde:

—¿Recuerdas quiénes te marcaron los goles?

—No, no recuerdo.

—¿Cuántos goles encajaste en el partido de peor recuerdo?

—Cinco. Fue contra el Aragón, en un partido de Copa, cuando estaba en el Bilbao Athletic.

—¿A qué se debió tan alta cifra?

—Ellos jugaron muy bien. Las dieron todas. Nosotros ni las vimos.

CAMPEON DE ESPAÑA DE JUVENILES

Juan Antonio Zaldúa empezó en el Guernica juvenil, del que pasó al primer

equipo, entonces en Primera Regional. Del Guernica pasó al Athletic juvenil.

—Con los juveniles del Athletic estuve dos años. Jugué dos finales del Campeonato de España: contra Las Palmas, que ganamos, y contra el Real Madrid, que perdimos.

—¿Cuáles son las esperanzas de Zaldúa, ahora que no está Marro?

—Continuar en el Athletic y llegar a ser titular.

—¿No lo ves difícil estando Iribar?

—Sí, pero soy joven y esperaré.

Juan Antonio Zaldúa puede tener más suerte que Marro, y otros que le prece-

dieron en la plantilla del Athletic de Bilbao. ¿Por qué? Muy sencillo. No ya porque Zaldúa sea un portero que ha demostrado una indiscutible clase, aunque todavía no haya jugado en el primer equipo, sino porque, si los años no pasan en balde para nadie, es lógico pensar que Iribar no sea el mismo a sus treinta y tantos años que el que ha sido hasta ahora: el coloso que ha escrito toda una historia del fútbol español bajo el marco de la selección. El guardameta internacional del Athletic pasa por un momento de gran forma, que viene demostrando, tanto en el Athletic como en la selección, pero algún día tendrá que llegar el fin de su reinado.



Zaldúa, el nuevo suplente de Iribar.



Marro, un suplente que ha pasado al Valencia.

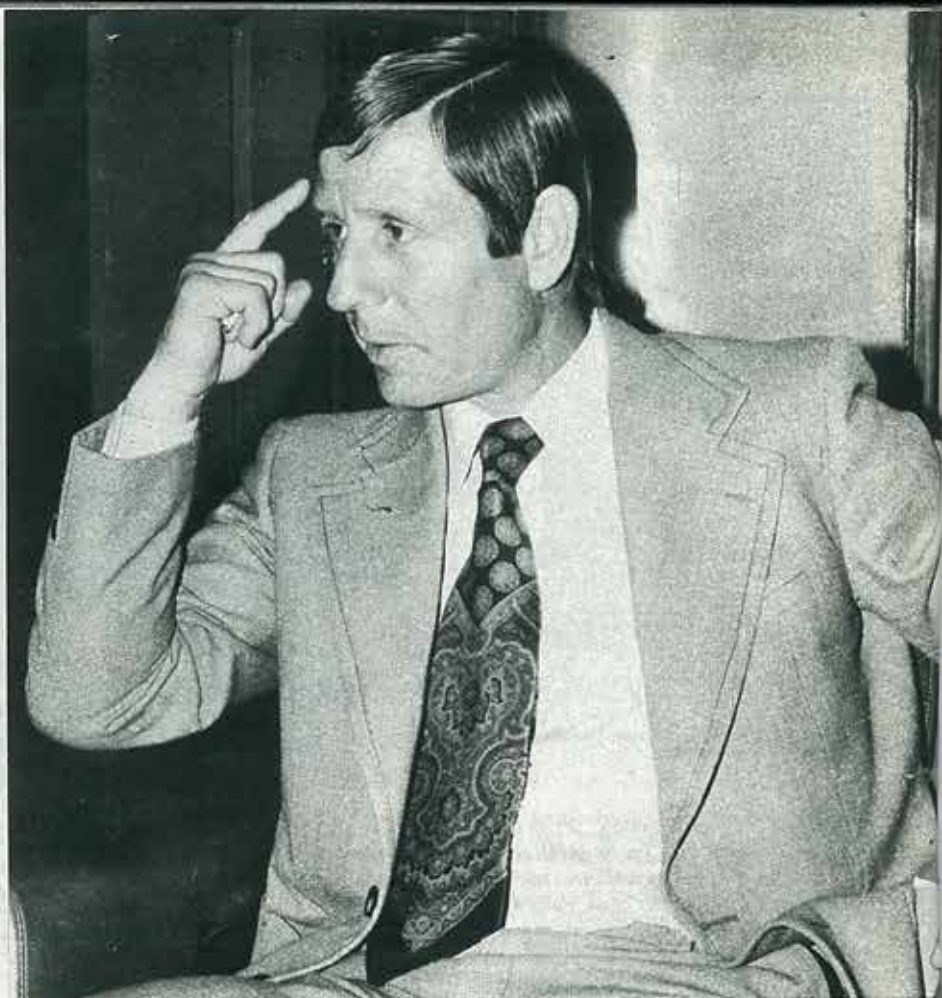
HOY NOS RECIBE...

RAYMOND KOPA

(JUNTO AL ARCO DE TRIUNFO)

«PESO IGUAL QUE CUANDO GANE CON EL REAL LAS TRES COPAS DE EUROPA Y JUEGO TRES PARTIDOS POR SEMANA»

«ANTES NO PENSABAMOS EN DEFENDERNOS, SINO EN METER TODOS LOS GOLES QUE PODIAMOS, POR ESO PERDIMOS LA PRIMERA FINAL DEL REIMS»



«En el fútbol, como en todo, lo fundamental es la inteligencia.»

«NO ES CORRIENTE JUGAR CON EL IDOLO QUE SE TIENE DE MUCHACHO, PERO YO LOGRE HACERLO CON EL MIO: PUSKAS»

«DI STEFANO DEFENDIA UN GOL BAJO LOS PALOS DE NUESTRA PORTERIA Y LUEGO REMATABA LA JUGADA SIGUIENTE EN LA CONTRARIA»

«AUNQUE AHORA SE GANA MUCHO DINERO EN FRANCIA, SI PUDIERA QUITARME QUINCE AÑOS VOLVERIA AL MADRID»

«MUCHOS AÑOS DESPUES DE MARCHARME DE ESPAÑA VOLVI A MADRID, Y EN EL AEROPUERTO ESTABAN ESPERANDOME BERNABEU Y SAPORTA»

Escribe:
JULIAN DE REOYO

Fotos:
A. VEGA

ENTRE los muchos alicientes que uno ha encontrado hace unas semanas en París, quizá uno de los más agradables ha sido volver a estar con Raymond Kopa. Por «el Napoleón» del fútbol francés no parecen pasar los años. Me atrevería a decir que, si todos aquellos jugadores de la gran época del Real se reunieran de nuevo, el campeonato al mejor estado físico de todos ellos se lo llevaría sin duda Kopa. ¿Cuál es su secreto? ¿qué hace ahora el gran ídolo del fútbol francés? ¿Cuáles son sus más íntimos recuerdos de su paso por el fútbol español? Son tantas y tantas las preguntas que uno desea hacerle al amigo ausente, que nos hemos sentado frente a frente, en el «hall» del hotel Ambassador y, mientras mi compañero Agustín Vega hacía funcionar su máquina fotográfica, le he ido preguntando al tricampeón de Europa.

—¿Me puedes decir el secreto de tu eterna juventud?

—No, no tengo ningún secreto; lo que pasa es que, a mis veintiséis años —comenta, guasonamente—, estoy en plena forma. La verdad es que tengo el mismo peso que cuando jugaba en el Real.

—¿Qué estatura y qué peso es el tuyo?

—Un metro sesenta y nueve centímetros

y sesenta y nueve kilos de peso, ni un gramo más que cuando jugaba junto a Alfredo y Puskas.

—¿Qué recuerdas de aquellos tiempos?

—¡Tantas cosas! Primero, la gran unión que había en el club, porque para conseguir éxitos en el fútbol no basta solamente con tener grandes figuras, sino que éstas se lleven bien, que sean como una familia, que haya un compañerismo dentro y fuera del campo y respaldados por una directiva que te tiene como amigo y te quiere, casi, casi, como a un hijo. Creo que esto es una de las cosas más maravillosas que he vivido en mi vida. Recuerdo que, muchos años después de haber salido del Real, volví a Madrid, y en Barajas estaban esperándome don Santiago Bernabéu y don Raimundo Saporta. Estos hechos humanos son los que de verdad puedes recordar siempre con mayor nostalgia y más cariño.

—¿Y en el aspecto deportivo?

—¡Imagínate! Aquel Real Madrid de mis tiempos creo que puede ser conceptuado como uno de los mejores equipos del mundo. Rara vez coincidirán en una misma alineación figuras como Di Stéfano, Puskas, Gento, Rial, Domínguez, Santamaría, que no solamente jugaban bien al fútbol, sino que sentían por este deporte gran

afición. Mira, la primera final que se jugó aquí, en París, nosotros, los del Reims, íbamos ganando por 2-0, y continuábamos jugando para hacer más goles. Después, nos empataron, y más tarde volvimos a adelantarnos en el marcador y, si el Madrid volvió a empatar fue porque nosotros jugábamos un fútbol de ataque, y a nadie nos gustaba destruir el juego del contrario para mantener la ventaja. Ahora es distinto; ahora se destruye, el fútbol ha dejado de ser bonito, porque se juega a no perder. Todo ha cambiado para mal.

—¿Qué recuerdo imborrable guardas del fútbol?

—El que más me afectó, la final que perdí con el Reims, y las mayores alegrías, los tres Campeonatos de Europa con el Real Madrid, y cuando Francia quedó tercera en el Campeonato del Mundo, en Suecia, y me declararon el mejor jugador de aquel campeonato.

—¿A qué te dedicas ahora?

—Soy director de promoción en ropa y material deportivo que llevan mi nombre. Son cuatro casas diferentes, que cada una tiene una especialidad, y sigo jugando al fútbol para ellos.

—¿Juegas mucho?

—Tres partidos por semana.

—Luego has perdido afición como espectador, pero no como jugador.

—Como jugador jamás abandonaré el fútbol, pero como espectador, cuando se juega encerrado en el área propia, no me interesa. Creo que el «catenaccio» italiano fue el peor favor que se le pudo hacer al fútbol.

—¿Te declaras un apasionado del balón?

—Sí, sí, me declaro un gran apasionado del fútbol.

—Si se pudiera dar marcha atrás, ¿te quedarías en el fútbol francés o volverías al Real Madrid?

—Profesionalmente, en la actualidad, se gana mucho dinero en Francia, pero yo volvería al Real Madrid.

—¿Quiénes han sido tus ídolos dentro del fútbol?

—Mi gran ídolo fue Puskas. Parece que no, pero la diferencia de cinco años que me lleva Pancho es fundamental para que esto ocurriera. Cuando yo tenía diecisiete, él tenía veintidós, y para mí era como algo sobrenatural dentro del fútbol. Por eso una de las grandes satisfacciones de mi vida, y que no es corriente que esto ocurra, es haber jugado junto a mi ídolo. Luego, está



El Real Madrid, campeón de Europa 1956-57. Alonso; Torres, Marquitos, Lesmes; Muñoz, Zárraga; Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento. Aquel equipo no sabía encerrarse en su área.



Alfredo, que tan pronto salvaba un gol bajo nuestro marco, y la continuación de aquella jugada era terminar rematando en la puerta contraria. Creo que Alfredo ha sido el jugador más completo, sin dejar a un lado a Pelé.

—¿Cuántas veces fuiste internacional?

—Jugué por Francia en cuarenta y cinco ocasiones.

—¿Cuántos campeonatos ganaste?

—Cuatro campeonatos en Francia, tres en la Liga española y tres Copas de Europa con el Real Madrid.

—¿Tuviste lesiones graves?

—Sólo tuve dos lesiones de tobillo, y no muy graves, lo cual me permite seguir corriendo en la actualidad como un conejo.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Ya sabes que se me murió un niño, que nació en Madrid, y tengo dos hijas, Nadine, de veintinueve años, y Sofia, de diez.

—¿Qué deportes practicas, además del fútbol?

—El tenis. Suelo jugar bastante al tenis, porque creo que es un deporte muy com-

pleto y muy competitivo. Es muy distinto al fútbol, porque es muy individual.

—¿Quién es tu tenista más admirado?

—A mí me ha gustado siempre mucho «Pancho» González, y también Manolo Santana.

—Volviendo al fútbol, a aquel gran fútbol del Real Madrid y a tus tres Copas de Europa, ¿cuál fue la más difícil de conseguir?

—La verdad es que fáciles no fueron ninguna, pero la segunda mía y tercera del Real, la de 1958, la final de Bruselas frente al Milán, que vencimos por 3-2, creo que fue la más difícil.

—¿Qué es para ti lo más importante en el fútbol, la parte física, la técnica o la inteligencia?

—Todo es fundamental. Si no tienes inteligencia, nunca podrás sacarle el mayor partido a tu técnica, y, si no estás preparado físicamente, jamás podrás rendir, por mucho que juegues. Pero, además de todas estas cosas, hay que tener una gran afición al fútbol, disfrutar pegándole al balón, esperar con ilusión que llegue el día



La revista «Football Magazine» publicó recientemente esta fotografía con estos tres «monstruos»: Kopa, Di Stéfano y Puskas. ¡Qué tiempos aquellos!

Kopa sigue jugando al fútbol. Hasta tres partidos por semana disputa el ex madridista, pero eso no le impide fumar un cigarrillo de cuando en cuando.

del partido, porque eso realmente es lo que le da una verdadera categoría al futbolista. Reuniendo todas estas cosas, no solamente proporcionas un buen espectáculo al espectador, sino que, además, disfrutas tú mismo con aquello que haces, y si encima de todo esto te proporciona un bienestar económico, te darás cuenta de por qué yo le estoy tan agradecido al fútbol, y aún hoy espero con ilusión el momento de jugar esos tres partidos por semana de que antes te hablaba.

—¿Has sacado el título de entrenador de fútbol?

—No, no; eso no es para mí.

—¿Por qué?

—Prefiero seguir jugando. Creo que hay que tener un carácter especial para saber mandar, e incluso estar preparado para trabajar un año aquí, el otro, allá, e incluso soportar fallos ajenos, porque el entrenador no puede ni meter ni defender un gol. ¡Uf!, eso no es para mí.

Luego, salimos a la calle, y la gente le reconocía y le pedía autógrafos, y Raymond Kopa, siempre simpático y amable,

accedía a estampar su firma sobre cualquier papel y a dialogar con el que se le acercaba. En lo que le vi más remiso fue en dar un pronóstico «avant match» sobre el Leeds-Bayern Munich. Más tarde, nos fuimos a una comida que nos dio la Asociación Francesa de Cronistas Deportivos, y allí coincidimos con Ferenc Puskas, Alfredo Di Stéfano, Marquitos, Muñoz, y uno, sin remediarlo, se metió en el túnel del tiempo y recordé, no sin nostalgia, aquellos tiempos felices del fútbol del Real por la década de los 50, y lo recordé más, mucho más, cuando, por la tarde, el Bayern se alzaba con una victoria tras un juego defensivo y encerrado en su campo, que Kopa vio así:

—No me negarás que la final ha sido fea, y que el Bayern Munich, en dos contra-golpes, se ha encontrado con una victoria inmerecida o, al menos, poco vistosa, y es que, como te decía esta mañana, ahora se sale a defender y a aprovechar un descuido, en vez de jugar un fútbol creativo y bonito. ¡Ah!, si tuviera quince años menos!



«Pocos jugadores han podido jugar con su ídolo de chico. Yo lo hice con el mío: Puskas.» Aquí están Kopa y Puskas junto a Reoyo, en París.



El Madrid había empatado su eliminatoria frente al Rapid de Viena, y, en el encuentro de desempate, el Real ganó por dos goles a cero. La foto recoge el momento en que Kopa logra el segundo tanto.



- Fútbol. Pelé ha fichado por el Cosmos. Jugará unos 85 partidos, por lo que cobrará, en pesetas, más de...

- A. 5 millones. ☐
B. 10 millones. ☐
C. 20 millones. ☐
D. 25 millones. ☐
E. 250 millones. ☐

- Fútbol. Por cierto, ¿de qué ciudad es el Cosmos?

- A. El Cosmos no cabe ni en Toledo. ☐
B. Nueva York. ☐
C. Los Angeles. ☐
D. Filadelfia. ☐
E. Washington. ☐

- Fútbol. En el Cosmos juega también un español, un defensa llamado Luis de la Fuente, y que ha nacido en...

- A. Cáceres. ☐
B. Madrid. ☐
C. Vigo. ☐
D. Buenos Aires. ☐
E. Malos Vientos. ☐

- Fútbol. Edson Arantes do Nascimento, «Pelé», ya es algo madurito. Tiene ahora... ¿cuántos años?

- A. 32. ☐
B. 35. ☐
C. 38. ☐
D. 41. ☐
E. 62. ☐

- Boxeo. Rodríguez Cal ha logrado medalla de plata en los Europeos amateurs. Y medalla de bronce...

- A. Antonio Rubio. ☐
B. Vicente Rodríguez. ☐
C. Juan Rodríguez. ☐
D. Rodríguez Rodríguez Rodríguez. ☐
E. Palenque. ☐

- Ajedrez. El campeón del mundo, Karpov, hizo tablas en el torneo Vidmar, frente a su compatriota y entrenador personal. ¿Quién es?

- A. Petrosian. ☐
B. Spassky. ☐
C. Semion. ☐
D. Thal. ☐
E. Toranovski. ☐

- Fútbol. De los diez Mundiales disputados hasta ahora, sólo un país participó en todos (fase final). Se trata de...

- A. Brasil. ☐
B. Italia. ☐
C. Inglaterra. ☐
D. Uruguay. ☐
E. Hawai. ☐

- Fútbol. El maestro Di Stefano, ¿en cuántas fases finales de Campeonatos del Mundo ha intervenido?

- A. Dos. ☐
B. Cuatro. ☐
C. Seis. ☐
D. Ocho. ☐
E. Ninguna. ☐

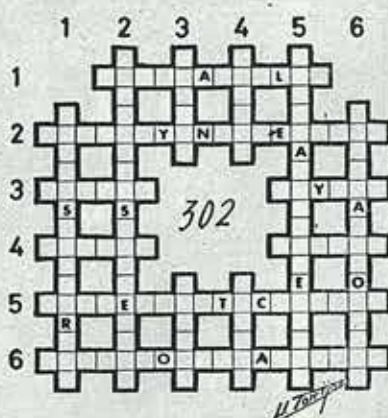
- Automovilismo. Emerson Fittipaldi y Jochen Mass son los primeros pilotos de un conocido equipo. ¿Cuál?

- A. Ferrari. ☐
B. McLaren. ☐
C. Brabham. ☐
D. Ford. ☐
E. Vespino V-9. ☐

- Automovilismo. Casi todos los vehículos actuales de Fórmula 1 (McLaren, March 751, Lola, Brabham...) llevan un mismo tipo de motor. ¿Cuál?

- A. Ford Cosworth V-8. ☐
B. BRM V-12. ☐
C. Ferrari 12 Boxer. ☐
D. Alfa Romeo 12 Boxer. ☐
E. Citroën 2 CV Galgo. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al AJEDREZ)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la rejilla, de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilitar de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes SUPERIORES EXTERIORES de la rejilla formarán el nombre de cada una de las ocho piezas iguales de cada color en el juego del ajedrez.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Corteza de las ramas del canelo. Pieza del juego de ajedrez que se mueve diagonalmente. Precepto dictado por la suprema autoridad. 2: Apellido del campeón mundial de ajedrez en los años 1969-1970. Nombre que en algunas partes de América dan a la ginebra. Cada una de las cartulinas de la baraja. Apellido de un célebre físico e inventor norteamericano (1847-1931). 3: Arqueados o combados. Pieza clave del ajedrez. Embarcación estrecha, ligera y de poco calado. 4: Cortado, dividido, suelto. Pueblo de la provincia de Oviedo a orillas del Caudal o Lena. 5: Pieza del ajedrez que se mueve en sentido horizontal o vertical. Localidad de los Estados Unidos en el estado de Pensilvania. Onomatopeya de ruido acompañado. Pieza del ajedrez que salta sobre las demás. 6: Tabla cuadrada con casillas para jugar al ajedrez. Atravimiento, audacia. Guarniciones de las caballerías.

VERTICALES. 1: Que impiden el paso de la luz. Individuo del senado legislativo.

DIEZ ERRORES DIEZ



Perteneciente o relativo al rey o a la realeza. 2: Parisienses. El que tiene por oficio cortar y coser ropas de hombre. Seres. 3: Medicamento o remedio maravilloso. Que tiene poros. 4: Dicese de los reptiles que no tienen extremidades, con cuerpo largo y estrecho. Arbusto de las jazmináceas. 5: Seudónimo de un poeta chileno contemporáneo muerto en 1973.

Campeón mundial de ajedrez durante los años 1927 al 1935 y de 1937 a 1946, en que murió. Antiguamente, el marfil. 6: Cubierta interior de la flor completa que protege los órganos de la reproducción. Hierro combinado con carbono que adquiere mayor dureza y elasticidad. Sensaciones que en el olfato producen las emanaciones de algunos cuerpos.

horóscopo del deportista

del 17 al 23 de junio de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES

21 marzo-20 abril

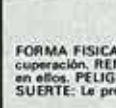
FORMA FISICA: Semana propicia para desarrollar mayor potencia muscular. REFLEJOS: Buenos, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Cuidado con las caídas durante el día 22. SUERTE: Evite los cambios, no le favorecerá mucho en estos días.



LIBRA

23 septiembre-22 octubre

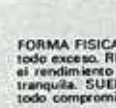
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para ver acrecentada la agilidad. REFLEJOS: Algo más precisos y rápidos. PELIGROS: Cuidado con los saltos de altura y de profundidad. SUERTE: La tendrá de cara durante los días 17 y 21.



TAURO

21 abril-20 mayo

FORMA FISICA: Bastante aceptable, días propicios para la recuperación. REFLEJOS: Buen tiempo de reacción, podrá confiar en ellos. PELIGROS: Los riesgos serán ahora más importantes. SUERTE: Le presentará pocas oportunidades de éxito.



ESCORPION

23 octubre-21 noviembre

FORMA FISICA: Semana con mayor tendencia al cambio; evite todo exceso. REFLEJOS: Los problemas dificultarán demasiado el rendimiento de ellos. PELIGROS: Mínimos riesgos; semana tranquila. SUERTE: La tendrá ahora menos de cara; rechace todo compromiso.



GEMINIS

21 mayo-20 junio

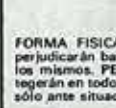
FORMA FISICA: Las atenciones y cuidados serán ahora más necesarios. REFLEJOS: Menor rendimiento, sobre todo en deportes de precisión. PELIGROS: Cuidado con la velocidad durante el día 18. SUERTE: Semana propicia para resolver algunas necesidades.



SAGITARIO

22 noviembre-21 diciembre

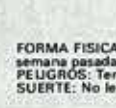
FORMA FISICA: Los inconvenientes orgánicos serán fácilmente superados. REFLEJOS: Mayor tendencia a los fallos en deportes potentes. PELIGROS: Cuidado con los golpes, no se arriesgue demasiado. SUERTE: El mejor día para sus asuntos será el 20.



CANCER

21 junio-22 julio

FORMA FISICA: Período de tiempo en el que los excesos perjudicarán bastante. REFLEJOS: Estabilidad en la función de los mismos. PELIGROS: Nada ha de temer, los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: De influencia positiva, pero sólo ante situaciones críticas.



CAPRICORNIO

22 diciembre-20 enero

FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: Normalidad en precisión y rapidez. PELIGROS: Tenga más cuidado con los objetos en movimiento. SUERTE: No le faltará el apoyo de ella en estos días.



LEO

23 julio-22 agosto

FORMA FISICA: Semana en la que se experimentarán pocos cambios favorables. REFLEJOS: Menos precisos, sobre todo durante los primeros días. PELIGROS: Ninguno que le obligue a abandonar su actividad. SUERTE: Requerirá mayor colaboración de los demás.



ACUARIO

21 enero-19 febrero

FORMA FISICA: Semana poco prometedora, vigile mejor cualquier posible molestia. REFLEJOS: Poco aptos para deportes de velocidad. PELIGROS: Carecerán de importancia, días generalmente tranquilos. SUERTE: No le faltarán situaciones favorables.



VIRGO

23 agosto-22 septiembre

FORMA FISICA: Podrá alcanzar un aceptable equilibrio físico. REFLEJOS: Buen tiempo de reacción, pero cuidado con los descuidos. PELIGROS: Durante el día 19 no dude en tomar mayores precauciones. SUERTE: Quedará ahora bastante respaldado por ella.



PISCIS

20 febrero-20 marzo

FORMA FISICA: Días en los que no podrá desarrollar mayor actividad. REFLEJOS: Posible pérdida de espontaneidad y de precisión. PELIGROS: Los inconvenientes en este terreno serán ahora bien superados. SUERTE: Rechace toda idea de cambio durante el día 23.



Dos veces internacional y medalla de bronce en el Age Group de Luxemburgo

ANA PACHECO

14 AÑOS, UNA GRAN PROMESA DE LA NATACION ESPAÑOLA

★ «Calí queda muy cerca para mí... pero me gustaría estar en el próximo Mundial»



NATACION, deporte básicamente juvenil. Natación, complemento estudio-deporte que no todos saben apreciar en su justa medida. Los rasgos determinantes de la natación competitiva hacen de ella una modalidad esencialmente singular, con muy pocos puntos de contacto con otros deportes, y sin muchos de los «vicios» tan extendidos entre los deportistas mayores. Naturalmente existen fallos y defectos, pero los jóvenes corazones que aceleran sus funciones entre corcheras no suelen entender de componendas ni de intereses económicos. Se juega en el agua, al principio; se toma conciencia, después, y se compite siempre. Los únicos estímulos son de orden moral.

Pequeña de estatura, grande de corazón y de empuje. Pelo y ojos, negros; seria, tímida —aunque trate de ocultarlo—, y unas ganas locas de vencer a sus rivales, de luchar consigo misma y contra el crono. Sus pocos centímetros tienen una perfecta contrapartida en un amor propio exacerbado, desbocado a veces. Poco a poco va saboreando las mieles del triunfo, se está acostumbrando demasiado al triunfo, sin acordarse —hasta que inevitablemente se produce— de que en deporte también se pierde a veces. Es una niña todavía. No es alocada, todo lo contrario; pero aún es una niña con sus catorce años recién estrenados.

Ana Pacheco de Francisco es nuestra protagonista hoy. Su trayectoria la hace acreedora a ello, pues empieza a despuntar como figura. Así lo refrendan las llamadas a la selección española, que compite en los Festivales Age Group. Primero fue Luxemburgo, ahora Zurich. Ana es uno de esos alevines de campeonas a los que hay que cuidar, encauzar, pulir y, lo más importante, imbuir de la «moral deportiva». En la capital del Gran Ducado fue la heroína entre las féminas. Consiguió una medalla de bronce, la única entre sus compañeras, en 100 metros espalda, y mejoró su plusmarca regional. Ahora ten-

«EL PROXIMO AÑO ESPERO HACER 1-08-0 EN 100 ESPALDA; AHORA ENTRENO COMO NUNCA Y PROGRESO MUCHO»

«ANTES ME TOMABA LA NATACION COMO UN JUEGO; AHORA TENGO QUE LUCHAR Y SOY MAS RESPONSABLE»

Un reportaje de Emilio GORGOJO

Fotos: Agustín VEGA

drá que reverdecer laureles en la ciudad helvética. La Comisión Técnica de la Federación Española confía en ella, de ahí esta nueva llamada. Dos únicos clubs en su corta carrera deportiva —Parque Móvil y Gimnasio Moscardó—, y una marcada progresión. Tres entrenadores, José Luis García, Janos Nemeth y Manolo Privado, tres hombres que han procurado sacar de Ana lo mejor de su entrega en su lucha contra el crono. Hasta las instalaciones de

su actual club, y antes de embarcarse en una de sus cotidianas sesiones de entrenamiento, nos hemos llegado para tratar de conocer un poco más a esta joven y fogosa ondina, que trata de estar entre las mejores:

No está nerviosa —no hay por qué—, contesta con desparpajo y sabiendo lo que

quiere, aunque su padre «empuje» un poco en las preguntas difícilísimas. No es necesaria la ayuda, porque Ana no se pilla los dedos...

—¿Juegas o nadas en serio?

—Cuando empecé, hace siete años, jugaba. No me preocupaba otra cosa, ni esperaba nada; ahora, en cambio, me tomo la natación mucho más en serio. Quiero llegar a algo, y para ello hay que ser consciente.

Joven promesa de la natación

ANA PACHECO: «SIEMPRE SALGO A GANAR O A HACER MARCA»

—¿Entrenamientos aburridos?
—Para mí, no. Son largos, de muchos metros —«siete mil», puntualiza—, pero me voy a acostumbrando y lo paso bien.

CAMBIO OPORTUNO

—¿Antes entrenabas poco?
—En el Parque Móvil, creo que no llegué a pasar de tres mil metros. No teníamos facilidades, a pesar de lo cual estoy muy agradecida a José Luis García, que hizo mucho por mí.
—¿Por eso cambiaste de club?
—Desde luego. En el Gimnasio la natación se toma más en serio, se entrena más y se puede llegar más lejos.
—¿Además es el club campeón, no?
—No vine aquí porque fuera el primer club castellano. Lo hice por la seriedad, y porque creo que aquí puedo llegar a lo que me propongo. Si estas facilidades de entrenamiento y demás las hubiera encontrado en otro club, aunque no fuera de cabeza, allí me habría ido.
—Siete mil metros, ¿son muchos o pocos para llegar a donde quieres?
—De momento son suficientes, pero habrá que hacer más para conseguir metas más altas.
—¿Como cuáles?
—Mi gran ilusión sería estar en un Campeonato Mundial.
—¿En Cali, el próximo julio?
—No, ése queda demasiado cerca ya, pero si al siguiente, dentro de dos años. Con dieciséis años estaré en un momento ideal.
—Pero hay que hacer marcas...
—Confío en estar por el 1-08 el próximo año, en espalda.
—¿No hilas muy fino en la marca?
—Ahora estoy en 1-13-5, pero estoy mejorando por momentos, y la próxima temporada llegaré a esa marca. Estoy convencida.

ESTILISTA

—¿Tanto esperas progresar?
—Ahora entreno como nunca lo hice, y noto una sensible mejora.
—Me hablas de la espalda, ¿es tu estilo preferido?
—Bueno, a mí me gustan más las pruebas de estilos individual, pero donde me dicen puedo hacer mejor papel es en espalda.
—Pero tú lo nadas todo... ¿No perjudica eso?
—Excepto la braza, mi punto débil, es cierto que nado todos los estilos, y por eso creo que en estilos puedo destacar más... a pesar de que sea en espalda donde compita internacionalmente.
—¿Por qué no un solo estilo?
—Me aburriría. No podría. Necesito variedad.
—Cuando se empieza, siempre se tienen ídolos. ¿Cuál era el tuyo?
—Cuando empecé a ganar algunas pruebas estaba Shane Gould en su mejor momento. Ella fue mi ídolo, aunque también admiro a muchas campeonas actuales.
—¿A quién te gustaba ganar entonces?
—A Elena Mozo y a Magdalena Estades, que eran las mejores cuando yo empecé.
—¿Lo conseguiste?
—Creo recordar que, antes de retirarse, las gané alguna vez.

MENTALIDAD DISTINTA

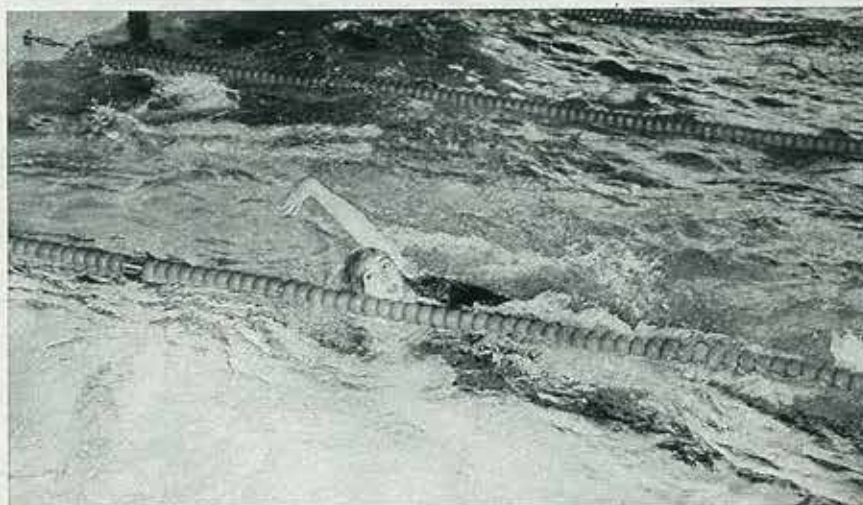
—¿Ha cambiado tu forma de ver la natación?
—Antes, ya dije, me tomaba las pruebas como un juego, y eso me distraía. Cuando ganaba con facilidad, tenía menos concentración. Desde el año pasado tengo que luchar mucho más, y por eso soy menos abierta que antes. Más responsable. Pero creo ser una niña normal.
—¿No eres nerviosa antes de las pruebas?
—Mucho. Es un defecto, lo reconozco, pero no puedo evitarlo. Nado siempre para hacer marca, y cuando no lo consigo me pongo muy nerviosa.
—¿Te perjudica?
—Por un lado, sí, y por otro, no. Algunas veces me agarro, pero otras la responsabilidad y el amor propio por conseguir lo mejor me impulsan, me dan fuerzas. Es mi forma de ser y no tengo alternativa.
—¿Y el físico, no te perjudica?
—La estatura no me preocupa. Hay campeonas que no son muy altas, Silvia Fontana, por ejemplo, y que están en primera fila.
—¿Entonces la potencia es tu arma?
—Pues sí. Creo que soy muy potente, aunque en pruebas cortas, cien y doscientos metros, sólo.
—¿Y el fondo?
—No me gusta. Siempre que puedo evito las pruebas largas.
—¿Y entre cien y doscientos metros, cuál prefieres?
—Me encuentro mejor en doscientos, porque en cien no me da tiempo a tomar la medida a la prueba, y porque suelo doblar bien las pruebas.
—¿Y los virajes?
—En libre no van muy bien; en espalda lo hago mejor, pero no son mi fuerte, por eso no noto demasiado el cambio a piscina grande. Cuando me acerco al viraje tengo que pararme para dar la vuelta. Es un problema.

Es la hora de comenzar el diario entrenamiento de tarde. Manolo Privado está entrenando físicamente a sus compañeros de equipo, y hay que empezar a calentar. Pero, antes de acabar, Ana nos habla de sus ilusiones inmediatas: ser finalista, en los Campeonatos de España, en espalda y estilos. Tratar de entrar en una selección juvenil o «B», para ir «colocándose» en la lista de la selección absoluta.

No teme enfrentarse con nadie. En los campeonatos y demás pruebas sale a hacer su prueba, su marca, sin preocuparse de las demás. Empieza a preocuparse después, si no ha ganado o hecho buena marca. Se exige mucho. Confía plenamente en una progresión importante en poco tiempo, y en alcanzar cotas más altas con sus deseos. De momento compagina perfectamente los estudios y la natación, pero reconoce que tiene muy poco tiempo libre, pero que en casa entienden sus esfuerzos y que le ayudan. Le gusta entrenar sola, y piensa que para alcanzar una categoría habría que contar con más de un entrenador en cada club, porque hay mucha gente nadando y es mucho trabajo para el entrenador, que no puede dedicarse exclusivamente al primer equipo.

Creo que ya conocerán un poco más a esta joven promesa. Ana Pacheco es sincera. Una niña que quiere destacar en su juego favorito y que se esfuerza por conseguirlo. Habrá que aguardar acontecimientos. El tiempo será, una vez más, un juez implacable.

Emilio GORGHO



Este es su estilo nadando espalda, su especialidad internacional. Ella, sin embargo, se ve mejor en los estilos individuales, ya que domina por igual todas las modalidades. Sin embargo, las grandes esperanzas están centradas en el nado sobre el dorso.



La corchera es una fiel amiga tras la agotadora prueba. Ana busca en ella un descanso, dispuesta para volver a hacer metros en sus entrenamientos cotidianos, cara a una preparación exhaustiva que la lleve todo lo lejos que desea en el deporte.

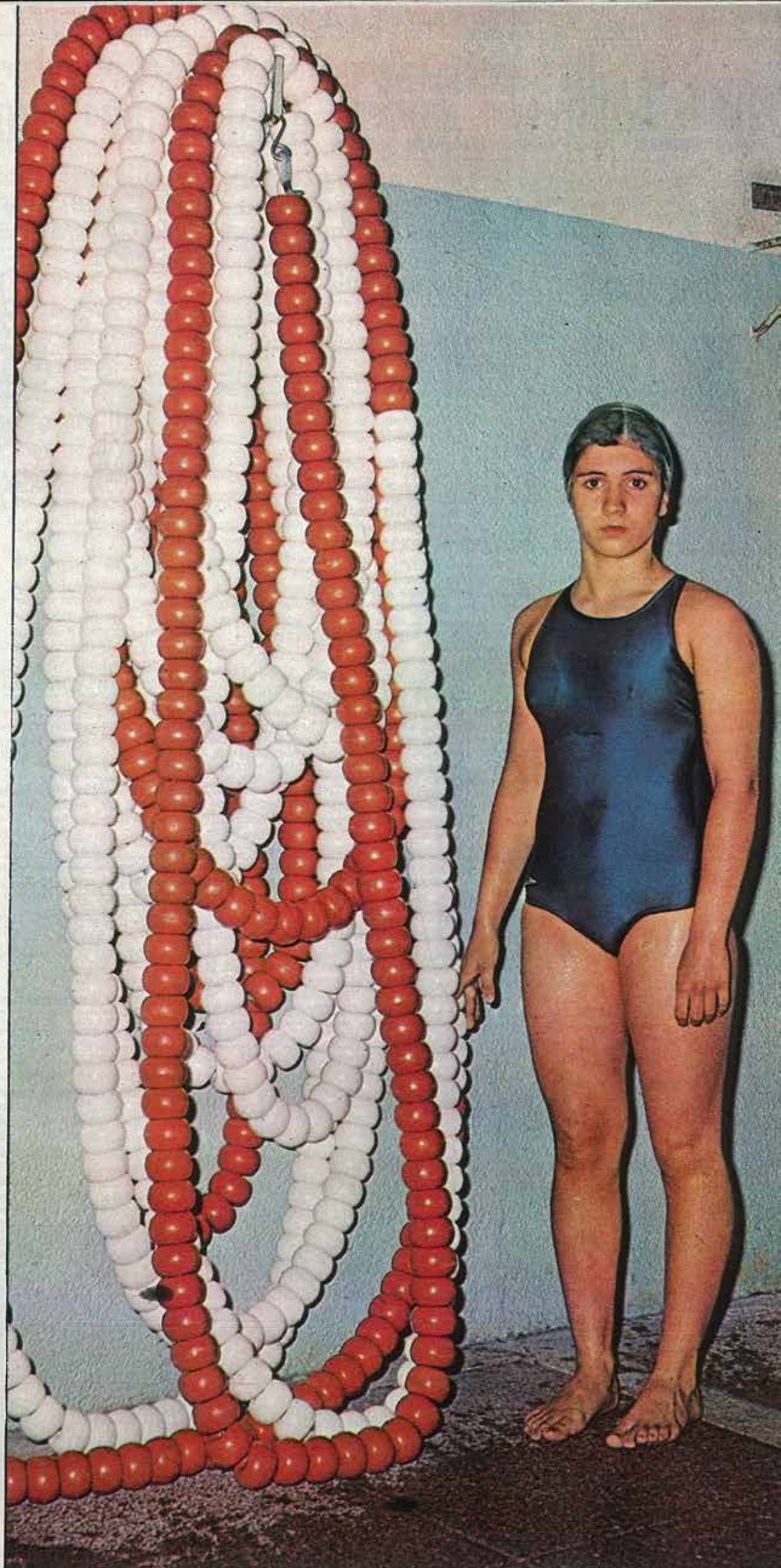
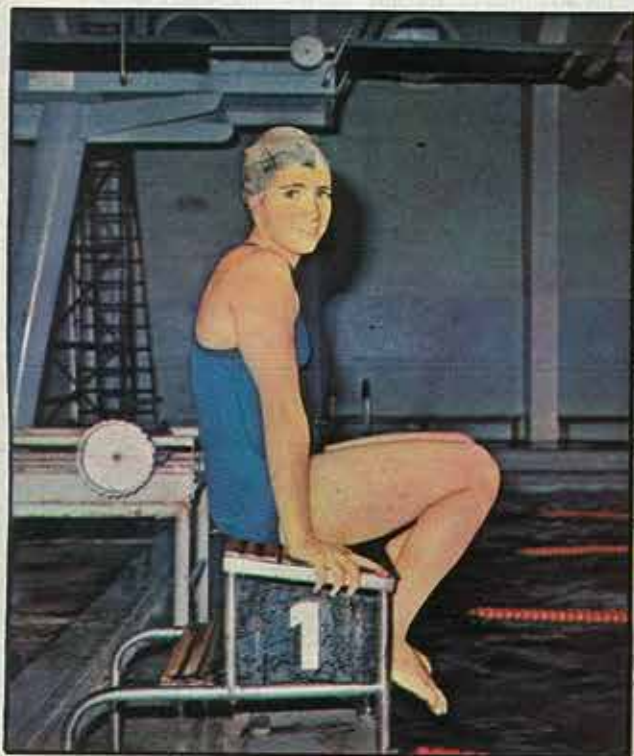


Manolo Privado es su actual entrenador, el hombre que debe encauzar sus pasos dentro del mundillo natatorio, sin intromisiones que dificulten los progresos evidenciados en Ana Pacheco, la única internacional castellana del momento. Entrenador y discípula componen la pose obligada. (Fotos Agustín Vega.)



MEDALLA DE BRONCE

● Ana Pacheco es una de las promesas de la renovada natación española. La joven nadadora castellana (catorce años) consiguió su primer triunfo internacional en el Festival «Age Group», de Luxemburgo, con una medalla de bronce en 100 espalda. (Fotos Agustín Vega.)



VERDUGO

«¡...con el sudor de tu banquillo!»

-¿D ¿A usted su per-
miso?

—Pase, señor Juan.

(Ñ ñ ñ a a a m m m...)

ñññaaamm... ñññaaamm...)

—Huy, cómo chirría la puerta!

¡Tendré que mandar que la engrasen!

—No es la puerta, doctora...

¡Son mis piernas! Es que, ¿sabe usted?, las tengo oxidadas...

¡Como llevo un año sin jugar!

(Ñ ñ ñ a a a m m m...)

ñññaaamm... ñññaaamm...)

—Pues hacen un ruido que me recuerda al de la película «Terremoto»...

—Digamelo a mí... El otro día

llegué al teatro cuando la función ya había empezado, y la gente se puso a gritar: «¡Esa

puerta, esa puerta!» Algo parecido me pasó hace unas noches en el restaurante. Como se me

había olvidado untarlas miel, estaban oxidadísimas y hacían un ruido endemoniado. Así que un

señor le dijo al «maitre»: «Oiga usted, a ver si sacan el

lavaplatos al patio, porque nos vamos a quedar sordos del ruido que hace.» Ya le digo, doctora, mi oxidación de piernas es una tragedia.

—Dice usted que no ha jugado en todo el año...

—En honor a la verdad, debo decir que jugué un minuto, en

un partido amistoso. Mejor dicho, no jugué, porque, entre

salir al campo y orientarme en el ídem, ya se pasó el minuto.

Entonces le pregunté a don Miljan: «Oiga, "mister", si no es una indiscreción, ¿podría usted decirme cuándo me dará otra oportunidad?»

—¿Qué le contestó el paisano del «presia» Tito?

—Recuerdo sus palabras: «Con mucho gusto, hijo. Dentro de tres o siete años. Así que ya debe usted ir haciendo ejercicios de calentamiento.»

—¿Los hizo?

—No me hacía falta. ¡Ya llevaba mucho tiempo caliente!

Exactamente desde que llegó don Miljan y me recetó banquillo.

—¿Tan caliente estaba usted?

—¡Calentísimo! Con decirle que, al final, ya echaba humo...

(Ñ ñ ñ a a a m m m...)

ñññaaamm... ñññaaamm...)

—Oiga, por favor, cuando vaya a moverse, me avisa, para ponerme algodones en los oídos...

Y, dígame, a pesar de la dieta futbolera que le recetó don Miljan... ¿está usted en forma?

—Desde luego. Los domingos, mientras el Real celebraba el partido de turno, yo echaba una

partida al fútbol, en el bar de la esquina.

—¿Solo?



—No. Contra Junquera, que también estaba a dieta. Bueno, y sigue estándolo. Este chico, como no emigre pronto a Mesopotamia y fiche por un equipo de allá, va a olvidarse de cómo son los palos de la portería. Lo digo porque hace unos días me preguntó: «Oye, tú, ¿te acuerdas cómo son los palos de las porterías? ¿Churruquerescos o románicos?» Y no me extraña, porque... esto... yo...

—Diga, diga...

—¡Es horripilante, doctora!

¡Me he olvidado de los árbitros!

Como llevo tanto tiempo sin ver uno, ni en póster... ¡No sé si son los que van por la mañana a regar el campo o los que venden patatas fritas durante los partidos!

—No se excite. Siéntese.

—¿Que me siente? ¡Pero si llevo un año entero sentado, ganándome el pan con el sudor de mi frente, digo de mi ban-

quillo... ¡Así tengo de oxidadas las piernas!

—Si quiere, puedo untarle Avecrem. Tal vez le alivie...

—No creo. Sólo me sienta bien la miel y la carne de membrillo...

Oiga... esto... ¿quiere que echemos una partidita?

—Es que no tengo fútbolín...

—No importa. ¡Yo tengo chapas!

(Ñ ñ ñ a a a m m m...)

ñññaaamm... ñññaaamm...)

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

NUEVOS aires corren por Alberto Bosch, 13. Don Pablo Porta parece decidido a cambiar el rumbo de la vieja nave federativa, que si continuaba su marcha por los, a veces, tormentosos mares futbolísticos, la verdad es que con el temor de más de un naufragio. En fin, Porta ha traído a la Federación Española de Fútbol la renovación que se esperaba llegara hace ya algún tiempo. Bien venida, aunque sea tardíamente, que nunca es tarde... El nuevo presidente no se precipita, por otra parte, en sus reformas... que a lo mejor no se llevan a cabo de manera terminante desde el principio. Quien va piano, va lontano... Cuando estas líneas sean leídas, ya habrá posiblemente nueva directiva. Una junta restringida. Nada de tantos miembros —«nada más» que una veintena había hasta ahora—, sino bastante menos de la mitad. Un presidente, un secretario —que no tendrá nada que ver con el general—, dos vicepresidentes y cuatro o cinco vocales... y a trabajar. No comienza mal el amigo Porta. Y... ¡a seguir!

LOS AZULGRANAS, SIN RUMBO

El Barcelona sigue la temporada como la empezó, y como, posiblemente, la termine: en pleno desconcierto. Ciertamente, des-



pués de la temporada anterior —fue el tuerto en tierra de ciegos— cabía esperar otra cosa del equipo barcelonista. Pero ya para octubre se podía adivinar lo cierto de que nunca segundas partes... Falló Cruyff —y él solo sabrá por qué— y se vino abajo todo el castillo de naipes de La Masía, que ni tenía base ni estaba debidamente apuntalado. Y menos mal que a fines del torneo liguero tuvo alguna recuperación y se clasificó tercero, asegurándose con ello la participación en la Copa de la UEFA... Ahora, en el segundo torneo nacional de la

temporada, el poderoso «Barça» se las vio y deseó para dejar en la cuneta del camino al modesto San Andrés, y... en su campo no pudo con el Zaragoza. Michels se va, ésta es la verdad, sin pena ni gloria; no ha podido con las «cosas» del club...

EL FUTBOL AFICIONADO

Las categorías menores del fútbol español viven una existencia bien diferente. Los grandes de nuestro balompié parece que se preocupan de los juveniles, pero nada o bien poco se interesan por los aficionados. Vistas las cosas imparcialmente, hacen bien, porque en lo juvenil está el futuro, y en los aficionados, un presente de escaso fruto, que a veces es ya un pasado adelantado. Lo cierto es que en este final de temporada se disputan las últimas jornadas de las mini-Copas de una y otra categoría, y los que siguen le dicen todo o casi todo: entre los juveniles están, o estaban últimamente, los grandes —el Madrid, el Barcelona, el Athletic, el Murcia— que en juveniles es «grande de España», pero no hay uno de ellos siquiera entre los supervivientes amateurs. Creemos que ello

quiere decir bastante: los ases de nuestro fútbol se interesan por la cantera, pero no sienten la menor preocupación por los aficionados.

MIGUEL MUÑOZ, AL GRANADA

Es la noticia de la semana que pasó: Miguel Muñoz, el entrenador de los campeones, tras dejar pasar una temporada de descanso, vuelve a la actividad. Será en el próximo ejercicio futbolístico el «mister» de Los Cármenes. A un madridista —Joseito— le sigue otro. Muñoz puede hacer una gran labor —la que esperan los aficionados granadinos, o algo menos, porque esperar, siempre se espera lo mejor y lo más difícil de lograr— en su nuevo puesto técnico. No serán los mimbres que se pongan en su mano de la mejor calidad, pero del ex entrenador del Madrid grande cabe esperar mucho, y todo bueno. Sin Di Stefano, ni Puskas, ni Gento... sino con los Izoa, Castellanos, Lorenzo, Grande y Porta, con alguna nueva adquisición nacional o extranjera, Miguel Muñoz puede presentar, allá por estas fechas del 76, un magnífico balance. Nos alegraríamos mucho, de verdad.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. Dientes del señor que habla. 2. Alas del avión en el cielo. 3. Un pájaro a la derecha. 4. Gorra del señor que habla. 5. Una flor en el ángulo inferior izquierdo. 6. Nudo en el «galo de golf» del «ocio». 7. Arbusto en el centro del dibujo. 8. Bigote del personaje situado a la izquierda. 9. Corbata del mismo señor. 10. Una del dedo «gordito» del pie derecho del «ocio».

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Salientes de la «rejan»: PEON: 1. Canela. Afili. Ley. 2. Spassky. Vin. Naipé. Edison. 3. Corvos. Rey. Yola. 4. Inciso. Mieres. 5. Torre. Export. Tac. Caballo. 6. Tablero. Osadia. Arneses.

VERTICALES. 1. Opacos. Senador. Real. 2. Porisinos. Sastre. Entes. 3. Eliax. Poroso. 4. Otrido. Jazmin. 5. Neruda. Alekhine. Eburno. 6. Corola. Acero. Olores.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1. 250 millones (E). 2. Nueva York (B). 3. Madrid (B). 4. 35 (B). 5. Antonio Rubio (A). 6. Semione (C). 7. Brasil (A). 8. Ninguna (E). 9. McLaren (B). 10. Ford Cosworth V-8 (A).



MOMENTOS después de conquistar la «Cima Coppi» —pero no el LVIII Giro de Italia—, Paco Galdos manifestó: «Bertoglio ha sido el mejor, y se ha merecido la victoria.» La afirmación del segundo español que se alzó a la segunda plaza de la Vuelta a Italia (el primero fue Fuente, en 1972) después de haber concluido la gran prueba itálica en tercera y cuarta posiciones los años 71 y 72, respectivamente, ¿hasta qué punto es rigurosa? ¿Hasta qué punto permite considerar absolutamente justo el desenlace de la carrera?

Para responder a estas cuestiones no está de más establecer un cierto paralelismo —ya se verá dónde termina— entre los dos protagonistas auténticos del Giro. Para empezar, es de ley considerar a Giovanni Battaglin como un tercer protagonista entre los 90 participantes que afrontaron las 21 etapas y sus 3.490 kilómetros. Pero el compañero, jefe y, a la postre, ridiculizado por Bertoglio, Battaglin sólo tuvo en sus piernas, en su organismo todo y en su personal balanza del equilibrio, medio Giro.

Demostó una forma espléndida en la tercera etapa, en Prati di Tivo, y el recital le valió su primera victoria de etapa en el Giro de Italia y... la «maglia rosa». Perdió por verdadera desgracia el liderato al día siguiente, cerca de Campobasso, y reprochó duramente a Bertoglio no haberle esperado. Dio luego el recital más grande de toda su carrera deportiva en el circuito de La Versiglia, en Forte dei Marmi, al imponerse contra pronóstico a Gimondi, Knudsen y... al propio Bertoglio. Por último, su gran fracaso entre Il Ciocco y Arenzano le descartó estrepitosamente. Total: Battaglin fue un candidato de media Vuelta a Italia.

¿Hubo algún otro intérprete de relieve digno de ser emparejado con Bertoglio y Galdos? Dieron cierto tono a la carrera algunos hombres más: «Gibi» Baronchelli, la suprema esperanza del nuevo ciclismo italiano, hasta el asalto de los Dolomitas, quedando luego muy mal parado de su combate con las impresionantes cumbres; Gimondi, «il vecchio», el

EL «GIRO DEL STELVIO» FUE PARA BERTOGLIO, PERO...

GALDOS ENGRANDECIO LA LVIII VUELTA A ITALIA

● DESPUÉS DE SUPERAR AMPLIAMENTE A TODOS LOS CANDIDATOS (BARONCHELLI, BATTAGLIN, GIMONDI...), EL ALAVES NO PUDO IMPONERSE EN EL «MANO A MANO» CON BERTOGLIO

Escribe: SIMON RUFO

viejo que volvió a comportarse como un campeón, pero... irremediablemente en el declive, irreparablemente en la cuesta abajo de una decadencia que él lidia con maestría inigualable y, más lejos, Conti, luchador de pequeño motor; De Vlaeminck, un sorprendente «todo terreno» que, sin embargo, fue duramente maltratado por el Stelvio e, indirectamente, por Galdos el último día; Perletto, que aguantó hasta el límite de sus fuerzas, y el español Lasa, que hizo cuanto estaba de su parte por brillar, que cumplió más de media carrera de manera encomiable y que, dadas sus limitaciones en la gran montaña, dio de sí todo lo que es capaz.

Se dirá, tal vez, que enjuiciar a los protagonistas de mayor relieve no permite contemplar en toda su dimensión la carrera. Es verdad, el Giro —como cualquier prueba de gran fondo— lo hacen también en un momento dado los corredores modestos, las condiciones climatológicas, los trastornos intestinales, las pesadillas y... los percances. Hombres y circunstancias se terminan mezclando en una coctelera que tiene, por lo demás, efectos de filtro riguroso.

Así, en el Giro de Italia que ha terminado recientemente, los dos protagonistas principales, Bertoglio y Galdos, han jugado un papel destacadísimo, pero también han representado muchísimo en la lucha el equipo Kas, de un lado, y el Jolijceramica, de otro. El bloque español, más bajo que otros años, sólo alcanzó su verdadero rendimiento —el que se esperaba— el penúltimo día, camino de Alleghe. El último falló más allá de lo previsible, y Paco Galdos se quedó

prácticamente solo en las rampas del impresionante Stelvio.

El Jolijceramica se mostró, por el contrario, como un bloque sin fisuras durante las tres cuartas partes de la carrera, y sólo al final (especialmente entre Pordenone y Alleghe) abandonó al que, definitivamente, se había convertido en su líder, Fausto Bertoglio.

Por otra parte, en la cerrada lucha entre estos dos frentes, Felice Gimondi vino a jugar un papel trascendental —salvando a Bertoglio de la casi segura derrota a 24 horas del final de carrera—. «Lo he hecho —dijo— por el ciclismo italiano, no por Bertoglio.» De Vlaeminck, por su parte, ganador de siete etapas, colaboró con Galdos en el momento en que éste jugaba con mayor decisión por el triunfo absoluto, tras coronar destacado el Passo Pordoi.

Fuera de todas estas consideraciones, Galdos fue un ejemplar portador de la «maglia rosa», y, si es cierto que se hizo con ella por pinchazo y caída de Battaglin, su permanencia en el primer puesto de la general confirmó la legitimidad de su liderato y su admirable defensa de la codiciada prenda. Luego, su acoso valeroso, calculado, oportuno, estratégico, inteligente hacia el trono que Bertoglio conquistó en Il Ciocco engrandeció todavía más la entidad de Galdos como candidato a la victoria final.

Por último, el comportamiento de Galdos en el Stelvio (por cuyas rampas ascendió con un desarrollo inferior en un metro y 40 centímetros al que utilizó Coppi en 1953) estableció unas diferencias definitorias y, desde luego,

inequívocas, sobre la legitimidad de sus aspiraciones y la limitación de los candidatos teóricos a la victoria absoluta... Bertoglio aparte.

Este, el triunfador —34 victorias como amateur y siete con el Giro en sus tres años de profesional; jamás líder en una carrera por etapas, tras su abandono del amateurismo—, se comportó al estilo de Galdos: hizo de principio a fin la carrera en cabeza, fue un «despistado» cerca de Campobasso —donde no esperó a su jefe de fila entonces, Battaglin—, un oportunista camino de Padula (y «araño» 31 segundos) y dio su verdadera dimensión en las dos contra reloj.

Después de vestirse de rosa se creció hasta límites insospechados, y terminó el Giro como un dignísimo portador de la «maglia rosa», si bien —y vuelvo a recordar una de las frases de Paco Galdos— «también en ciclismo es más fácil defender que atacar».

De lo que no hay duda es de que Galdos ha dignificado una Vuelta a Italia en la que las figuras —Gimondi, Baronchelli, Battaglin...— (sin olvidar ausencias tan significadas como las de Merckx y Fuente, que, desde luego, fueron las mayores) hubiesen pasado a la historia con más pena que gloria de no estar en ella los españoles. Lástima que, derrotados los campeones con los que se contaba, Paco Galdos fuera a tropezarse con un desconocido, inesperado y sorprendente Bertoglio... Sin él, un español habría conseguido el primer triunfo absoluto en 58 ediciones del Giro. Así el «Giro del Stelvio» será el que no ganó Galdos por 41 segundos...



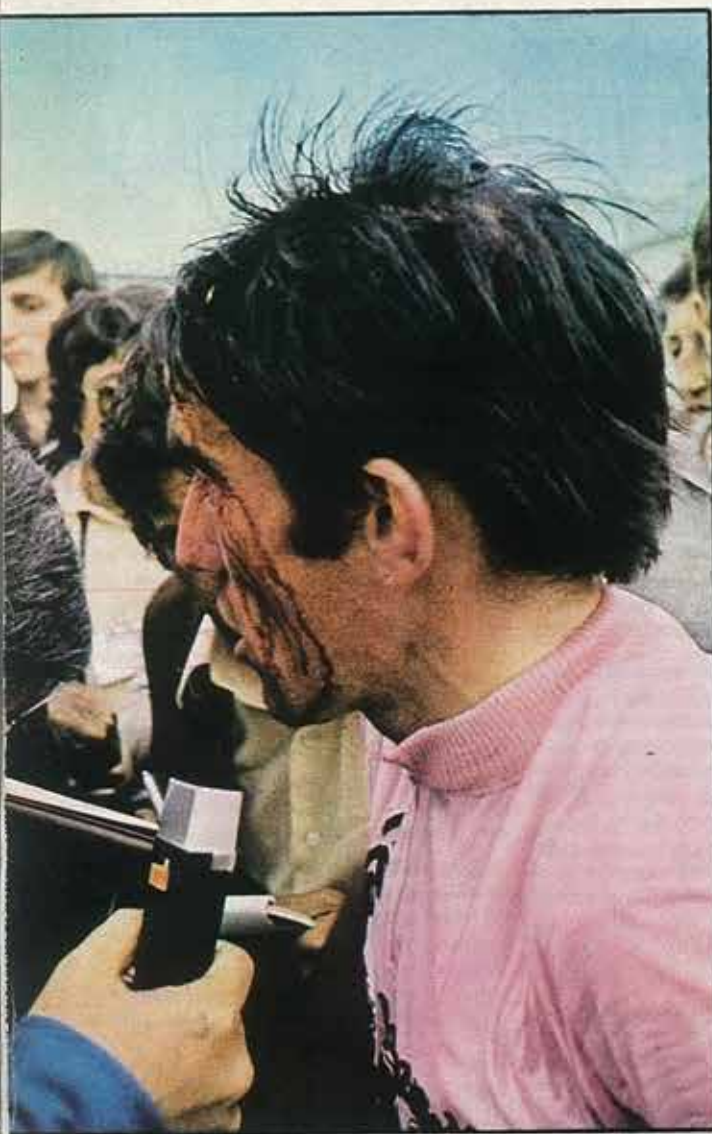
Paco Galdos, defendiendo un día más —el último— la «maglia rosa».



El enviado especial de As, Simón Rufo, informa a Galdos de lo ocurrido en La Versiglia.

PACO GALDOS

HEROE HASTA EL STELVIO



El octavo líder español de la Vuelta a Italia no era ya «maglia» rosa. Su caída en la contra reloj —cuya huella se aprecia en el rostro del pundonoroso alavés—, ¿le costó finalmente el Giro?



Todavía con la «maglia» rosa, Paco Galdos, haciendo prudentes planes para el futuro inmediato de la carrera.



Un «test» importante en el contexto del Giro: la contra reloj de Forte dei Marmi, a la cual corresponde la foto, con Galdos en acción.



El inesperado, y sin embargo merecido ganador del Giro, Fausto Bertoglio, cuando soñaba tan sólo con ganar una etapa...



El único trance de verdadero nerviosismo que conoció Galdos en la Vuelta a Italia fue a su llegada a Orvieto, y que terminó siendo una tormenta en un vaso de agua.



Un protagonista de medio Giro; Giovanni Battaglin, sorprendente triunfador en la contra reloj de Forte dei Marmi, sobre el circuito de La Versiglia.



— El viejo Gimondi fue, para los italianos, el salvador del Giro, al impedir—con su descarada— ayuda a Bertoglio, el penúltimo día— el triunfo de Paco Galdos. He aquí a Felice en acción, en la etapa que quiso hacer suya y que, finalmente, fue para Battaglin.

En accidente de carretera

MURIO EL MINISTRO DEL DEPORTE



El pasado jueves, en accidente de circulación, en las cercanías de Villacastín, el ministro Secretario General del Movimiento, don Fernando Herrero Tejedor, resultó tan gravemente herido que falleció poco después. El deporte español está de luto ante tan sensible pérdida, ya que, además de sus reconocidos méritos patrióticos y políticos, el señor Herrero Tejedor era un gran impulsor de los deportes y se había granjeado múltiples afectos y simpatías por su caballerosidad y hombría de bien. AS-COLOR se asocia al sentir general y expresa su más respetuoso pésame a la viuda y demás familiares del finado.



SE CASO ANGEL NIETO

EL cinco veces campeón del mundo contrajo matrimonio en la ermita de Nuestra Señora de Navahonda, en Robledo de Chavela. Una competición que ha durado diez largos años, contando siempre con el apoyo incondicional de su compañera de equipo, Pepi Aguilar. La carrera ha terminado con un triunfo rotundo para ambos. No hubo ni vencedores ni vencidos. Una vez más, la bandera ajedrezada ha ondeado en la línea de llegada, en una ermita perdida de la sierra madrileña.

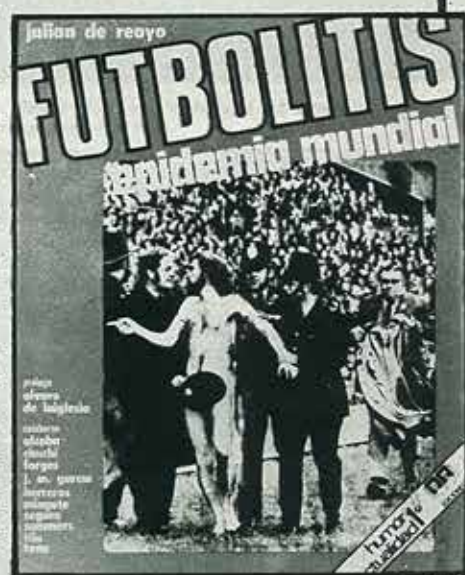
Angel y Pepi, un binomio inseparable, han emprendido el más importante «Gran Premio» de su vida: el «Grand Prix del Matrimonio». ¡Enhorabuena!

El libro de nuestro compañero fue presentado en sociedad...

LA "FUTBOLITIS", DE REOYO, O EL BALOMPIE BAJO EL PRISMA DEL HUMOR

EN el fútbol no todo va a ser trascendental, serio, definitivo. No, claro que no. Al menos, así nos lo demuestra nuestro compañero, y amigo, Julián de Reoyo, que ha escrito un libro de fútbol, pero bajo el prisma del humor, que si nunca es mala cosa, mucho menos lo es cuando se aplica para tratar del balompié, de los goles, de los árbitros, de los oriundos y de otros muchos aspectos del deporte rey en todo el mundo.

La obra de Julián se titula «Futbolitis, epidemia mundial», y aunque el título ya «habla» por sí mismo, les recomendamos que la lean. Seguro que se lo pasarán bien. La «Futbolitis» de Julián de Reoyo fue presentada la semana pasada con la consabida copichuela y, por supuesto, con éxito total de público. ¡Enhorabuena!



ENTREGA DE PREMIOS DEL CONCURSO FOTOGRAFICO DEL MOTO-CROS

En el Centro Comercial de EL CORTE INGLES de la calle de Preciados se hizo entrega días atrás de los premios del Concurso fotográfico del III Moto-cross ¡QUE GRANDE SER JOVEN! Don Carlos Bigeriego, director del Centro Comercial, hace la correspondiente entrega de su premio a don Juan José Fernández Galve.

EL BARCELONA, K.O. EN LA ROMAREDA



Rubial, por la banda, trata de burlar a De la Cruz.



Vencedores y vencidos. Estos son los equipos del Zaragoza y del Barcelona que compitieron en La Romareda y que, tras el empate en el Nou Camp, la ventaja del gol de los «maños» en su feudo ha servido para que queden clasificados para la próxima ronda.



Buena ocasión de Diarte ante Sadurní, pero el meta azulgrana acabaría haciéndose con la pelota. (Fotos Gálvez, enviado especial.)



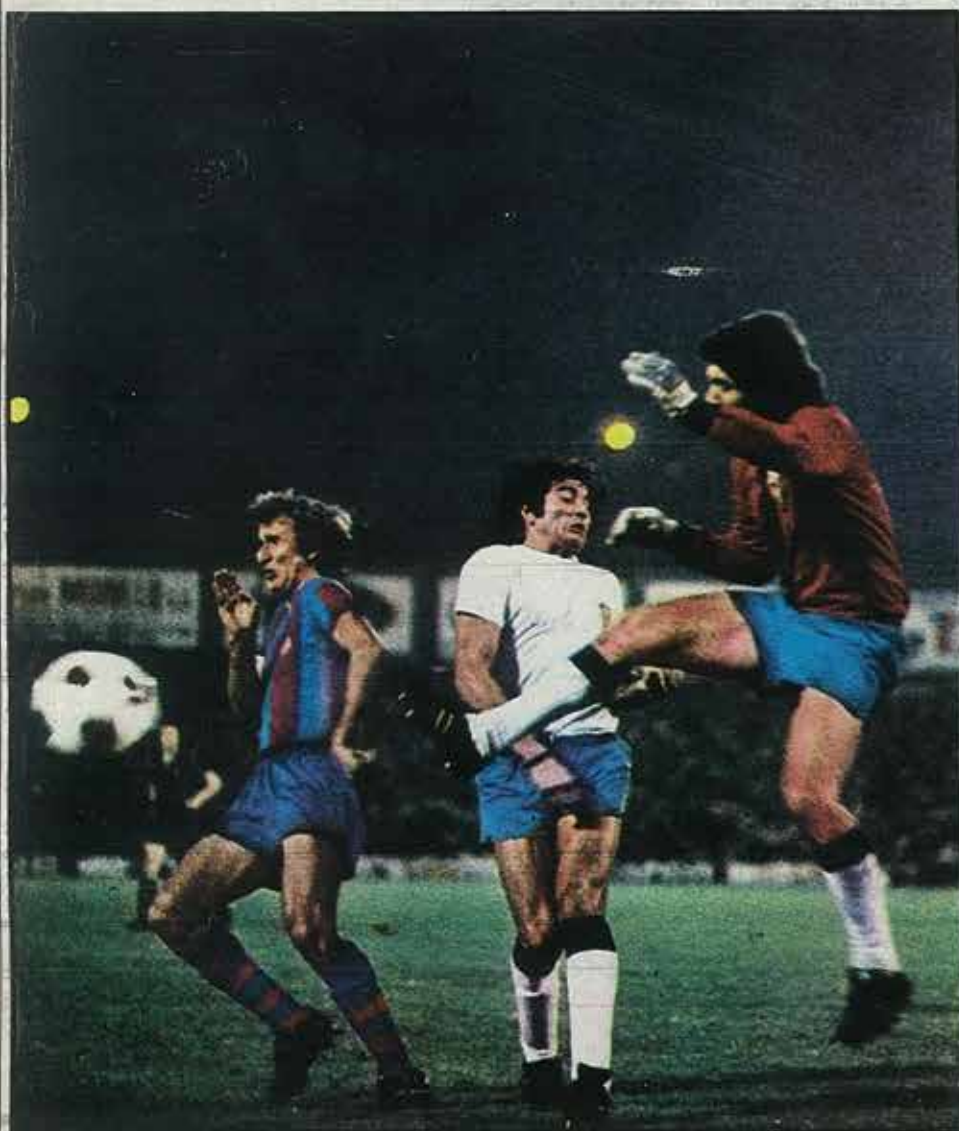
EL ZARAGOZA SIGUE



Al vencer al Barcelona, el Zaragoza sigue en la Copa del Generalísimo, participando en las semifinales. Aquí vemos a Planas disparando entre De la Cruz, Marinho y Migueli.



Sadurni ha tenido que saltar a despejar con el puño, acosado por Diarte y Planas.



Diarte ha picado el balón de cabeza al suelo, frente a Sadurni y ante Marinho.



Peligro para el Zaragoza, que corta Nieves con el pie, impidiendo el remate de Rexach.—Fotos Gálvez, enviado especial.